



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

“Aprendiendo de la calle. Una propuesta pedagógica para educadores en el trabajo con niñas, niños y jóvenes en situación de calle”

Tesina que para obtener el título
Licenciada en Pedagogía

P R E S E N T A

LETICIA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ

Asesora: Lic. María del Carmen Saldaña Rocha
Ciudad Universitaria. 2007

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



COLEGIO DE PEDAGOGIA





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL MEJOR MEDIO PARA HACER BUENOS A LOS NIÑOS,

ES HACERLOS FELICES.

Oscar Wilde

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Leticia Rodríguez
Gutiérrez

FECHA: 30-Enero 2007

FIRMA: [Firma]

A MIS PADRES:

Porque siempre me enseñaron y guiaron para elegir el mejor camino. Agradezco su apoyo incondicional a lo largo de mis estudios y en el pesado trabajo con los "niños de la calle". Los quiero

A MI HERMANA:

Gracias por estar siempre presente porque sin tu apoyo y ayuda, este trabajo hubiera sido más difícil.

A TODOS LOS NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE:

Angélica, Jacqueline, Marisol, Aide, Celia, Juan Carlos, Edgar, Víctor, Melquíades, Gildardo, José Luis, y a todos los que me faltaron, les agradezco sus sonrisas, tristezas, malos humores, porque sin esto no hubiera aprendido a ser lo que soy ni ha entender lo bonito que es vivir a pesar de todos los sinsabores de la vida. Que dios los bendiga.

A MIS AMIGAS:

A todas aquellas que siempre han estado conmigo, que me escucharon en los momentos difíciles y que siguen soportando mis desvaríos. También agradezco infinitamente a las voluntarias que aligeraron el trabajo y las angustias del día a día.

A CARMEN SALDAÑA:

Gracias por tu paciencia, disposición para escucharme y porque no dejas de ser una maestra admirable.

ÍNDICE

Introducción	-I-	
Capítulo I		
<i>La vida en la calle</i>		
1.1	Conceptos sobre niños y niñas en situación de calle	1
1.2.	¿Por qué salen los niños a la calle?	5
1.2.1	Educación en la familia	11
1.3.	Las condiciones de vida de las niñas en situación de calle	17
1.3.1	El consumo de sustancias entre la población en situación de calle	20
1.3.2	El trabajo de los y las menores de edad	23
1.3.3	Las redes sociales.	26
Capítulo II		
<i>La educación a través de las instituciones</i>		
2.1	La educación y las comunidades marginadas	30
2.2	El trabajo de las instituciones con niños y niñas en situación de calle	34
2.3	El trabajo de los educadores de calle	40
2.4	Programas de atención a niñas, niños y jóvenes en situación de calle	43
Capítulo III		
Experiencia pedagógica en la Fundación San Felipe de Jesús con niñas en situación de calle.		
3.1	Introducción	57
3.2	Estudios de caso	61
3.3	Propuesta. Taller de capacitación teórico-práctico para educadores de calle."Aprendiendo de la calle".	76
Conclusiones		100
Bibliografía		104

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años, en la ciudad de México se ha presentado un problema que requiere de atención: los “niños y niñas en situación de calle”, el cual ha causado que diversas instituciones gubernamentales y ONG’S estudien de manera más profunda a esta población.

Organizaciones gubernamentales y no gubernamentales han abordado el tema considerando el entorno donde se desenvuelve el niño, es decir, su comunidad de origen y a la que llegan, analizando al mismo tiempo a la familia y las redes de sobrevivencia. Por esta vía se elabora una posible reinserción con la familia o se da un apoyo para encontrar una opción de vida segura para el menor; también se han propuesto políticas públicas que permitan el tratamiento del problema, sin embargo es necesario diseñar otras alternativas integrales, así como conjuntar esfuerzos entre las diferentes organizaciones para disminuir el número de niños en las calles.

La presente tesina tiene como objetivo crear y proponer un proyecto educativo enfocado a los futuros educadores de calle que se interesen en aportar sus conocimientos a la población de niños, niñas y jóvenes en situación de calle. Ya que quien trabaja con ellos no siempre tiene la capacidad de confrontar todos los problemas que esta población vive día a día.

La investigación se basa en una revisión documental y en trabajo de campo a partir de la experiencia que como pedagoga tuve con población de niños y niñas en situación de calle, dentro de una organización no gubernamental, llamada Fundación San Felipe de Jesús IAP, ubicada en la zona de Observatorio, al poniente de la Ciudad de México.

Con los datos que presento ahora, quiero dar a conocer algunos aspectos de la realidad que vive este sector de la población. Mi aporte práctico se fundamenta en

la técnica de la observación participativa, la cual permitirá estudiar las causas del problema, buscando incidir para su solución o mejora.

En La Fundación San Felipe de Jesús, participé en diversos proyectos que tenían como finalidad concientizar al niño sobre su situación en calle, y proponerle una opción de vida diferente. Durante el tiempo que colaboré con la Fundación se desarrollaron programas de atención integral al niño, lo que dio como resultado la reinserción de varios niños con su familia.

Otros jóvenes tomaron la alternativa de una vida independiente o bien la canalización a una institución que les diera la atención necesaria. Una de las situaciones que adquirió mayor fuerza y relevancia dentro de San Felipe fue, sin duda, la orientación que se les dio a los niños para canalizar sus expectativas de vida, logrando así que tomaran decisiones de manera libre y consciente. Aquí la función del educador fue servir de guía, mediante el rescate de la identidad del niño.

El educador debe tener una preparación específica que le permita dar opciones para solucionar muchas de las problemáticas que estos niños viven, solución que deberá tomar en cuenta aspectos educativos, sociales, culturales, de género, psicológicos, antropológicos, así como los daños y consecuencias en el consumo de sustancias, su entorno familiar y comunitario, con el objetivo de ubicarlo en una opción de vida que le permita desarrollarse integralmente como persona con derechos y obligaciones dentro de una sociedad.

Es importante resaltar los procesos de enseñanza-aprendizaje de la educación no formal y de la orientación en situaciones cotidianas de la vida de estos niños. Se retomará la metodología participativa como parte del proceso de reflexión en la que el educador será capaz de analizar cada uno de los aspectos que el niño experimenta en calle. Este tipo de metodología permite la estimulación y búsqueda de alternativas de vida.

En este mismo contexto es preciso atender a la familia por ser uno de los principales apoyos para el niño, retomando de ésta la educación que proporcionó; de la comunidad es esencial retomar las situaciones que producen el arraigo del niño en ella. Al conocer los factores que integran esta problemática, será importante que, por medio del trabajo de los pedagogos y otros profesionales que participen como educadores de calle, se busquen alternativas basadas en las diferentes realidades y contextos de los que proviene cada niño.

El presente trabajo se divide en tres capítulos: en el primero, titulado, "La vida en la calle", abordaré los conceptos desarrollados sobre los niños en situación de calle, pues se ha derivado en diferentes definiciones de: "niños de la calle", "niños en la calle", "niños trabajadores de y en la calle", definiciones que nos han llevado a tratar de entender cuáles son las dimensiones del fenómeno.

Otro de los aspectos relevantes dentro de esta problemática son los factores de riesgo que hacen que un niño o niña decida salir del seno familiar, éstos son, sin duda, la falta de oportunidades para los padres y, por ende, para los hijos; la falta de un espacio comunitario en donde la familia y el niño encuentren el valor de arraigarse en ella; la violencia intrafamiliar, el uso de drogas, el abuso sexual por parte de algún integrante de la familia o de algún conocido de ésta, la falta de la presencia materna o paterna, situación que deriva en que el responsable de la familia tiene que jugar ambos roles a la vez; o bien que se asignen responsabilidades al niño que no corresponden a su edad y a su contexto de vida, son los factores de riesgo que abordaremos.

Dentro de este apartado también se estudia el papel que juega la familia en la transmisión valores, educación, creencias y cultura, con apoyo en la teoría general de sistemas (Minuchin;1985); dicha teoría postula que la familia es un sistema compuesto por sus miembros que a su vez, están inmersos en otros más amplios, así mismo es productora de otros más, dando como resultado un sistema en el

que influyen otros al mismo tiempo que se producen influencias en ellos, por esto que la familia no puede concebirse como un sistema predeterminado, sino que se debe mirar como un sistema con la posibilidad de cambios constantes o bien con el establecimiento de patrones de comportamiento.

Un punto destacado que debe tomarse en cuenta son las circunstancias que viven las niñas en situación de calle por las difíciles condiciones de abuso, acoso y violación de sus derechos más elementales, ya que son vistas como simples objetos a las que no se les toma en cuenta como seres pensantes, sensibles, con derechos y obligaciones que las hagan merecedoras de un espacio dentro de la sociedad; como parte de esta idea también se analiza la educación y ubicación de estas ante el grupo de iguales con los que comparte tiempo y espacio.

Así mismo en esta parte me ocupo de las actividades que el niño desempeña al vivir en la calle. Otro de los puntos medulares de este capítulo es el papel de las redes de sobrevivencia callejera en la comunidad, el comercio informal, y todos aquellos que, de alguna manera, tienen contacto con el niño o niña que vive en la calle.

En el segundo capítulo titulado “La educación a través de las instituciones” me enfocaré a mostrar un panorama de la educación que se ofrece a poblaciones marginadas y de qué modo lo presenta el Plan Nacional de Desarrollo.

Uno de los detonantes de la salida del niño a la calle es el papel que juegan las instituciones como la escuela y los centros de esparcimiento comunitario, ya que no siempre satisfacen las expectativas de atención y apoyo que el niño en riesgo requiere, esto debido al número elevado de los grupos o por el desconocimiento de estas problemáticas por parte del personal docente que labora en las escuelas.

Se incluyen conceptos sobre comunidades urbano-marginadas como posibles expulsoras de niños a la calle, aunque la comunidad no siempre es la expulsora.

Otro tema que incluye este capítulo es el papel de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales en el desarrollo de su trabajo con poblaciones en situación de calle. Aquí presento tres programas de instituciones que atienden a esta población, con sus alternativas y objetivos que pretenden alcanzar. Estas instituciones son EDNICA, Casa Alianza y Hogares Providencia.

Un punto ligado al trabajo de las instituciones es el aporte que el educador de calle tiene con el grupo de niños y con sus iguales. Por lo anterior, es importante replantear el papel que un pedagogo puede tener como transmisor de conocimientos y experiencias a otros profesionales que deseen ampliar la perspectiva que tienen sobre los niños y niñas en situación de calle, para que éstos, a su vez, se conviertan en guías para el niño.

El tercer capítulo titulado “Experiencia pedagógica en la Fundación San Felipe de Jesús con niñas en situación de calle” presenta los estudios de caso de tres niñas a quienes tuve la oportunidad de conocer y llevar por un proceso integral de trabajo dentro de la Fundación San Felipe de Jesús IAP, entre los años de 1996 y 2001. Se enfatizan cuestiones como los motivos de salida a calle, el tipo de sustancia consumida, el número de tratamientos, las instituciones visitadas para su desintoxicación, etc. Se anexan los resultados de cada caso.

De esta exposición surgió la idea de elaborar una propuesta que proporcionara al educador herramientas que le permitiesen realizar de manera puntual, ética y profesional, su trabajo.

En la segunda parte de este capítulo se incluye la propuesta pedagógica que se basa en un taller teórico-práctico para educadores de calle de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales; sus objetivos y desarrollo se fundamentan en las necesidades y deficiencias que detecté a través de ocho años de trabajo con esta población.

De esta manera el futuro educador tendrá los elementos teóricos y prácticos básicos que le ayudarán a reforzar su trabajo con niños, niñas y jóvenes en situación de calle. Ya que el encuentro y manejo de cada caso siempre será diferente.

El taller se estructurará de tal modo que se le pueden agregar temas y sugerencias.

Finalmente, se incluye un apartado con conclusiones pertinentes acerca de la investigación.

CAPÍTULO I. LA VIDA EN LA CALLE

1.1 Conceptos de niños y niñas en situación de calle

Uno de los problemas acerca de los niños en situación de calle ha sido su definición, si son de o en la calle. Para ello es preciso conceptualizarlos dentro de un entorno socio-cultural de calle, lo que implica relaciones, códigos, lenguajes, valores, expectativas y necesidades, es decir, una subcultura de la que todos formamos parte como sociedad. Es importante referir las distintas definiciones que diversas investigaciones han planteado. Tomando en cuenta aspectos como el estado físico y mental en el que se encuentran, podemos hablar de niños callejeros sanos, enfermos, discapacitados, adictos a alguna sustancia, involucrados en grupos antisociales y en bandas criminales que dependen de adultos o familiares que los explotan, o que asumen su vida de manera independiente.

En 1991 la Convención sobre los Derechos del Niño, definió al niño como todo menor de 18 años;¹ en este caso cabe enfatizar que la mayoría de los estudios muestran que una gran parte de los niños en situación de calle rebasa los 14 años; y que es común encontrarlos conviviendo con individuos de 10, 12 años o en compañía de jóvenes de 27 o 30 años, o incluso de indigentes.²

Luis Leñero, en su libro *Los niños en la calle y de la calle*, señala que "niños callejeros" incluye en una sola denominación a los pequeños, que inclusive, tienen menos de seis años (en el recuento de 1996 en el D.F., llegaban ya al 18% del total de los callejeros y eran en su mayoría indígenas) junto a los de seis a doce años.³

El Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), describió a los niños de la calle como menores que tienen entre tres y quince años, algunos, provenientes de familias que se desintegraron; otros que salieron de su casa expulsados por la miseria y la violencia, por lo que buscan los medios para sobrevivir en la calle.⁴

En este mismo grupo se considera a los púberes y adolescentes, antes de que lleguen a la "mayoría de edad", reconocida legalmente a los dieciocho años, aunque en algunos lugares, esto se reconoce a los dieciséis.

Griesbach y Sauri describen a los niños de y en la calle de la siguiente manera: "Niños **en** la calle o niños **de** la calle, se deben de tomar en cuenta diversas dinámicas que pueden variar enormemente, hay quienes viven de tiempo completo en la calle y pueden ser llamados "niños, niñas y jóvenes de la calle"

¹ <http://www.ilo.org>. 8 de mayo de 2004

² Griesbach, Margarita y Gerardo Sauri. *Con la calle en las venas*. Ednica.1997. P 40

³ Leñero, Luis. *Los niños en la calle y de la calle. Problemáticas y estrategias para abordarla*. México. Academia Mexicana de Derechos Humanos.1998. P. 25

⁴ Calderón Gómez, Judith. *Infancia Sin Amparo*. La jornada. Grijalbo. P. 21

siempre y cuando se tenga presente que eso no quiere decir que han roto todo vínculo familiar, ni que neguemos su condición de trabajadores.

En otro sentido podemos llamar “niños, niñas, y jóvenes en la calle” a quienes pasan gran parte del día en la calle pero todavía viven con su familia, independientemente de que trabajen o no, y aun cuando la relación familiar no sea tan cotidiana”.⁵

El Instituto Mexicano de la Juventud, define como niños de la calle a niños y adolescentes que han roto vínculos familiares y que han hecho de la calle su hogar. Mientras que los niños en la calle serán aquéllos que realizan actividades generadoras de ingresos en cruceros y espacios públicos.⁶

Una variante dentro de este complejo fenómeno, la representa la existencia de familias que viven en la calle y a las que pertenecen algunos niños, niñas, y jóvenes. Este hecho no es tan sencillo de observar ya que algunas familias transitan entre hoteles, albergues temporales y la calle, desempeñando actividades más o menos definidas (cuidado de automóviles, limpieza de parabrisas o venta de mercancías en los cruceros. Dependiendo del éxito económico, ubican o no alternativas de vivienda. En el camino, algunos miembros de estas familias se van desprendiendo hasta que el grupo familiar termina por disgregarse.

Otra dinámica que se vive en la calle es la de las adolescentes y jóvenes de la calle que tienen hijos dentro de la vida en calle, dando con ello, origen a una generación distinta de niños y niñas de la que poco se sabe. En algunas zonas se ha observado que conviven con sus madres mientras viven en la calle, aun cuando se ven involucradas en adicciones o accidentes. Es de esperarse que estos niños tengan pocas esperanzas de vida y para afirmar esto se requiere de un seguimiento más detallado al respecto.

Otras definiciones sobre los niños en situación de calle son:

“El niño de la calle es todo menor de 18 años, cuya supervivencia depende o está en condiciones de su propia actividad en las calles.”

Oficialmente, está definida como población de menores de 18 años en condiciones de pobreza extrema.

Andrea Barcenás.

Vive en pobreza, es explotado en su trabajo y es de alto riesgo, cambia con frecuencia de trabajo, defiende su trabajo y su espacio, no es respetado ni protegido legalmente, tiene una maduración precoz y expresa gran inquietud.

Manfred Liebel.

⁵ Griesbach, *op. cit.*, pág.42

⁶ Serna Leslie y Sánchez Luis. *ONG con programas de juventud. Evaluación de experiencias de intervención social.* Tomo II. Instituto Mexicano de la Juventud. SEP. 2000.P.17

El niño de la calle es "un grupo en su mayoría hijos de prostitutas que han sido abandonados por sus padres, que viven y trabajan en la calle. Otro grupo de niños callejeros son los que trabajan en la calle, cuentan con una familia, un hogar y teniendo algún acceso a la educación, pero que por la necesidad de contribuir con el gasto familiar han sido obligados a salir a la calle a laborar.

García Domínguez.

Algunas características que ayudan a comprender de mejor manera la forma de vida de esta población, sean de o en la calle, son las siguientes:

- Su ambiente gira alrededor de la calle y en diversos grados depende de ella para sobrevivir.
- Se ubican en un contexto predominantemente urbano.
- Proviene de zonas urbano-marginales de la ciudad donde están asentados o de otras ciudades de la república (incluso, en menor número, de países centroamericanos en calidad de inmigrantes hacia E.U.A.)
- Tienen escasas condiciones de alimentación, recreación y salubridad en sus zonas de origen, y pocas posibilidades de acceso a la educación y al mercado de trabajo.
- Presentan baja o nula escolaridad, ya sea por falta de medios económicos o porque han desertado del sistema educativo que no responde a sus necesidades y capacidades.
- Sobreviven gracias a una red callejera (sean comerciantes, la misma comunidad o el grupo de callejeros al que se integran).
- Un contingente considerable no ha podido conseguir una vida o un trabajo estable que les permita, por lo menos, obtener un salario mínimo, con el cual ayudar a su familia.
- Trabajan principalmente en el comercio ambulante.
- Realizan sus actividades en sitios de concentración urbana: plazas, zonas de tolerancia, terminales de autobuses, sitios turísticos, muelles, áreas fronterizas, etcétera.
- Son sometidos a constantes presiones y persecuciones por parte de la policía.
- Se relacionan muchas veces con las drogas y con actividades llamadas delictivas.
- Su vida se encuentra en condiciones de alto riesgo por la desnutrición que sufren, al margen de cualquier atención, uso de sustancias, practican la prostitución, y se ven sometidos a violencia.⁷

Al respecto, Andrea Barcenás menciona que no son sólo los niños de la calle aquéllos que representan de alguna manera la infancia, son los que han salido a pelear por los niños que no vemos: los que son violados en su casa, los que mueren de hambre; en fin, aquellos que no llegaron a salir a pelear. Así es que los niños de la calle son como una especie de supervivientes aguerridos, porque son

⁷ Griesbach, *op.cit.*, págs. 42-43

los que van al frente a denunciar el drama de la niñez, producto de una familia que ya no tiene oportunidades porque el sistema no le permite crecer y desarrollarse para darle lo necesario.⁸

Una definición más es la que la UNICEF dio a conocer:

- a) niño, niña, en la calle o trabajadores y
- b) niño, niña de la calle

Los niños en la calle:

- Trabajan en la calle, como parte de la economía informal, para contribuir al ingreso familiar ya sea voluntaria u obligatoriamente.
- Conservan una relación cercana a la familia (duermen o comen en casa).
- Están en riesgo de romper el vínculo familiar.

Los niños de la calle:

- Viven de tiempo completo en la calle, y trabajan en el sector informal de la economía.
- No viven con su familia, o la conservan con conflictivos y débiles lazos; o bien no cuentan con ella.
- Usualmente utilizan drogas como escape o, después de un tiempo, como necesidad.
- Entre sus actividades están el robo, la mendicidad y la prostitución.
- Tienen una vida sexual activa, son abusados o violentados por adultos.

Hablar de tipologías significa determinar algunas características constantes que pueden ser físicas, morales, conductuales o biológicas.

Por lo anterior, la calle representa para el niño, niña de la calle, en la calle o en riesgo de salir a la calle su ámbito principal de vida, en donde se desarrolla social, emocional e intelectualmente, y ofrece su principal valor: **LA LIBERTAD.**

Después de revisar los diferentes conceptos y tipologías que se establecen alrededor de estos niños es importante destacar que no podemos encasillar o dar una definición exacta sobre los niños en situación de calle: no todos son indigentes, ni viven en la miseria en sus hogares sean o no familiares.

⁸ Barcenás, Andrea, en Cero en conducta. Año 5. Número 21,22. 1990. P 14.

Están en la calle porque han vivido una serie de situaciones que los llevaron a ella, aun cuando en su pensamiento no existe el mañana, sólo es el hoy en donde ya no quieren ser agredidos, un hoy en el que no importa perder los lazos familiares que alguna vez los unieron a su familia.

Ya en la calle, este niño vive una serie de situaciones difíciles que aprende a enfrentar como parte de su entorno de vida.

Algunas familias son asalariadas, otras tienen un nivel que les permite vivir "bien", sin embargo están en las calles por razones que habría que analizar desde otro punto de vista. Lo cierto es que la calle no ha sido para todos la misma influencia en cuanto a su vinculación con ésta.

Otro de los puntos a observar, es el origen y tiempo en el que un niño llega a socializar en la calle, pues podría venir de un medio rural campesino, hecho que sería una gran diferencia respecto a los niños ciudadanos. Un niño campesino que deja atrás sus raíces vive una situación que lo lleva a la búsqueda de su identidad y a la pérdida del resguardo social primario, sobre todo si reside en una ciudad grande cuyos habitantes parecen totalmente anónimos.

1. 2. ¿Por qué salen los niños a la calle?

Los niños, niñas y adolescentes en riesgo son aquellos menores de 18 años que se encuentran en situación de pobreza o pobreza extrema y están por desplazarse a un determinado sitio de la calle, dentro o fuera de su lugar de origen, para trabajar y/o vivir en la calle, poniendo en peligro así su integridad física y mental.

Las condiciones en que vive la gran mayoría de niños de los sectores populares, permite pensar que todos ellos están en riesgo de vivir y/o trabajar en la calle. Sin embargo, no todos los niños de las colonias populares terminan viviendo en las calles, aunque padezcan condiciones similares.

Las características socioeconómicas y culturales de una comunidad urbano-popular son determinadas en gran medida, por el contexto global. Estas mismas características configuran la dinámica interna de sus habitantes, aun las formas familiares se subordinan al tipo de producción de bienes y servicios del que dependen sus miembros. Los casos de maltrato, de falta de comunicación y de otros fenómenos anómalos de relación, son producto de las condiciones a las que las familias se ven sometidas dentro y fuera de la comunidad en la que habitan. En cada familia tales condiciones se conjugan de manera totalmente distinta, por lo que provocan formas también diferentes de comportamiento.

Algunos lugares de los que provienen estos niños suelen ser comunidades rurales o zonas marginadas de muy bajos recursos, en donde los pocos servicios que se ofrecen no son de calidad, ello obliga a que las familias y los niños tengan que salir para conseguir satisfacer sus necesidades más vitales, por ejemplo los servicios de salud y comida, entre otros.

En este ir y venir es cuando los niños se encargan de abastecer la casa; mientras los padres trabajan, momento en el cual el niño conoce la calle y hace de ella un espacio de tránsito de vida pues no encuentra en su hogar los satisfactores necesarios. Entonces conoce amigos que viven la misma situación. Así es como primero utiliza las calles como vías de tránsito peatonal: de su casa a la escuela y de la escuela a su casa, de su casa a casa de sus amigos o familiares, o desde otros lugares de distracción, parques, jardines, mercados o tiendas.

La casa de un niño o niña que está por emigrar a la calle suele ser un pequeño cuarto en donde viven hacinados con padres, hermanos, abuelos y tíos, allí el niño o niña no dispone de un espacio propio, a veces no cuenta ni con una cama propia, pues debe compartirla con otros miembros de la familia.

Es importante mencionar que la vida del niño ciudadano está bajo un contexto diferente, en contraste con el niño que proviene del interior, él llega por primera vez y desconoce las trampas que la vida de ciudad tiene. El niño ciudadano vive bajo espacios marcados, restringidos y concentrados.

Esta situación aparece primero y sobre todo en el hogar urbano pobre, pero también está surgiendo entre las familias de clase media. En este ambiente, el niño dispone de muy poco espacio para su expansión natural; no hay un área propia para jugar, la cual se sustituye por el pasillo de la vecindad, y en especial por la calle del vecindario.

Otro lugar de socialización es la escuela, con salones llenos de niños en un ambiente pesado y lleno de regulaciones donde muchas cosas se aprenden y otras se olvidan. Está el patio escolar, insuficiente para que jueguen los centenares de niños. Al no encontrar la atención necesaria a sus demandas relega la escuela a segundo término, ya que no encuentra los satisfactores que ésta le podría brindar; sobrevienen las ausencias escolares que, finalmente, se transforman en deserción, mientras que la calle le ofrece al niño todos los satisfactores de los cuales el más importante es la libertad que no tiene ni en casa ni en la escuela, pues en la calle no existen reglas.

Otro factor que incide para que el niño o niña busquen la calle es el ambiente de fricciones o de violencia verbal, psicológica y física. Lo que se agudiza cuando el niño o niña son testigos involuntarios de conflictos de género y entre generaciones. En el hogar se comparten alegrías, golpes, burlas y desprecios, que marcan a los niños de por vida.

Es primordial resaltar que las niñas, aparte de vivir todo lo anterior, son quienes se encargan de la casa en cuanto a limpieza, cuidado de los hermanos, preparación de comida, abastecimiento de la despensa, asume roles que no corresponden a su edad; y, para hacer su día completo, también deben asistir a la escuela y sacar buenas calificaciones.

Es elemental conocer las causas o motivos que llevan a los niños y niñas a salir a la calle, y convertirla en su hogar.

Se ha considerado la voz de los niños y las niñas que han vivido en la calle y también la de los otros miembros de su familia, porque todos ellos participan de una relación familiar que es una causa importante de la salida a la calle. La opinión de los hermanos puede dar luz, puesto que comparten la experiencia de vivir, en las mismas condiciones y contexto de aquéllos que abandonan el hogar.

Factores de riesgo relacionados con la familia:

- Las características socioculturales del grupo familiar influye en la forma de integración y tratamiento de sus miembros. En este sentido, la situación cambia si la familia es de origen urbano o rural.
- La integración o aceptación que la familia tiene dentro de la comunidad en la que habita y el número de miembros que tienen contacto con la misma comunidad.
- El tipo de actividad laboral que realizan los padres.
- El grado de escolaridad que los padres tienen.
- El tipo y calidad de instituciones comunitarias a las que se pertenece o asiste, iglesia, centros de ayuda comunitaria, etcétera.
- La familia se encuentra en situación de extrema pobreza.
- Los padres pasan gran parte del día fuera de casa y dan muy poco tiempo de atención a los hijos, a lo que en ocasiones, se suma agresión, rechazo y violencia.
- Ocupa la calle como extensión para buscar satisfactores, conservando lazos con sus padres.
- Hay bajo aprovechamiento en la escuela y constante ausentismo.⁹

Factores de riesgo relacionados con la comunidad:

Un niño termina viviendo en la calle no sólo porque al interior de la familia hubo pocas condiciones para que permaneciera en ella, sino porque en su comunidad existieron pocos elementos de retención que facilitarían su permanencia. En comunidades urbano-populares los elementos de retención de los niños son escasos o se encuentran deteriorados. Algunos de éstos son:

La escuela. Como uno de los espacios de mayor socialización del niño, la escuela en las comunidades urbano-populares presenta serias deficiencias, sobre todo porque los programas y métodos de estudio no corresponden a las capacidades de los niños que se encuentran en riesgo de salir a la calle; los sistemas escolares sustentados en la disciplina y el orden por sus normas empujan a la deserción, en este sentido la escuela se convierte en expulsora.

Las instituciones públicas o privadas. Principalmente las que prestan una amplia gama de servicios a la comunidad (religiosos, asistenciales, deportivos, recreativos, culturales, etcétera). Normalmente estas instituciones son escasas, pero cuando las hay prestan servicios de mala calidad o se limitan a solucionar aspectos básicos (como salud) y no contemplan necesidades tan importantes

⁹ Griesbach, *op.cit.*, pág., 47

como la recreación y el esparcimiento de los niños que, en esta etapa, son sumamente importantes; las prioridades de estas instituciones (sus objetivos) no equivalen a las necesidades de los niños, ni de sus familias.

Grupos informales. Van desde los simples "amigos de la esquina" y los "boy scouts", hasta la "banda"; aunque no siempre bien vistos por los padres de familia que los consideran compañías a evitar, constituyen un importante retén comunitario que evita que muchos niños terminen por vivir en la calle.

Mercado formal e informal de trabajo. La mala calidad, el tipo o la ausencia de trabajos dentro de las comunidades provoca que la búsqueda de un empleo se constituya en factor que pone a los niños en riesgo de vivir y/o trabajar en la calle.

Además de estos factores es importante puntualizar con más detalle algunos otros como los altos índices de maltrato, que si bien se concretan dentro de la familia, son frecuentes en la comunidad y son determinados por una "Cultura de Maltrato y Violencia". Otros son el alcoholismo y la drogadicción dentro de una comunidad. Y la presencia de grupos policíacos que funcionan en las comunidades como aparatos permanentes de represión y corrupción.¹⁰

Casa Alianza, con su programa de Reintegración Familiar realizó un estudio de las familias de estos niños y niñas y encontró que los motivos de salida en general son tres aspectos básicos.¹¹

a) La relación que se establece entre el niño o la niña con su familia:

Existe temor al maltrato físico principalmente por parte de los padres, los hermanos o algún otro familiar con más poder dentro de la familia; por ejemplo, el caso de un niño que refiere: "era del diario que me pegaban en mi casa, mis hermanos me pegaban en la mañana y en la noche, con el cable".

- Enfrentamiento con la familia: prefieren evitar los regaños del padre o la madre.
- Falta de contacto, de expresiones de afecto y atención por parte de la familia: "aquí nadie me pelaba, hiciera lo que hiciera". De alguna forma estas razones proyectan la imagen de un ser aislado y solo, con pocos y débiles vínculos afectivos en su medio ambiente inmediato: la familia.

b) Un segundo grupo de motivos de salida a la calle está relacionado con la actividad que el niño o la niña desarrolla dentro de la casa familiar. En estos casos los niños reportan que "se aburren en la casa", que "no tienen nada qué hacer"; en esta situación se encuentran pequeños/as de edad escolar que no asisten a la escuela, así como jóvenes que no tienen ningún trabajo o actividad remunerada y

¹⁰ Griesbach, *op.cit.*, pág.49.

¹¹ *Las familias de los niños y las niñas de la calle*. Casa Alianza. 1997. P. 51-52.

ningún deber o responsabilidad en la casa; es decir, existe una falta de asignación de roles y de reconocimiento por su actividad.

c) Un tercer grupo de motivos que llevaron a los niños a salir a la calle es atribuible a su propia persona. Tener ganas de aventura, querer conocer la calle o, simplemente, porque les gustaba estar en la calle.

Una de las opiniones importantes dentro del entorno familiar es la de los hermanos ya que ellos, aun estando en casa, padecen o están en las mismas condiciones de desventaja y abuso quedando dentro de la denominación de "niños en riesgo de salir a la calle".

Los hermanos dicen lo siguiente:

a) El temor a los golpes es el motivo que con más frecuencia reportaron, "se fue porque tenía miedo de que le pegara mi papá, así como a mí me pegaban". Otra cosa que los niños no soportan, son los regaños por parte de la pareja parental. Se puede agregar que el mismo papel juega la relación conflictiva del niño o la niña con el resto de los miembros de la familia: "se peleaba con todos, no se llevaba bien con sus hermanos". Finalmente, cabe mencionar la falta de atención de la familia hacia los niños y niñas.

b) Las malas influencias e invitación de terceras personas, principalmente de otros niños o niñas que tenían la edad paralela y andaban en la calle.

c) Falta de una tarea o responsabilidad específica en casa: "No tenía nada qué hacer en la casa"; o "se aburría".

d) Búsqueda de expansión y de libertad: "quería ser libre", "buscaba una aventura", "le gustaba lavar coches para tener dinero".

La opinión de los padres es, sin duda, la más importante ya que ellos educan a los hijos y pasan más tiempo con ellos. Primero presento la opinión de los padres y luego la de las madres.

Los progenitores varones expresan lo siguiente en cuanto a la salida de los niños:

a) Como una consecuencia de la relación establecida con sus hijos e hijas. En sus respuestas los padres asumen parte de la responsabilidad por el egreso de la niña o el niño: "le exigíamos demasiado, nos llevábamos mal, yo era muy autoritario con él, necesitaba apoyo de su papá y se sentía solo".

b) Como consecuencia de la relación del niño o la niña con terceras personas, reportando que fueron amigos quienes lo sacaron u otros niños quienes lo invitaron a la calle.¹²

¹² *Las familias...*, op. cit., p.50

Algunas madres expresaron más variedad en sus respuestas, en este caso hay que recordar que las madres son quienes pasan más tiempo con los hijos, aun cuando trabajan.

- En cuanto a las relaciones establecidas en el hogar, las madres piensan que los niños y las niñas tenían temor a los golpes, además dijeron que sus hijos e hijas percibían la falta de afecto y los conflictos dentro de la familia; finalmente, el niño o la niña no quería más regaños en la casa: “él piensa que no lo queremos”, “nada más están peleando” “no le gusta que le den tantos consejos o regaños”.
- Motivos atribuibles a la personalidad del niño o la niña: “no quería tener obligaciones en la casa, es mala cabeza”, “le gustaba la libertad”, “no le gustaba la escuela”
- Problemas económicos. Si bien esta razón es expresada con poca frecuencia de manera directa, se puede deducir de respuesta como: “Ya no cabíamos aquí”, “no nos alcanzaba para lo que él quería”, etc.¹³

Durante el trabajo realizado en comunidades urbano-marginadas es común escuchar entre los padres el gran temor de saber si están educando a sus hijos de la mejor manera, y para los niños es difícil crecer en un ambiente de agresión, en comunidades que no ofrecen alternativas de recreación y educación que satisfagan sus necesidades inmediatas de convivencia.

Otra de las situaciones visibles en estas circunstancias es la dificultad de los padres para delimitar los roles que tienen con cada uno de los hijos, pues se establecen diferentes formas con cada uno; está el que ayuda a los quehaceres de la casa, el que abastece, o la que cuida a los hermanos, responsabilidades que para alguno, son incómodas o le son agradables. Ante esto el niño o niña no son capaces de exteriorizar su descontento, por lo que surgen problemas, discusiones, salidas frecuentes del niño o niña a la calle a buscar un espacio donde no le ordenen, ni tenga que asumir funciones de adulto. Una situación que aparece cuando el niño ha salido de casa es, para los padres es un momento de duda en el que no saben si actuaron de la mejor manera para educar a sus hijos, aunque, reconocen, no tener otra alternativa sino los golpes y regaños pues solo así “entendía”, además de que en casa todos tenían que aportar trabajo de alguna manera.

¹³ *Las familia ...,op. cit., p.51*

1.2.1 Educación en la familia

En el seno de la familia tiene lugar la reproducción biológica, pero es también el ámbito donde los bienes y el patrimonio se transmiten a las generaciones siguientes, lo mismo que las pautas de conducta y las normas de sociabilidad. Se reconoce que la familia, en tanto lugar privilegiado de socialización, moldea profundamente el carácter de los individuos, inculca modos de actuar y de pensar que se convierten en hábitos y opera como espacio productor y transmisor de pautas y prácticas culturales. Por ésta y otras razones se afirma que la familia es la "célula básica de la sociedad".¹⁴

La familia se definirá a partir de la teoría general de sistemas, esta teoría tiene su origen en el ámbito de la cibernética y postula que todo sistema, atendiendo a cuestiones diferentes como una computadora, el cuerpo humano, un equipo deportivo o de trabajo, la familia o la sociedad en general, es una unidad mayor que sólo la suma de sus partes; por lo tanto, más que las características individuales de cada una, se estudian sus interacciones y conexiones.

Por sistema se entiende lo siguiente:

"Un grupo de partes y objetos que interactúan y que forman un todo o que se encuentran bajo la influencia de fuerzas en alguna relación definida".¹⁵ En un sistema cada elemento es importante como tal y en relación sobre cómo interactúa con los demás: si un elemento es sustituido, la totalidad se modifica. Las relaciones establecidas por las partes al interior del sistema conforman subsistemas con características y necesidades particulares, diferenciados, pero pertenecientes a esa totalidad.

Además, un sistema no se encuentra en medio de la nada, no es un ente aislado, siempre forma parte de algo mayor.¹⁶ Bajo esta perspectiva, la familia no es un sistema predeterminado, sino que se debe mirar con posibilidades de cambios constantes o bien con el establecimiento de patrones de comportamiento estereotipados con respecto al exterior y al interior del mismo, por lo que se convierte en muchas ocasiones en un transmisor y generador de roles de comportamiento social, lo que da como resultado la estereotipia de los mismos por generaciones enteras.

Por lo tanto, es necesario ver a la familia como un sistema que influye en sus componentes y éstos en él, un sistema que también es influenciado por el exterior, a través de la sociedad y las formas que ésta tiene para mantener y perpetuar los roles estereotipados, según sea el sexo (rol) de la persona a la cual va dirigida la información y sus leyes.

¹⁴ Gomes, Cristina. Coordinadora. *Procesos sociales, población y familia*. Porrúa. 2001. P. 24.

¹⁵ Johansen, B. Oscar. *Introducción a la teoría general de sistemas*. México. Limusa. 1994. P. 54.

¹⁶ Minuchin, Salvador. *Familias y terapia familiar*. Barcelona. Gedisa. 1985. P.24.

En este contexto podemos ver que la familia está inserta en un megasistema que se encuentra en movimiento constante, y está constituido, básicamente, por su entorno inmediato: el contexto social, político, económico y cultural. Esta condición implica que la familia no puede ser un sistema estático. Aunque por si misma se mantuviera estable, a pesar de los estímulos recibidos desde su interior, al ser un elemento de un megasistema, tendría que cambiar.

La teoría de sistemas constituye una herramienta para comprender el complejo proceso de desarrollo de la familia como unidad a lo largo del ciclo vital a partir de explicaciones lineales causa-efecto.¹⁷

Tradicionalmente, la familia del niño callejero se ha estudiado de manera aislada señalándola como buena, mala, enferma y culpable. La teoría de sistemas nos proporciona un marco suficientemente amplio para intentar conocer cómo son las familias de estos niños dentro de un contexto socioeconómico, cultural y educativo específico. Esto las lleva a modificar su estructura y dinámica y, en general, la manera de enfrentar la vida:

La pobreza no sólo se ve reflejada en las condiciones materiales de la familia (vivienda, alimentación, vestido y recreación) sino también en las relaciones sociales que se dan al interior y exterior del grupo doméstico.¹⁸

También se ha definido a la familia como: un espacio de intimidad donde conviven la identidad personal con la tolerancia y el gusto por la relación con las personas con las cuales se vive. Sus integrantes comparten una forma de vida y existe un proceso de incorporación de actitudes, valores, ideas, sentimientos y roles.¹⁹

Desde una perspectiva biopsicosocial, se considera a la familia como un grupo de personas que, viviendo o no bajo el mismo techo, poseen lazos consanguíneos o conyugales y se asisten recíprocamente en el cuidado de sus vidas.

Retomando la teoría general de sistemas, entendemos por sistema toda entidad cuyas partes interactúan entre sí y mantienen el equilibrio del mismo. De este modo la familia es un ejemplo en el que todos sus miembros están conectados entre sí, lo que implica transformar y ser transformado; en este orden la familia es considerada como un sistema abierto.

A su vez la familia, en su conjunto, es un subsistema que forma parte de otros sistemas mayores:

La familia del cónyuge.

La comunidad.

Las instituciones.

La nación.

La especie humana.²⁰

¹⁷ Griesbach, *op. cit.*, pág. 27.

¹⁸ Griesbach, *op. cit.*, pág.221.

¹⁹ *Ibidem*, pág.12.

²⁰ Griesbach Margarita, Sauri Gerardo. *Con la calle en las venas*. Ednica.1997.P. 13.

En este contexto no podemos encuadrar y/o clasificar a las familias en un solo concepto, ya que existe una diversidad tan rica como la realidad plural en las que les toca vivir. Algunas de éstas se destacan por su nivel socioeconómico, la forma en que se construyen o los miembros que la forman, su ubicación geográfica, la cultura y la subcultura a la que pertenecen y el nivel educativo.

De igual modo, a las familias se les ha clasificado como uniparentales, reconstruidas y, en mucho menos grado, extensas. Aunque básicamente en todas las familias se cumplen las mismas funciones y se integran los mismos elementos, cada uno de estos tipos tiene características particulares que pueden constituir elementos que favorezcan o dificulten el desarrollo de los miembros de la misma.

Presento la descripción de esta última clasificación:

- Las familias uniparentales son aquéllas que se constituyen generalmente, sólo por uno de los padres. El padre está ausente por muerte o por abandono y se convierte en una relación periférica del entorno familiar, esto quiere decir que realiza visitas ocasionales.
- Las familias reconstruidas son aquéllas en las que existe un padrastro o una madrastra; en estas relaciones es más común que la madre proporcione hijos a la nueva familia; el hombre, si los tiene de una unión anterior, es bastante probable que los deje a cargo de la madre. La relación que se establece entre el padrastro y los hijos de su mujer es frecuentemente conflictiva, generando incluso maltrato físico o psicológico para los menores.
- Las familias extensas, se caracterizan por estar formadas de, por lo menos, tres generaciones biológicas: los padres, los hijos casados y los nietos, o por algún otro pariente incorporado a esta familia; se presentan con mayor frecuencia en el medio rural donde hay tendencia a compartir economía y servicios. Estas familias se integran así cuando una persona se encuentra sola: abuelo, viudo, tía soltera, etc., quien se incorpora a la familia nuclear.²¹

Aunque en las clases urbano populares la familia extensa es bastante común, los niños callejeros no siempre provienen de ellas: una característica de sus familias es justamente carecer de una red de apoyo.

A partir de cómo se estructura una dinámica familiar se establecen roles y funciones. Minuchin y Fishman (1994) señalan que la familia constituye un sistema conformado por holones o subsistemas más pequeños que interactúan entre sí, los principales serían el conyugal, el parental, el fraterno y el filial:

a) Holon o subsistema conyugal: está conformado por la pareja y se refiere al rol que tiene cada uno de los miembros con respecto al otro; las funciones giran en

²¹ Griesbach, *op. cit.*, pág. 223.

torno al amor, la comprensión y la adaptación entre dos personas que provienen de diferentes grupos de familias con sus propias expectativas y deseos. Éste es el primer subsistema que tendría que existir en el inicio de una nueva familia.

b) Holon o subsistema parental: está integrado por la pareja, la diferencia consiste en que atiende a funciones materno-parentales; aquí se trata de alcanzar acuerdos y consistencia en ellos, en los aspectos referentes al cuidado y crianza de los hijos, el tipo de límites y la disciplina que se establece.

c) Holon o subsistema fraterno: que se integra de las relaciones que se establecen entre hermanos como miembros de una misma generación; las funciones básicas de este subsistema son la compañía y el apoyo; este apoyo puede verse reflejado entre los hermanos de edades diferentes.

d) Holon o subsistema filial: se encuentra integrado por miembros de dos generaciones: padres e hijos, y se caracteriza por la manera en que cada uno de los padres se relaciona en específico con cada uno de sus hijos por ser el mayor, el menor, etcétera.

Para las familias uniparentales o reconstruidas con padrastro es más común que la mujer sea quien esté al frente de la familia, con poco o nulo apoyo para la educación de los hijos, por lo que ni el subsistema conyugal ni el parental existen de la manera descrita o si existen son confusos, en este caso con quien comparten situaciones es generalmente con los hijos mayores. En las familias extensas son el padre o la madre quienes proveen económicamente a sus hijos mientras que otros de los familiares, por ejemplo los abuelos, son quienes se encargan de la crianza y educación. Para los niños y niñas callejeros esta circunstancia no es normal, surge así un detonador para que salgan de casa.

El subsistema filial se encuentra determinado por la provisión de satisfactores básicos: alimento, vestido y vivienda, así los momentos de convivencia que los padres pasan con los hijos ya sea para comer, jugar, salir, ver televisión o ayudar en la realización de tareas son escasos. Ante esta situación los niños se perciben poco queridos, asistidos y poco apoyados dentro del núcleo familiar, de este modo buscan satisfacer sus necesidades en espacios diferentes a sus casas, tomando la calle como un espacio alternativo.

En el subsistema fraterno resalta la importancia que se da al desarrollo de los niños. Son los hermanos de quien se toman lineamientos de convivencia y socialización que más tarde serían expresados en espacios externos. En este subsistema los hermanos representan un fuerte apoyo, para enfrentar diversas situaciones, sin embargo, cuando uno o varios tienen que salir a trabajar y contribuir a la economía familiar, la posibilidad de establecer este subsistema se debilita, e incluso tiende a desaparecer. La manera en que una familia se estructura y establece subsistemas, determina roles y funciones que cada uno de los miembros tiene en su interior con cada subsistema específico y con el sistema familiar. Los roles son aquellas normas que se establecen dentro del grupo

familiar. Y cada uno implica la realización de funciones específicas. El rol que se asigna a cada persona en situaciones diversas está determinado en gran medida por concepciones culturales transmitidas de generación en generación.

Por ejemplo entre los roles tradicionales se espera-exige que el padre provea económicamente al hogar; la madre sostenga afectivamente; y que los hijos estudien, jueguen, y se desarrollen. Esta distribución de funciones, algunas veces, dista mucho de las expectativas sociales; así mismo puede no ser práctica y funcional para un grupo doméstico pero generalmente, es necesaria para sobrevivir y satisfacer, por lo menos, las necesidades básicas de los integrantes.

En las familias de niños callejeros el problema no es la distribución de roles, sino el cómo se asumen las funciones. En el caso de que las funciones se adapten, la familia se desarrollará buscando el bienestar para todos; y, al contrario, cuando las cosas son impuestas, es común encontrar frustración y enojo frente a las funciones desempeñadas. Así, si es el niño quien aporta a la economía familiar, eso deriva que él prefiera salir de casa.

Los roles nos llevan al concepto del establecimiento de límites, por lo demás sumamente importantes para la vida de la familia y el desarrollo de niños y niñas. Los límites se determinan por las reglas que definen quién participa y cómo lo hace, esto es, hasta dónde uno puede llegar con respecto al otro. Los límites internos son reconocidos por las reglas de conducta que se aplican a cada uno de los subsistemas.

También se establecen límites con respecto al medio externo, lo que depende de las pautas de interacción que los miembros de una familia, como unidad, establecen frente a otras personas que no pertenecen a la misma.

La ejecución de límites pueden ser demasiado rígidos o demasiado débiles, cuestión que desemboca en la perturbación de las relaciones.

Cuando los límites son rígidos, existe un desapego en el que los miembros no logran establecer ni mantener relaciones duraderas, lo que genera aislamiento al interior de la familia.

Por el contrario, si los roles son demasiado débiles, el apego es excesivo y ante esto, los miembros son incapaces de delimitar las relaciones, y se termina por no reconocer ninguna jerarquía en la familia.

Según Minuchin, en un estudio sobre familias de clases populares, señala que el apego excesivo y el desapego constituyen dos polos opuestos en cuanto a la cohesión familiar fuerte y débil, y que ninguno favorece el desarrollo de los niños y las niñas.

En el caso de desapego, al no establecer relaciones al interior de la familia, los niños buscan espacios externos dónde obtener reconocimiento e identidad; dichos

espacios pueden corresponder a grupos comunitarios como un equipo deportivo o social, una banda, o una red de personajes callejeros. De esta manera, ambos polos, desapego y apego excesivo, pueden encontrarse en la historia de niños callejeros y ex-callejeros.

Uno de los aspectos importantes que forman parte del fenómeno es el ciclo vital por el que la familia está pasando, ya que cambios y situaciones determinan las decisiones que el niño toma para seguir o salir de casa. En las familias de niños callejeros, existen situaciones económicas y sociales que los obligan a asumir roles y funciones que no son acordes a sus edades, por ejemplo cuidar a los hermanos o trabajar para ayudar en los gastos familiares.

Al hablar de límites y roles al interior de una familia, es importante señalar la comunicación en ésta, considerando que en ella no sólo se intercambia información, sino también sentimientos, emociones, pensamientos y formas de relacionarse.

La comunicación se lleva a cabo de diferentes maneras y por distintas vías. Además de lo que decimos también cuenta lo que hacemos, nuestros gestos, posturas, etc. La comunicación es una habilidad del ser humano, la cual no siempre se realiza de manera eficaz, dando lugar a "problemas de comunicación" o "falta de comunicación". En el caso específico de las familias de los niños callejeros se identificaron las siguientes características:²²

- Canales de comunicación poco claros.
- La comunicación que se da, se hace a nivel no verbal, lo cual dificulta la expresión de sensaciones, pensamientos o problemas.
- Lo que los adultos transmiten a los niños son comúnmente situaciones de cansancio, frustración, enojo, aunque algunas ocasiones puede haber agresividad y violencia, esto como parte del contexto que viven.
- Además estas familias, como muchas otras, no tienen la capacidad de metacomunicar, esto es, de comunicar sobre la comunicación y cómo se está llevando a cabo.

Esta capacidad constituye un factor esencial para lograr una comunicación clara y eficaz, a través de ella es posible tener la certeza de saber que el otro entendió el mensaje que una persona quiso transmitir y de esta manera, evitar y aclarar malos entendidos.²³

El proceso de comunicar, implica no sólo transmitir información, sino también transmitir emociones y afectos.

Ante las diversas situaciones mencionadas se puede resumir que la familia juega un papel preponderante en la educación y desarrollo de los niños; una clara

²² Griesbach, *op.cit.*, pág. 231.

²³ *Ibidem*, pág. 232.

comunicación y el establecimiento de límites y el respeto a sus derechos harán que cada vez sean menos niños los que salgan a la calle.

1.3. Las condiciones de vida de las niñas en situación de calle

Al hablar de este tema es necesario describir las condiciones de vida que las niñas tenían antes de salir a la calle. Generalmente han asumido el papel de hermana cuidadora y responsable de llevar el "buen" funcionamiento del hogar; han trabajado para ayudar a la economía familiar, ya sea en un pequeño puesto en la puerta de su casa o haciendo limpieza domestica. Al asumir estas obligaciones las niñas juegan roles que no les corresponden a su corta edad por lo que deciden salir de sus casas dejando atrás familia, hermanos y cuidados que requieren. Otra de las causas frecuentes por la que la niña abandona su hogar es el abuso sexual ya sea por parte de algún conocido de la familia, de un tío, o hasta del propio padre. Para las niñas resulta más difícil sobrevivir a este tipo de acontecimientos, ya que a raíz de ello experimentan una serie de desventajas que las hacen ser víctimas de situaciones que no pueden ni saben cómo manejar.

Uno de los aspectos a observar en la calle es que las niñas, sin duda, atraviesan por una serie de hostilidades bajo graves condiciones de violencia, abuso y agresividad. Las niñas están más expuestas a ser presa fácil de la violación de sus derechos humanos que los niños, aunque éstos corren otro tipo de riesgos. Las niñas que viven en la calle representan 6.3 del total de las menores contabilizadas en el Segundo Censo que se realizó en 1995; a diferencia del de 1992 se vio un incremento de 3.5% en esta población, pues pasó del 28% en 1992 al 31.5% a finales de 1995.²⁴

Ser niño o niña, en general, representa una diferenciación profunda no sólo de sexo biológico sino de "género" como concepción cultural, pues lo que la sociedad atribuye al ser mujer dista mucho de lo que significa ser hombre, sobre todo cuando se vive en la calle. Así como se habla despectivamente de las "mujeres de la calle" identificándolas automáticamente con las prostitutas o con las que mendigan, esa imagen se traslada a la niña de la calle (más de 4,200 niñas fueron registradas en el recuento del DIF en el DF en 1995).²⁵

Ser "niña de la calle" conlleva una doble carga y un estigma que difícilmente se borrarán después, sin lugar a dudas ellas integran el sector más vulnerable de los menores en situaciones de calle, de ahí que el abordar su problema debe ser distinto al caso de los niños.

Los roles que como mujer se viven en la calle, debido a que son vistas como una más del grupo, son los mismos de todos: juegan, se drogan, trabajan, roban, piden dinero, etcétera, es decir igual que uno más de sus compañeros, no hay distinción;

²⁴ Segundo Censo de los niños y niñas en situación de calle. Ciudad de México. DIF. UNICEF. Departamento del Distrito Federal. P.13.

²⁵ Leñero, Luis. *Los niños en la calle y de la calle*. 1999. P. 23.

tampoco existe una definición de género que haga valer sus derechos como tal, esto, en parte, se debe al entorno de violencia y agresión que viven. Aunque dentro del grupo también existen lenguajes implícitos en los que ellas tienen que funcionar como objeto de servicio, no como una compañera de grupo; tienen que hacer la limpieza, lavar ropa, acarrear agua, preparar comida, conseguir bebidas, droga, etc., para satisfacer las necesidades de "su pareja en turno o del grupo"; este esquema de aprendizaje es el que traen desde casa, aunque hayan salido de ella muy pequeñas, sí existe un grado de transmisión de costumbres, lo que incluye la violencia contra la mujer.

Uno de los factores que las niñas viven en la calle es el contacto con instituciones; en ocasiones este encuentro es visto por ellas como un momento de ayuda en el que pueden aprender y desarrollar habilidades que tienen pero que no han sabido cómo utilizar, además y sobre todo de ver la alternativa para dejar la calle.

En la relación que se llega a establecer con el grupo-niña-educador es primordial dejar claros los límites, ya que de esta manera quedarán claras las relaciones, en especial con las mujeres, haciendo claros los objetivos del trabajo.

En el trabajo con las niñas se deben tomar en cuenta aspectos como la educación que recibieron en casa, el entorno comunitario en el que crecieron, el nivel educativo que tienen y, lo más importante, el motivo por el cual salieron de casa, que en la mayoría de los casos, ha sido por abuso sexual por parte de sus propios padres.

En el rescate de las historias que se trabajaron en la zona de Observatorio, las niñas llegan al grupo establecido en el lugar o en su defecto, fue con los comerciantes de esa zona con quienes hicieron el primer contacto, es esta una de las maneras en que llegan a calle, en otras ocasiones deambulan por la ciudad llegando a zonas en donde la prostitución las hace tomar la decisión de quedarse para ganar dinero que les dará la oportunidad de comer.

En un estudio sobre niños y niñas víctimas de explotación sexual en México se detectaron 120 casos de explotación sexual entre los años de 1998 y 1999, esto en ciudades pequeñas y zonas fronterizas; se calculan 16 mil niñas y niños víctimas de explotación sexual comercial en la República Mexicana. En el estudio se distinguieron puntos como la prostitución, tráfico, pornografía y turismo sexual infantil. Entre otras cosas, el estudio permitió constatar que, a pesar de que se trata de un fenómeno ilegal y de que ha habido cambios recientes en la legislación para elevar las sanciones y disuadir a los agresores, muy pocas veces estos casos llegan a las instituciones de procuración de justicia o a otras instituciones que actúan en contra de los explotadores y en beneficio de los niños víctimas. No existen programas de atención especiales diseñados para los niños víctimas quienes, por lo general, permanecen al margen de la vida, de los servicios, de la atención y de la comprensión de la sociedad, que a menudo no tiene idea de lo que estos niños viven.²⁶

²⁶ *Infancia robada. Niñas y niños víctimas de explotación sexual en México.* Pp. 27.

Al igual que en otros contextos en los que las mujeres se desarrollan, en la vida en calle se dan situaciones desiguales de trabajo las cuales no son bien remuneradas, las niñas trabajan largas jornadas que son mal pagadas, bajo las órdenes de extraños que, en ocasiones, abusan de ellas. Entre las actividades que las niñas realizan se destacaron seis: venta ambulante, mendicidad, limpia de parabrisas, actuación en la calle, pepena y prostitución.²⁷

Un aspecto importante son las condiciones de salud que viven debido al consumo de sustancias. El uso y abuso convierte a las niñas en seres totalmente vulnerables lo que implica una notable disminución de su salud que se reflejan en ciclos menstruales irregulares, anemia, violaciones, enfermedades de transmisión sexual, VIH y embarazos no deseados, entre otros.

La sexualidad que estas niñas experimentan es sólo una manera de vivir las sensaciones de su cuerpo, en estas relaciones buscan una compañía, una caricia, un poco de amor o, en su caso, protección de algún hombre, que aunque las explote, las encontrarán dispuestas a dar a cambio su cuerpo.

La salud reproductiva de estas niñas inicia a temprana edad ya que desconocen las funciones de su cuerpo: por ejemplo, los periodos fértiles o los cuidados para no contraer enfermedades de transmisión sexual.

Como consecuencia, los bebés que estas niñas procrean tienen serias deficiencias de salud como graves infecciones de todo tipo y bajo peso al nacer, menguando con ello la salud de ambos.

Una situación alarmante, y que ha sido muy poco estudiada, es el de las adolescentes en situación de calle que tienen hijos, y que ha resultado en una generación distinta de niños y niñas de la que aún no se tiene conocimiento. El inicio de la maternidad en el grupo de niñas se da entre los 14 y los 16 años. En este tipo de población tan específica no hay una visión a futuro de lo que implica la maternidad, viven el "hoy". Para ellos es fácil decir: Si yo sobreviví hasta ahora ¿Por qué mi hijo no lo puede hacer, si yo lo voy a cuidar?

Por lo regular estas niñas asumen la maternidad bajo el concepto de cuidado y protección, que es dar alimento, vestido y casa aun estando en la calle, pero, sobre todo, el amor que ellos no recibieron y por el cual decidieron salir de casa. Las adolescentes-madres, piensan que quedarse con los niños en la calle para darle cuidados es la mejor opción de vida ya que su pensamiento es que con el amor que ellas no tuvieron y que sí le puedan dar a su hijo van a sobrevivir. Para ellas y su pareja (si es que existe), es como un reto social tener a sus hijos con ellos aun en condiciones no apropiadas para un bebé. Cuando las adolescentes deciden estar bajo el apoyo de una institución, se trabaja desde la conscientización de los cuidados que el bebé requiere y lo difícil que sería tener en la calle a sus hijos. Se les enseña a asumir responsabilidades y como parte de

²⁷ *Op, cit.*, Pp. 14.

estos procesos, se les brindan opciones de educación y capacitación que les permitan cuidar a sus hijos.

1.3.1 El consumo de sustancias entre la población en situación de calle

Los resultados del segundo Censo de Menores en situación de calle de la ciudad de México realizado en 1995 dan cuenta de que siete de cada diez niños de la calle utilizan drogas, siendo las inhalables las más utilizadas, seguidas de la marihuana, el alcohol y las pastillas. El mismo documento da cuenta de que el 24.73% de los usuarios tiene más de dos años consumiéndolas.²⁸

Otra población que consume sustancias es la de los niños trabajadores quienes manifestaron consumir algún tipo de drogas aunque de modo más irregular, las más utilizadas siguen siendo las sustancias inhalables.²⁹

No existen datos precisos que permitan contrastar estos resultados ni los niveles de consumo de drogas en los grupos de niños y niñas callejeros en la Ciudad de México. Sin embargo, un hecho que parece irremediable: a mayor grado de arraigo en la calle es más alto el consumo de droga. La complejidad y aumento en el consumo de drogas, de la población de niños y jóvenes en México no puede separarse de determinantes sociales, culturales, económicos y hasta políticos.

Depende de las drogas se entiende como:

Un estado psíquico y a veces físico causado por la acción recíproca entre un organismo vivo y un fármaco, que se caracteriza por modificaciones del comportamiento y de otras reacciones que comprenden siempre un impulso irreprimible a tomar el fármaco en forma continua o periódica, a fin de experimentar sus efectos psíquicos y a veces para evitar el malestar producido por la privación. (Kramer y Cameron, 1975).

Arnold M. Washton (1991) señala cuatro de los síntomas que están presentes en la adicción:

a) Obsesión: lo que implica que el adicto no puede pensar en otra cosa que no sea la droga, el modo de conseguirla y la forma de administrarla. Lo cual determina el tiempo que el adicto dedica al consumo, su estilo de vida se vuelve monótono y unimodal: todo gira en torno a la adicción, y el resto de las personas, cosas, intereses y obligaciones pasan a un plano secundario.

b) Consecuencias negativas: las adicciones afectan muchos aspectos de la vida personal, como las relaciones con la familia, los amigos y la pareja, o bien la vinculación con el trabajo. El dinero termina destinándose a la compra de drogas, lo que produce endeudamientos o lleva a cometer actos delictivos para obtenerlo. Surgen trastornos psicológicos como alteraciones en el estado de ánimo o la

²⁸ Segundo Censo..., op.cit.,pág. 26.

²⁹ Segundo Censo..., op.cit., pág. 22.

pérdida de autoestima y, por supuesto se pierde también la salud física que se manifiesta en falta de apetito, úlcera, fatiga, insomnio y enfermedades que, dependiendo del tipo de drogas, pueden ser hepatitis, cirrosis, problemas cardiovasculares.

c) Falta de control: que se traduce en que la voluntad no puede controlar la adicción, aun cuando, generalmente, el adicto cree firmemente que tiene dominio sobre la cantidad, dosis y frecuencia del consumo de droga.

e) Negación: un adicto niega tener dificultad para controlar el consumo de drogas y no relaciona los efectos negativos en su vida como consecuencia de sus adicciones.

Presento algunas formas en que manifiesta su negación:

- Negar terminantemente: "No, yo no tengo ningún problema".
- Minimizar: "No es tan grave".
- Evitar el tema por completo.
- Culpar a otros: "Quién no haría esto en mi situación"
- Racionalizar: "Lo mío no es tan grave, yo no estoy tan enganchado".³⁰

En los y las niñas en situación de calle tal comportamiento es muy frecuente cuando, a su llegada a la calle, se les descubre que con anterioridad ya usaban alguna sustancia. Cabe agregar que, generalmente, con la que inician es con el activo (solvente), marihuana o la cocaína.

De igual forma, Washton ha establecido cinco etapas que permiten entender de qué manera se desarrolla el proceso de adicción:

a) Enamoramiento: implica un primer contacto, generalmente agradable, que produce atracción apasionada por volver a tomar la sustancia o realizar determinada actividad mediante su uso. Se dice que esta etapa es como cuando se inicia el proceso de enamoramiento con una persona.

Si bien no existen estudios que permitan determinar qué porcentaje de niños callejeros han probado alguna droga antes de vivir en la calle, este enamoramiento con la droga en la calle se facilita debido a que no existe alguien que censure su consumo, principalmente la familia, de manera que el niño se encuentra a sus anchas para utilizarla e incluso cuenta con un refugio (lote baldío o coladera) para ello.

b) Luna de miel: la posibilidad de obtener alivio o placer al consumir droga le permite al sujeto experimentar las gratificaciones de utilizar las drogas sin enfrentarse todavía a las consecuencias negativas: siente que ejerce el control, que la actividad es inofensiva y que él la merece.

³⁰ Griesbach, op.cit., pág. 270.

Aun sin referencias familiares importantes, la vida en la calle (soledad, violencia, hambre, explotación) ofrece a muchos niños el pretexto perfecto para experimentar con las drogas.

c) Traición: en esta etapa el adicto experimenta las consecuencias negativas del uso de las drogas, tanto en su relación con los demás, como en su estado físico y mental. En el caso de los niños de la calle las relaciones con la gente que les rodea, de por sí conflictivas, se tornan más complejas y violentas.

d) La ruina: etapa en la que el adicto siente que debe consumir cada vez más para mantenerse con los efectos de la droga. Por el contrario también experimenta estados de ánimo depresivos entre los que destaca el síndrome de abstinencia que es la dependencia física creada químicamente por la acción de la sustancia sobre el sistema nervioso del sujeto.

Los niños de la calle en esta etapa, pasan gran parte del día bajo los efectos de diferentes drogas, cuando despiertan una de sus primeras actividades es obtener o distribuir la droga entre ellos y empezar a drogarse; durante la tarde, incluso cuando desarrollan alguna actividad laboral, lo hacen bajo los efectos de la droga y, por supuesto, antes de dormir vuelven a reforzar el consumo, en esta situación es muy difícil encontrar tiempos en los que estén sobrios. Naturalmente, el deterioro físico y mental es más notorio.

e) Aprisionado: etapa que se caracteriza por la desesperación y destrucción personal del adicto que ha abandonado prácticamente las demás áreas de su vida.³¹

Cuando un niño o niña de la calle llega a esta etapa es muy común que sean víctimas de accidentes, abusos, o incluso la muerte. Para las niñas es todavía más difícil esta situación porque a cambio de un poco de droga son capaces de prostituirse o llegar a actividades que degradan su persona de manera que después ya no pueden salir de ellas.

Con el fin de establecer un proceso de recuperación más adecuado resulta de mucha utilidad establecer una diferencia entre los niños callejeros que consumen drogas de manera inicial, de aquéllos que tienen una adicción más avanzada.

Los iniciados: En una etapa inicial, los niños callejeros recurren a la droga debido a que forma parte de la vida en la calle; sin embargo, una buena parte del tiempo la pasan sobrios y así pueden dedicarse todavía a encontrar refugio, alimentarse, vestirse, divertirse e incluso realizar actividades educativas y de tipo laboral más formal (como ayudar periódicamente en los puestos de expendio de comidas). El consumo de droga, en este caso, es una forma de adaptarse al medio callejero.

Dependientes mayores:

³¹ Griesbach, op.cit., págs .271-272.

En esta etapa los niños callejeros consumen drogas la mayor parte del día, sus mismas actividades de recreación, trabajo y descanso las realizan acompañados de la droga y en gran medida se orientan a ella. La obtención de alimentos, vestido, alojamiento y trabajo disminuye en gran medida; la droga se convierte en algo sin lo cual los niños no pueden estar.

Son innumerables y complejos los factores que determinan los alarmantes aumentos del consumo de droga en los niños callejeros. Por una parte, estos niños se encuentran en un mayor riesgo de abusar de las drogas que otros menores de su misma edad debido a las razones mismas que los han llevado a la calle, y a las características de la vida en la calle en sí: por otra parte, el hecho de que entran a un grupo de este nivel, hace que el niño que ingresa tenga la curiosidad de probar más rápido la droga, convirtiéndose pronto en un consumidor de tiempo completo.

Una investigación realizada por la Organización Mundial de la Salud (1994), da cuenta de los factores más importantes que, en ambos sentidos, propician la vulnerabilidad de los niños callejeros al consumo de drogas y a los problemas de salud en general. El documento menciona cuatro factores fundamentales:

- Factores relacionados con las causas de la falta de hogar o la vida callejera (desintegración familiar, pobreza, hambre, malos tratos y abusos sexuales, urbanización y hacinamiento).
- Factores relacionados con las condiciones físicas que entrañan la falta de hogar y la vida callejera (algunos de ellos son dieta deficiente, violencia, falta de vínculos positivos).
- Factores relacionados con los comportamientos de supervivencia en la calle y el enfrentamiento de las situaciones de estrés (entre ellos se menciona conducta delictiva, mendicidad, violencia, explotación por adultos, prostitución, uso de drogas, participación en la producción, distribución y comercialización de drogas).
- Factores relacionados con la falta de acceso a los servicios.³²

1.3.2 El trabajo de los y las menores.

Uno de los temas con los que se liga a la población de niños, niñas y jóvenes que viven en la calle es el trabajo que realizan en las calles o lugares públicos.

La calle representa para el niño un espacio de trabajo del que obtendrá beneficios para poder conseguir comida, ropa y droga. En otras ocasiones será necesario aportar al gasto familiar de manera simbólica.

³² Organización Mundial de la Salud. *¿Calle sin salida? Informe sobre la fase I del proyecto "Niños callejeros"*. Programa sobre Abuso de Sustancias. OMS. 1994. P.75.

La edad de la población que trabaja en calle es alrededor de los 12 años. La vida en calle se inicia a los diez años aproximadamente, aunque a veces es antes de esta edad justo cuando se alcanza cierta autosuficiencia, y existe más conciencia de las situaciones de conflicto que se viven en el hogar, por ejemplo la violencia intrafamiliar. El maltrato constituyó con mucho, la primera causa para dejar la familia, aunque la separación de los padres, la orfandad y el abandono representaron un número significativo de casos.³³

A este grupo de niños se le puede caracterizar del siguiente modo:

- Los trabajos más comunes son de lava coches, vendedores ambulantes, boleros, payasitos y pepenadores.
- Entre las niñas existen cinco actividades predominantes: la venta ambulante, la mendicidad, la limpia de parabrisas, la actuación en la vía pública y la prostitución.
- Falta de satisfactores educativos por parte de la familia.
- Deserción escolar en edades adolescentes.
- Una gran mayoría combina el desempeño de su actividad económica con la escuela.
- La familia visualiza al niño con un valor en el cual se depositarán responsabilidades económicas de manera que contribuya al gasto familiar.
- Influye el tipo de familia a la que pertenecen sin importar que sea nuclear, uniparental o extensa, es necesario que aporte a la economía familiar.
- Tienen malas condiciones de salud, detectándose que son frecuentes las infecciones virales, las lesiones y los accidentes.
- Niñas mamás de calle viven con sus bebés en un ambiente insalubre, no cubren el cuadro básico de vacunación y falta una dieta balanceada.
- Son víctimas de acoso y violaciones sexuales.
- Entre la población que trabaja y vive en y de la calle, existe muy poca información sobre las enfermedades de transmisión sexual y los métodos anticonceptivos.
- El uso de sustancias está implícito en su vida en calle.
- Para los niños que aún no salen de sus casas pero que trabajan, el uso de sustancias no es diario pero sí existe.

³³ www.unicef.org. Informe sobre Niños Trabajadores. Gobierno del Distrito Federal DIF DF, UNICEF. Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2004.

➤ Las sustancias más consumidas fueron las inhalables, seguidas de la marihuana, la cocaína y, en menor proporción, las pastillas psicotrópicas.³⁴

Aun cuando se reprueba la explotación de los niños en el trabajo o que éste se realice en condiciones que atentan contra su vida y su desarrollo, y estas posturas se hayan vuelto sinónimo de condena de toda forma de trabajo infantil, el trabajo siempre adquiere la connotación de explotación.³⁵

En las sociedades como la nuestra, el concepto de trabajo se ha reducido a una de sus funciones: la económica, ello "significa trabajo productivo, en sentido estricto, es la producción de bienes materiales."³⁶

Para unificar el significado de trabajo en los menores se cita una definición, aunque antes cabe indicar que:

De las concepciones de trabajo, el que corresponde al sector informal de la economía, y que por lo tanto no paga impuestos, también genera riqueza, por lo que no se duda en llamarlo trabajo.

En este sentido, cuando hablamos de trabajo infantil, nos referimos a una actividad que se distingue de otras porque se mueve en la esfera de la necesidad, "el hombre trabaja bajo la presión de la necesidad exterior, cuya satisfacción asegura la existencia del individuo".³⁷

Para abordar el tema de los menores en situación de calle en el Distrito Federal, nos remitimos al Segundo Censo de Menores en Situación de Calle, Ciudad de México. En este estudio, realizado por el gobierno de la ciudad en las dieciséis delegaciones políticas, se estudiaron cuatro categorías de menores: "en la calle"; "de la calle"; "indígena en la calle" e "indígena de la calle". Los resultados muestran la más alta concentración de niños que trabajan sea el término de o en la calle en la categoría "en la calle" con un 71.45%, siguiendo "indígena en la calle" con un 14.6%, después "menor de la calle" con 13.75 y, por último,

³⁴ www.unicef.org. Informe Niños Trabajadores. Gobierno del Distrito Federal DIF DF, UNICEF, Fecha de consulta 20 de diciembre de 2004.

³⁵ En Perú, para el movimiento de adolescente y niños trabajadores hijos de obreros cristianos MANTHOC, el trabajo infantil constituye uno de los principales elementos de identidad política y cultural, desde la que los niños pueden fortalecer sus formas organizativas. El reto de los modelos de educación consiste en construir junto con los niños una alternativa pedagógica que integre el trabajo como un elemento básico y que no solo capacite a los niños para integrarse productivamente al mundo laboral en el futuro, sino que a corto plazo les permita mejorar sus condiciones de vida y desarrollar sus capacidades. Griesbach y Sauri.

³⁶ Griesbach, op.cit., pág. 257.

³⁷ Según Fernando Cortés y Óscar Cuéllar en su libro *Crisis y reproducción social*. México. 1990. p.30; dicen que las necesidades están socialmente determinadas. La familia (o unidad económica familiar), que posee sus propios medios de producción, pone en juego todos o parte de sus recursos, incluyendo su fuerza de trabajo y sus herramientas para generar el producto necesario para la satisfacción de las necesidades y, de esta manera, permitir la reproducción de los miembros del grupo.

"indígena de la calle" con 16%. Dicha investigación nos muestra que las delegaciones que concentran el mayor porcentaje de menores en situación de calle son Cuauhtémoc con 21.86%; Venustiano Carranza con 14.25%; Iztapalapa con 13.03%, y Gustavo A. Madero con 11.74%. El total de niños de la calle es de 13 mil 373, de los cuales cuatro mil 212 son mujeres y nueve mil 161 son varones.³⁸

Otros factores sociales han orillado a este sector a hacia actividades como la pepena, la estiba y la mendicidad. El número de niños dedicado a estas labores ha crecido considerablemente en relación con el censo de 1992.

Si bien la presencia de los niños de la calle no es un problema nuevo, si se observa un incremento a partir de las crisis económicas, puesto que el 52% de ellos tienen menos de un año en la calle, 28% entre cero y dos años, 16% de tres a cuatro años y 4% más de cinco años.

Las cifras demuestran que el 50% de los niños que trabajan en la calle han tenido que desertar de la escuela, y sólo el 40% permanece en algún sistema escolarizado.³⁹ Son muchos los problemas que se presentan después de la situación de calle, entre los más destacados están la deserción escolar, la delincuencia y la maternidad adolescente que da origen a nuevas cadenas de marginalidad.

Algunas de las soluciones propuestas para combatir el problema de los niños de la calle, atacan únicamente los asuntos inmediatos (por ejemplo, la alimentación). Sin embargo, hace falta una política integral que englobe a los demás grupos vulnerables para frenar la avalancha de marginalidad que se extiende de unos a otros.

1.3.3 Redes sociales.

En las últimas décadas, la ciudad de México ha experimentado una serie de cambios que involucran la expansión de los servicios urbanos, la creación de rutas de vialidad alterna, el gran número de centros comerciales donde se ofrecen una serie de servicios que satisfacen de una u otra manera a los distintos tipos de consumidores, al mismo tiempo que han surgido otra clase de prestadores de servicios con sus respectivos consumidores quienes buscan la satisfacción de un bien; esto es mejor conocido como ambulante, mismo que se instala en las calles, en puntos de flujo vehicular, o hasta en la misma vía pública. Esto ha provocado que la ciudad se vea cada vez más congestionada. Al presentarse estos aspectos es necesario reflexionar sobre quiénes son esas personas que prestan los servicios y, a su vez, quiénes los consumen, aun cuando sean de mala calidad, aunque también sea poco el precio en que se venden. Para esto sólo basta enfatizar que los prestadores de estos servicios son hombres, mujeres,

³⁸ Segundo Censo... op.cit., pág. 5

³⁹ www.asambleadf.gob.mx. En *Derechos Humanos y Grupos Vulnerables*. Edgardo Delgado Aguilar. Fecha de consulta mayo de 2004.

ancianos y niños, sin otra preparación que identificar los billetes o monedas por los que su mercancía se vende. En este tipo de relaciones comerciales y personales se observan las dinámicas de comportamiento que se manejan en cada uno de los espacios en donde convergen estos grupos. De esta manera se inician las redes sociales ya sea entre comerciantes, entre familias, de manera comunitaria, entre vecinos, con instituciones sociales, de salud y religiosas.

Las familias de las comunidades urbano-populares cuentan con una específica forma de relacionarse entre sí como parte de su cultura; las redes sociales⁴⁰ no son una regla, pero en la medida que la familia y la comunidad las aprovechen como apoyos para enfrentar cotidianamente las dificultades de la vida, su realidad será más llevadera.

De la misma manera sucede para los niños y niñas en situación de calle. Desde que llegan a la calle se insertan en un grupo que los hace establecerse y sentirse atraídos de manera que facilitan su permanencia en él. En este sentido se hace notable una red social de sobrevivencia callejera, la cual podemos definir como “el conjunto de relaciones humanas interdependientes que permiten la sobrevivencia de los niños y niñas en la calle sin modificar sus condiciones de callejero”.

Entre los elementos que componen esta red encontramos:

a) Una infraestructura comunitaria: hospitales, iglesias, centros de salud, comercios, centrales camioneras, puestos ambulantes, bases de taxis colectivos y camiones, instituciones de asistencia, sitios para refugiarse y pernoctar, entre otras.

b) Personas: comerciantes, boleros, policías, prostitutas, choferes, sacerdotes, entre otras.⁴¹

Como espacio sociocultural, esta red constituye un sistema de relaciones e identidades urbanas en las cuales los niños se integran, aportándole parte de su existencia. Aunque este sistema se compone de una gran cantidad de elementos, uno de los que determinan la permanencia de los niños en la calle es la relación utilitaria que generan entre ellos y las otras personas y grupos que componen la red.

⁴⁰ Lomnitz Larissa A., *Redes Sociales Cultura y poder*. Ensayos de antropología. México. 1994. p. 71, 72. Refiere que la red social se entiende como una serie de formas por medio de las cuales las personas que pertenecen a la misma clase social se relacionan entre ellas. En comunidades marginales es común encontrar redes de intercambio recíproco ya sea de bienes y/o servicios. Las redes de estas clases son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad una categoría de eventos de intercambio, lo que da una estructura social, en la que se adaptan a diversas situaciones.

⁴¹ Lomnitz Larissa A., *Cómo sobreviven los marginados*. México. 1984. p.34. La red de sobrevivencia o llamada también comunidad real local, es uno de los elementos más importantes en el trabajo educativo como factor de apoyo para que el niño o niña salga de la calle.

Inventariando quiénes forman parte de esta red, podemos señalar lo siguiente:

- Se trata de personas significativas en la vida cotidiana de los niños.
- Tienen mayor presencia en la vida de los niños que ninguna otra persona.
- Tienen una gran influencia sobre la vida de los niños, principalmente debido a que de ellas obtienen los recursos para vivir.
- Tienden a permanecer durante un plazo más largo que personas e instituciones pueden permanecer dentro de una zona determinada.
- Son actores involucrados, forman parte del escenario de los niños callejeros.⁴²

Dentro de estas definiciones se habla de cuatro tipos de redes que existen en las comunidades tanto expulsoras como receptoras de esta clase de niños. Lo cual podemos poner a discusión ya que no siempre funcionan como detonantes para que los niños salgan a la calle.

➤ Parentesco

La red de parentesco se refiere básicamente al lazo conyugal y al de su descendencia, más los parientes de ambos cónyuges: en estas relaciones se forma una red de sentimientos como amor, afecto, respeto, temor, etc.

➤ Compadrazgo

La red de compadrazgo se da a partir de la posibilidad de elegir, a diferencia de la red de parentesco, donde la relación se establece sin esa opción. Hay dos formas de relación de compadrazgo: la vertical y la horizontal.

La primera involucra dos clases sociales diferentes; la segunda se da entre personas de la misma clase social y estatus pertenecientes a la misma comunidad. Durante el trabajo con estas comunidades ha quedado claro que esta relación fortalece los lazos sociales entre iguales pues da lugar a diversos tipos de apoyo: el económico, el moral, la protección e incluso la idea de “el compadre me va a ayudar cuando yo lo necesite y viceversa”.

➤ Vecinal y de amistad

La red vecinal y de amistad se refiere a la relación entre amigos. Los vecinos pueden ser además compadres o familiares que, en ciertas circunstancias, son quienes prestan algún servicio. La reciprocidad establece una buena relación entre vecinos de las comunidades. Tiene que ver con el intercambio económico y de servicios, el ayudar a la familia mientras hay algún enfermo en casa, el que la vecina cuide a los niños, el prestarse alimentos, etc.

⁴² Lomnitz Larissa A., op.cit., p.95.

➤ Servicios comunitarios

Otra fuente de redes de apoyo para la familia son los servicios que brindan instituciones como la escuela, la iglesia, grupos de ayuda mutua del tipo Alcohólicos Anónimos, Neuróticos Anónimos, las agrupaciones deportivas, los centros comunitarios o grupos dedicados específicamente al esparcimiento de los niños y las niñas. Pertenecer y desempeñar un papel activo en este tipo de organizaciones permite a la familia tener un mayor arraigo en la comunidad, y sentirse creativa y apoyada tanto por la institución como por sus miembros, quienes al fin y al cabo son los que dan cuerpo a este tipo de servicios.⁴³

Observando los diferentes conceptos que se han dado sobre los niños en riesgo, o los niños de o en la calle, y el entorno del que salen o en el que logran establecerse, ya sea la familia, la comunidad, etcétera., es importante estudiar cada caso para poder distinguir el problema de los niños y niñas en situación de calle y cómo se puede intervenir en cada uno de los problemas.

Así mismo es necesario aportar elementos educativos y de apoyo social para que la familia pueda retener a sus miembros en las mejores condiciones.

Resaltando el significado de la red social para los niños y niñas en situación de calle, podemos identificar factores y actores que pueden motivar a un cambio que permita a los niños optar por alternativas de vida diferente, contribuyendo así al cambio en la vida de ellos. Lo cual no quiere decir que pueda ocurrir lo contrario, de manera que los niños se arraiguen más a la calle. Dentro de estas redes están incluidas las instituciones que proporcionan apoyo a esta población, ya sea con programas definidos, los que sólo son asistencialistas, hasta con un integrante de la comunidad que tenga la convicción de apoyar o cambiar la vida de un niño o niña en situación de calle.

⁴³ Lomnitz, *op.cit.*, pp.19-20.

CAPÍTULO II. LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LAS INSTITUCIONES

2.1 La educación y las comunidades marginadas

La educación forma parte de la esencia misma del ser humano y como tal debería funcionar, sin embargo existen factores que determinan que un individuo pueda acceder a ella, por ejemplo falta de mobiliario cómodo, el turno asignado y/o los planes, programas y métodos didácticos basados en modelos ideales de población.

En este caso se vuelve necesario que los maestros que trabajan con niños en riesgo de salir a la calle, adquieran mayor información sobre las características de este grupo, para saber cómo incidir en un proceso que tal vez esté a punto de romperse. Porque el calendario de actividades y el programa sigue para el resto del grupo.

Pero independientemente de las circunstancias señaladas que inhiben la permanencia del niño en la escuela, también hay profesores que buscan apoyar, guiar y dedicar tiempo a aquellos que decidieron vivir en un hogar e ingresar a alguno de los programas que la SEP ofrece.

Al hablar de la función de la escuela como aparato transmisor de educación, es justo recalcar que la educación es un bien social en el que todos participamos. Además es importante decir que la educación la recibimos de la escuela y de la familia, la comunidad y los medios de comunicación.

En el artículo tercero constitucional se menciona que la educación es obligatoria y, a partir de 1993, el nivel medio básico pasa a formar parte de esa obligatoriedad; esto vuelve más difícil para muchos niños el acceso a una formación escolar, por diferentes motivos como la necesidad de trabajar para ayudar a la economía familiar. Es notable la deserción en el nivel básico y, aunado a ello esta la marginación que estos niños viven.

En la década de 1990 cuando aumentó notoriamente la población de niños que salieron a la calle, a la par se transformó en obligatoria la educación secundaria, como resultado, en el mismo periodo, se dio una gran deserción. En el ciclo escolar 1997-1998, 87% de los egresados de primaria ingresó al primer grado de secundaria, lo que significó que 251,408 adolescentes quedarán fuera del sistema escolar. Durante el mismo ciclo, 328,338 alumnos abandonaron, temporal o definitivamente, la escuela secundaria, es decir, 6.6% de los inscritos.

Si bien no se dispone de datos sólidos sobre las causas y consecuencias de la deserción, es razonable suponer que los jóvenes que abandonan la secundaria sin concluirla, difícilmente retornarán al sistema formal por la elemental razón que se encuentran en el límite de la edad legal para ser readmitidos.

De los alumnos que permanecieron hasta concluir el ciclo escolar, poco más de la quinta parte (1,043,279) reprobó, cuando menos, una de sus asignaturas: algo especialmente grave si consideramos que la normatividad establece que el promedio anual de aprovechamiento resulta de las calificaciones obtenidas en cinco periodos de evaluación, donde el puntaje mínimo posible es de cinco. Los datos anteriores muestran que la universalización de la educación secundaria es todavía una tarea pendiente.

El Estado debe continuar esforzándose por incrementar las oportunidades de acceso oportuno a la primaria, elevar su eficiencia terminal, generalizar la transición a la secundaria y mejorar la capacidad para retener y aprobar a los alumnos hasta que concluyan los tres grados, de ser posible en tres años; no obstante para algunas entidades y comunidades en las condiciones socioeconómicas desfavorables, este reto es bastante grande.⁴⁴

Algunos indicadores, de la pobreza en México que, en el año 2000, informaba el Plan Nacional de Desarrollo muestran que: 55% de la población recibe un ingreso inferior a dos salarios mínimos mensuales; 47.5% vive en condiciones de hacinamiento; 27.8% de la población mayor de 15 años de edad no ha terminado la primaria; casi 15% tiene piso de tierra en sus viviendas y cerca de 12% no cuenta con agua entubada ni con drenaje.⁴⁵

Refiero estos puntos porque ejemplifican las características de las comunidades expulsoras de niños a la calle, y muestran que hay que tomarlos en cuenta si se quiere fortalecer el sistema educativo y crear alternativas para la población en riesgo de salir a la calle.

En este contexto el Plan Nacional de Desarrollo señala en su apartado de Antecedentes y en el rubro "Los jóvenes adolescentes y niños" que: Los niños y adolescentes con edades hasta de 14 años, suman poco más de 33 millones. Además de necesidades de salud, educación y otras tradicionales, este grupo enfrenta problemas emergentes como situaciones de violencia y desintegración familiar, adicciones, trabajo infantil y otros. Un caso muy notable es el de los llamados "niños de la calle".

Las políticas que se dirijan hacia los grupos de la infancia, la adolescencia y la juventud serán trascendentes para el desarrollo nacional porque representan el futuro de México.⁴⁶

En el rubro titulado "La influencia de la educación", menciona lo siguiente: "[...] En las últimas tres décadas el analfabetismo disminuyó en grado notable, hasta

⁴⁴ Observatorio ciudadano de la educación. Comunicado 15. La educación secundaria: inequitativa e ineficiente. www.observatorio.org/comunicados/comun015.html. Fecha de consulta 02/11/04.

⁴⁵ Plan Nacional de Desarrollo. Desarrollo Social y Humano. Capítulo 5. <http://pnd.presidencia.gob.mx/index.php?idseccion06>. Fecha de consulta 15 enero de 2005. pp:78

⁴⁶ Plan Nacional de Desarrollo. Desarrollo Social y Humano. Capítulo 5. Pp. 75

situarse en la actualidad en 9.5% de la población, concentrándose el 35.2% en adultos con edades por arriba de 60 años. El promedio de años cursados en la escuela, que en 1970 era de 3.7 para los hombres y 3.1 para las mujeres, se elevó hasta llegar en el año de 2000 a 7.8 y 7.3 años, respectivamente. La matrícula total en el Sistema Educativo ascendió de 11.23 millones de estudiantes en 1970 a 29.70 millones en 2000".

Por el contrario, en el mismo documento se advierte: "[...] No obstante, la igualdad de oportunidades para acceder a la educación todavía no se ha logrado para todos los grupos sociales, especialmente entre los indígenas. Así mismo, la deserción escolar en la educación básica es alta, siendo más notable en el nivel secundaria, donde sólo 76.3% de los estudiantes que ingresan concluyen el ciclo. En los niveles educativos superiores el fenómeno del abandono es aún mayor; aunque existen notables excepciones, quienes logran un grado universitario provienen por lo general de familias de ingresos medios y altos. Las desigualdades educativas son notables, sobre todo entre el medio rural y urbano y, en especial, en la población indígena".⁴⁷

Cabe cuestionar al Plan Nacional de Desarrollo, en varios aspectos

¿Ante toda esta gama de ambiciosas expectativas, cuáles son los resultados hasta hoy?

¿Cómo y para quiénes han sido planeadas?

¿De verdad se han mejorado los niveles de educación a nivel nacional?

Como parte de este escenario educativo están las comunidades urbano-marginadas, en donde se desarrollan los niños, niñas y jóvenes en riesgo de ir a la calle, con falta de servicios, violencia intrafamiliar, escasos recursos económicos, consumo de drogas, alcoholismo y abusos, presentes cada día.

Es importante agregar que los niños y niñas que salen a la calle provienen de comunidades urbano-marginadas por las condiciones en que viven, por ello se puede afirmar que todos están en riesgo y que podrían terminar por vivir y/o trabajar en la calle. Sin embargo, también es cierto que no todos los niños de las comunidades marginadas terminan viviendo y/o trabajando en las calles, aun cuando padecen alguna carencia en el hogar.

Dentro de estas comunidades existen características especiales en las familias, para los niños no existen elementos que les ayuden a entender e intentar modificar los problemas de su alrededor. Para los padres hay muy poco intercambio de información acerca de alternativas que modifiquen la educación de sus hijos y a la vez su entorno.

⁴⁷ Íbidem. Pp.75

A la luz de estas dificultades podemos darnos cuenta que la escuela no está funcionando como un espacio de retención para el niño, en el que pueda potencializar su intelecto y energía. Situación relevante, es que la educación, por sí sola, no podrá resolver problemas como la marginación, que tiene su origen en el sistema económico-social.

Ahora bien, puesto que la forma que determina los tratos sociales, culturales, económicos, religiosos, etc., es la comunidad se impone su definición. Virginia Trevignani se refiere a ella en los siguientes términos:

Una comunidad sería aquella pequeña aldea cuyos límites son observables para un extraño, cuyos miembros expresan una identidad colectiva con respecto al territorio que comparten, los valores a los que se adhieren, los proyectos que los aúnan y cierta capacidad autogestionaria de satisfacer necesidades comunes.

Las características esenciales de una comunidad son, entre otras, una población organizada territorialmente, arraigada en el suelo que ocupa, con unidades individuales que viven en una relación de mutua interdependencia.⁴⁸

Mientras que una comunidad en condiciones de marginación se le ha descrito como: Los habitantes de la ciudad de origen nativo o migrante que no tienen acceso a los niveles mínimos de bienestar en materia de nutrición, salud, vivienda y educación. Es obvio que esta población no alcanza esos niveles mínimos debido a los nulos o escasos ingresos que percibe, ya que, o carece de empleo o está subempleada.⁴⁹

Este tipo de comunidades, por lo regular, se asientan en zonas periféricas, formando los llamados "cinturones de miseria". Y, cuando se desarrollan dentro de la ciudad, se les conoce como "ciudades perdidas".

El modo de vida de los miembros que habitan estas comunidades se integra por las actividades que realizan para sobrevivir, mismas que llevan a cabo durante su tiempo libre; por su parte, éste se articula con el medio ambiente físico en el que se halla inmersa la comunidad: la construcción de vivienda, el grupo social de pertenencia, la escuela, el tipo de servicios recibidos, de salud, asistenciales, etcétera; todo enmarca y determina a la familia y al niño en su desarrollo y forma de concebirse en tanto seres humanos y las condiciones en que se construye un entorno social propio.

En cuanto a la relación individuo-educación-comunidad marginada, se caracteriza por la aproximación.

⁴⁸ Trevignani Virginia. *La construcción de comunidad como utopía y como distopía*. México. 2004. Flacso. Pp. 19-20.

⁴⁹ Ponce de León Esmeralda. *Los marginados de la ciudad. La educación en la comunidad*. México. 1990. Trillas. Pp.5-6

Un número significativo de niños que forman estas comunidades no asisten a la escuela o si lo hacen es de manera muy irregular y no concluyen el nivel básico por diversas causas, por lo que parecería, que no existe conexión entre población y educación pública, sin embargo la escasa escolaridad y carencia de capacitación de los padres para dar educación a sus hijos, es un factor que reduce las posibilidades de los marginados para encontrar empleos estables y bien remunerados. En consecuencia, este sector no tiene acceso al trabajo formal, porque no se cubre el requisito mínimo de la escolaridad básica o la capacitación técnica. Surge así la relación entre grado de escolaridad y ocupación laboral de las personas marginadas: a menor escolaridad, menores posibilidades de empleo.

Ante lo expuesto, es necesario aportar elementos que integren al individuo a una educación acorde a sus necesidades. Para ubicar el tema en la dimensión educativa más específica, cabe decir que los marginados son hombres, mujeres y niños, producto de un crecimiento demográfico acelerado.

La marginalidad es una consecuencia histórica resultado de factores económicos, sociales, culturales y políticos. Pero esto no implica que no se puedan llevar a cabo acciones que disminuyan el problema. Para lograrlo habrá que formar comunidades organizadas, capaces y autogestivas, de manera que puedan acceder a una educación que les permita protagonizar de su propia historia.

En el desarrollo de este tipo de comunidades es notable la intervención de instituciones enfocadas a dar atención a diferentes tipos de población que integren a la comunidad, basando sus objetivos en promover acciones que su misma gente sea capaz de promover en bien de su desarrollo.

Ante estas descripciones solo me queda una pregunta: ¿cómo homogeneizarla educación ante la gama de necesidades educativas reales que viven los niños en las comunidades de nuestro país?

¿Nuestra población está preparada por lo menos con los recursos básicos para afrontar el gran reto educativo que se propone el Gobierno Federal?

Los mensajes del presidente Fox y del Secretario de Educación Reyes Tamez, permiten percibir la mejor voluntad para alcanzar una educación de calidad, pero estas palabras no bastan para un buen discurso es necesario conocer las necesidades de los niños y niñas, porque no sólo son el futuro como en muchos discursos se dice, son el presente con una serie de necesidades, objetivos y metas que cumplir para crecer de verdad como un país de grandes perspectivas.

2.2 El trabajo de las instituciones con niñas, niños y jóvenes en situación de calle

En las últimas décadas se han presenciado la aparición, el crecimiento y la multiplicación en todos los países de América Latina y el Caribe de organizaciones dedicadas a trabajar en proyectos y programas sociales cuya característica

distintiva es la de no formar parte del aparato del Estado. Se trata de organizaciones privadas aunque no de naturaleza empresarial pues se distinguen por no tener fines de lucro, y por actuar en actividades como la prestación de servicios sociales y, en general, la producción de bienes públicos o cuasi públicos. En su conjunto, este tipo de instituciones conforma un fenómeno significativo del desarrollo social reciente de las sociedades latinoamericanas. En los años noventa han llegado a constituirse en actores de primera línea en la dinámica política y en la oferta de servicios de prácticamente todos los países de la región; grupos sociales, entre ellos buena parte de los más vulnerables, dependen del trabajo de este tipo de organizaciones para acceder a la satisfacción de necesidades básicas, como el proporcionar a grupos excluidos servicios de salud, educación, vivienda, desarrollo comunitario o rural, protección del ambiente, programas preventivos sobre aspectos como derechos humanos, educación sexual, trabajo con adicciones, niños en situación de calle, con mujeres víctimas de maltrato, enfermedades como VIH, niños con Síndrome de Down; en suma, sectores específicos que no han tenido la asistencia del Estado o ella no ha sido capaz de satisfacer sus necesidades.

Las acciones de las ONG'S como proveedoras de servicios sociales tienden a acompañarse de innovación, de la incorporación de aproximaciones y metodologías participativas a programas sociales y, frecuentemente, de acciones conjuntas o, de alguna manera, apoyadas o coordinadas con programas sociales estatales, a pesar de que una de sus características es mantener autonomía en el diseño y gestión de programas.

La aparición de las ONG'S, en América Latina enfatiza lo que podría llamarse "el lado de la demanda", y se encuadran, con las peculiaridades que le otorga la particular historia y tradición institucional de cada país, dentro de las líneas generales de interpretación sugeridas en la literatura internacional acerca de la razón de la existencia del "tercer sector": éste surge allí donde la oferta de servicios sociales es ineficiente, insuficiente o de calidad diferente a la deseada por un grupo significativo de personas, o bien allí donde el sector público estimula activamente su expansión cuando no su creación misma (Powel, 1987). Existen también principios de explicación "del lado de la oferta": determinados grupos religiosos o ideológicamente motivados pueden en algún momento ofrecer servicios sociales con características que ellos consideran especialmente valiosas -tales como educación en una fe particular, o en cierto y determinado conjunto de valores-; o condiciones de represión política o exclusión social de ciertos grupos pueden provocar la creación de ONG'S como instrumento de organización capaz de desempeñar un papel de refugio político o vocero de intereses presentados en el funcionamiento regular de un sistema político.

Ahora, es cierto que no todas estas instituciones han logrado el apoyo en el desarrollo de programas ni en la supervisión de los mismos y han caído en papeles de asistencialismo o paternalismo mal entendido generando en su población un desequilibrio en el éxito de sus objetivos.

A esto hay que añadir que muchas ONG'S consideran su trabajo como provisión de servicios o un instrumento de desarrollo social, más que un fin en sí mismo. Para estas organizaciones la meta principal suele ser el desarrollo social, el fomento de capacidades de organización social y la autogestión en aquellas comunidades e individuos con los que trabajan.

En resumen, se pueden mencionar como objetivos que las ONG'S pretenden como agentes de cambio, lo siguiente:

- Menor paternalismo.
- Mayor participación.
- Mejor rendición de cuentas.
- Mejor calidad de servicio.
- Mayor equidad.
- Mayor eficiencia en el uso de recursos.

El trabajo de estas organizaciones ya sean asociaciones civiles, organizaciones religiosas, fundaciones privadas o entidades asistenciales, se apoya en el voluntariado profesional o de servicio, ya que no cuentan con los recursos suficientes para asumir gastos.

En su conjunto, estas formas organizativas constituirían lo que Salomón (1992), junto con muchos otros autores, llama "tercer sector".

Aun cuando la terminología utilizada y los propósitos específicos que se persiguen varíen de un lugar a otro, la realidad subyacente es muy similar: una virtual revolución asociativa está en curso en el mundo, y está produciendo la emergencia de un "tercer sector."⁵⁰

En el caso específico de México, es importante señalar cómo se han experimentado y manejado las diferentes ONG'S. La implementación del modelo neoliberal por parte del gobierno mexicano, a partir de la década de 1980 y con mayor fuerza en el sexenio salinista, implicó un cambio fundamental en las políticas sociales.

El neoliberalismo proponía no sólo la privatización de las industrias y del aparato de productivo en el sentido amplio, sino también de las mismas acciones de beneficio social, bajo el entendido de que el Estado se convertiría en un promotor y rector del desarrollo.⁵¹

⁵⁰ Bresser Luiz C. Cunill Grau. *Lo público no estatal en la reforma del Estado*. 1998. Pp.61.

⁵¹ Es durante los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas que se da un déficit fiscal y una notable inflación, dando como resultado un fuerte endeudamiento. La orientación política se perfila hacia un Estado neoliberal. Caracterizado por la privatización de empresas estatales, liberación comercial, etc., lo que lleva a recortar el presupuesto de los programas de bienestar social que existían en ese momento y que estaban a cargo del gobierno federal, ante esta situación se hace más notable la intervención de las Instituciones de Asistencia Privada y las Asociaciones Civiles para dar respuesta a las necesidades que enfrentan diversos grupos vulnerables.

Según esta idea, el Estado combatiría la pobreza sin desequilibrar las finanzas públicas y el desarrollo social, orientándose a amortiguar las carencias sociales no resueltas por las leyes del mercado.⁵²

En este marco neoliberal, la situación económica se empieza a deteriorar cada vez más con las crisis, sobre todo con la de 1994.

En este escenario donde México pareciera ser ya parte del primer mundo, se vive un debilitamiento de la Cooperación Internacional, principalmente proveniente de Europa.

Es en este período cuando surge el programa "Solidaridad". El nuevo sexenio inició sin los recursos generados por la venta de paraestatales y sin que se hubieran creado fondos especiales y de largo plazo para sostener programas de asistencia y desarrollo, ya no sólo para los niños callejeros, sino para muchos otros sectores, como aquellos orientados a la producción.

Las posibilidades de despliegue, fortalecimiento, calidad e impacto de las organizaciones que atienden a los niños callejeros poco han tenido que ver con la existencia de una política de promoción y estímulo para las mismas. Más bien predomina una especie de "ley de la selva" en donde cada organización tiene que "rascarse con sus uñas", competir por los escasos recursos disponibles y movilizar una serie de mecanismos que priorizan la atención al niño.

Existen proyectos no gubernamentales para niños callejeros en el Distrito Federal que han logrado mantener y ampliar sus actividades, desarrollar servicios de alta calidad y fortalecer sus líneas de investigación; han sido las filiales de organismos internacionales de donde obtienen por lo menos la mitad de sus recursos y de quienes han heredado una importante infraestructura técnica y organizativa. Esto les permite enfatizar la atención a los niños callejeros.

Otro tipo de sobrevivencia es aquella que han logrado los proyectos gracias a su pertenencia, o la de sus miembros, a organizaciones de carácter religioso. En su seno pueden diseñarse prácticas innovadoras y alternativas, así como otras que correspondan a esquemas asistencialistas que fomentan la dependencia y, en ocasiones, esto ha permitido la conformación de patronatos con una alta capacidad de gestión económica, debido principalmente al grupo social-empresarial al que pertenecen.

Una estrategia para que los proyectos sobrevivan es la de las relaciones de "alto nivel" donde los nexos con funcionarios u organismos del gobierno permiten los recursos necesarios para su operación. En este caso hay que tener disposición para hacer públicos los reconocimientos, ya en eso consiste la intención básica de las ayudas.

⁵² Griesbach Margarita. Sauri Gerardo. *Con la calle en las venas*. México. Ednica. 1997. P.180.

Entre los diferentes tipos de proyectos que existen y las poblaciones a las que atienden están, por supuesto, aquellos dirigidos a los niños, niñas y jóvenes en situación de calle; de aquí podemos partir a los que atienden adicciones, temas de sexualidad, de tipo preventivo, proyectos productivo-laborales, hasta llegar a los que ofrecen recursos económicos o en especie.

Todas estas instituciones tienen como objetivo principal manejar un enfoque educativo no formal, basado en una metodología participativa que permita a su población el desarrollo de aptitudes necesarias para su fortalecimiento personal, comunitario y social.

Siguiendo con la historia de las propuestas gubernamentales ya sean federales o locales para atender la problemática de los niños en situación de calle se ha encontrado lo siguiente.

En 1992, con Manuel Camacho Solís, se implementó el programa "Ahora por Ellos" con un grupo de 300 profesionales universitarios que en poco tiempo fueron convertidos en Educadores de calle. Fue un programa de corte asistencial, que duró ocho meses e impactó de forma negativa en la calle por la sobreoferta de servicios sin articulación alguna.

En 1994, con Ernesto Zedillo, surge la idea de diseñar una Norma Técnica que se convertiría en la referencia de calidad para la atención de las y los niños callejeros (término utilizado por dicho gobierno). Participaron decenas de organizaciones para dar paso al documento que se llamó "Norma Oficial Mexicana" (NOM) con la adhesión de organizaciones de toda la república. Sin embargo, dicho documento no fue aprobado por la Secretaría de Salud y quedó frenado por el aparato burocrático, mismo que no ha definido nada hasta el momento.

En 1996 con Oscar Espinosa, se decide que no habían los recursos y la experiencia para atender a los niños y niñas callejeros, por lo que se cierran los centros que daban atención, y los niños serán canalizados a las organizaciones sociales a cambio de becas escolares.

En el período 1997-1998 con Cuauhtémoc Cárdenas, se decide retomar el trabajo con los callejeros y se crea el Fideicomiso de los Institutos para los Niños de la Calle y las Adicciones (FINCA) que, como estrategia de acercamiento, repartió comida, ropa y frazadas por más de tres meses. Pero tal estrategia tuvo efectos contrarios pues el obsequio dio al grupo de callejeros mayores oportunidades de ingresos para comprar drogas y ello incrementó de manera importante el uso y abuso de sustancias, e incluso hubo acceso a las no tan comunes: la cocaína y, en algunos casos, heroína.

En 1999, a petición del Gobierno de la Ciudad de México, se organiza una comisión para el desarrollo de políticas públicas para atender a la infancia callejera. Su mayor mérito fue reunir las experiencias, documentos y propuestas

generadas hasta entonces para presentar un avance de políticas sociales que se sugería implementar. Desafortunadamente el calendario de elecciones presidenciales rompió con ese proceso dejando de lado al proyecto.

De la misma manera, el Gobierno del Distrito Federal, ha intentado poner su granito de arena, sin saber el qué y el cómo dar tratamiento a esta población.

En 2000, con Andrés Manuel López Obrador, se pretendió hacer una limpieza social de los "grupos difíciles" confinándolos en anexos donde serían atendidos por grupos de ex-adictos. Como ejemplo basta recordar la visita del papa Juan Pablo II, y el caso de La Alameda. El grupo de callejeros fue desalojado y llevado a una bodega sin un programa de atención, ni de intervención, y sin las condiciones adecuadas del inmueble.⁵³

Ante esta situación se puede pensar que se violaron sus derechos y que por unos días tuvieron comida, droga y muchas cosas más y que no se valoraron las consecuencias. O que todo fue para dar una imagen de asepsia social a los visitantes y al Papa.

Es también necesario detenerse en las acciones que al respecto ha tomado el gobierno federal es necesario detenerse a observar qué es lo que se ha venido desarrollando y lo no muy visto de las instituciones no gubernamentales.

En el año 2000 cuando el Presidente Fox toma el poder comparte un desayuno con esta población en un barrio por demás popular, haciendo gala de promesas que no sabía cómo iba a cumplir.

En el 2001, y de manera urgente, se convoca a diez instituciones. La oferta era construir un Programa Nacional. Dichas organizaciones trabajaron intensamente en el diseño de una propuesta de política pública que sirviera de soporte a los múltiples programas que se pudieran realizar a lo largo del país.

Las organizaciones de seis entidades ofrecieron todo: experiencia, confianza de que algo bueno podía suceder al articularse el Gobierno y las ONG'S; se definieron las estrategias que serían seguidas y el nombre del proyecto: "De la calle a la vida".

En reuniones siguientes se otorga el capital para dicho proyecto con recursos que ascendían a treinta mil millones de pesos.

Para el 2002, SEDESOL convoca a varias organizaciones para comentar que el presidente "no está satisfecho con lo alcanzado hasta ese momento y que era urgente dar una respuesta más efectiva.

⁵³ *El Universal*. Domingo 04 de agosto de 2002. Ciudad. Pág.7.

Asegurando que ahora sería distinto porque participarían el Gabinete Social y las acciones serán parte del Plan Nacional, la SEDESOL toma distancia del DIF Nacional y de su programa "De la calle a la vida" argumentando que "por el momento no están invitados en este programa".

En 2002, la SEDESOL realiza de forma apresurada invitaciones a diferentes reuniones con diversas instituciones para mostrar avances; las reuniones fueron presididas por la señora Marta Sahagún de Fox. Los cuales en la actualidad ya no existen

En el 2003 uno de estos encuentros igualmente precedido por la primera dama, informa de la intención de abrir albergues en la ciudad de México. Los funcionarios de INDESOL tratan de convencer a dichas autoridades de que existen otras opciones y el 22 de febrero presentan en Los Pinos la propuesta de los "Centros de Promoción para la Infancia" o "Matlapa, lugar de redes". Con servicios asistenciales durante el día.⁵⁴

Con esta exposición se muestra el trabajo desarticulado entre gobierno y organizaciones independientes, mientras el problema de los niños en situación de calle sigue creciendo con poblaciones cada vez más autogestivas, sin una alternativa de vida viable a la calle. Por un lado las instituciones privadas aportan esfuerzos económicos y humanos, aunque cada vez con más dificultades por otro, el gobierno federal busca implementar programas como becas de estudio o el aporte a escuelas para un mejor aprovechamiento. Y en tercer lugar están los programas del gobierno local que han buscado soluciones.

Con esta semblanza, es clara la desarticulación entre programas, y el hecho de que sólo se han cubierto necesidades inmediatas; en todos los casos no se ha contemplado el presente ni estrategias a largo plazo que tendrán como función evitar que más niños tomen la calle como opción de vida.

2.3 El trabajo de los educadores de calle

El trabajo que realiza el educador de calle es parte importante en la diaria labor con niños, niñas y jóvenes en situación de calle, sus aportaciones son alternativas de solución que se ofrecen a esta población.

El educador de calle enfrenta situaciones difíciles, muestra buena cara, debe ser creativo, amable, compartido y alegre, debe poseer la capacidad de resolver problemas, ser dinámico, tener tolerancia a la frustración y una autoestima estable.

Ahora, el principio que debe funcionar como regla es el establecimiento de límites entre educador y niños, eso permitirá una relación armónica en la que no se

⁵⁴ Información recabada por "El Caracol" Institución de Asistencia Privada. Consultada el día 27 de junio de 2004. www.elcaracol.org.mx

mezclen sentimientos ni actitudes de sobreprotección, por las que se pierda todo beneficio.

El educador también debe poseer la capacidad de resolver conflictos de manera pacífica, pues a veces tendrá que enfrentar y dar alternativas a peleas entre los chavos o, de ser necesario, enfrentar a la policía que con frecuencia explota a los niños o los agreden.

El educador deberá planear junto con los niños cómo se trabajará a partir de que acepten tener contacto con él, y seguir en la dinámica de un próximo cambio de vida.

Él es quien proyecta una visión de vida en la que el niño o niña se verán reflejados, por lo que su presencia, educación, trato a los demás, sus valores y sensibilidad serán vitales para el niño o niña.

En las décadas de 1980 y 1990 cuando se empieza a notar el crecimiento de niños, niñas y jóvenes que salen a la calle, surgen programas gubernamentales y no gubernamentales con propósitos de orientar, atender y ofrecer alternativas a esta población; como se buscan formas para abordar la problemática, se retoma la pedagogía de la liberación de Paulo Freire para que los educadores de calle sean quienes apoyen a los callejeros.

Para el pedagogo brasileño la educación es una reflexión y acción del hombre para transformar su entorno. Su concepción se basa en la antropología social. El hombre no sólo está situado en un mundo, sino que coexiste con el mundo material, social, cultural e histórico, por lo tanto esta sometido a sus condiciones. Aprender es un diálogo incesante con su contraparte: el mundo. *Nadie educa a nadie, nadie se educa solo, todos nos educamos en comunión con los otros, en y con el mundo.*⁵⁵

Es en Brasil y Colombia donde se desarrollan los primeros proyectos inspirados en la pedagogía de la liberación de Paulo Freire. Aparece un nuevo actor social, el "educador de calle", quien tiene en sus manos la construcción de nuevas alternativas de atención para y con los niños de la calle. En México, la primera experiencia se da en 1985, a través del programa de cooperación entre el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) municipal de Coatzacoalcos y la oficina del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Muchos fueron los aportes de Freire, pero hay uno muy destacado: el trabajo del educador de calle desde su concepción de "conciencia crítica", con su propia tradición popular en la que él mismo debe descubrir, y en la que el sujeto es un ser inmerso en su comunidad.⁵⁶

⁵⁵ Suárez Díaz Reynaldo. *La educación*. México. 2004. Pp.88.

⁵⁶ Araújo-Olivera, Sonia. Paulo Freire. *Pedagogía crítica*. México. UPN. 2002. Pp.5.

Destacaré algunas de sus características del educador:

- Es perceptivo a las causas de las situaciones generadoras.
- Respeta y no reprime, tiene sentido de ayuda mutua y estimula el intercambio de experiencias, reconociendo y descubriendo nuevos valores significativos con el menor. De igual modo, es una persona abierta, un amigo gratuito.
- Se caracteriza por ser flexible, capaz de reevaluar sus conceptos y limitaciones y, con el menor, descubre en la convivencia del conflicto nuevas perspectivas de vida.
- Estimula la acción participativa de la comunidad, de manera que se vea al menor de la calle como efecto de una situación injusta, una visión que ayuda a descubrir modos para superar dicha situación.
- No tiene por objetivo "domesticar" al menor, como espera la sociedad en que vivimos.
- Trabaja con el grupo y en el grupo, siempre bajo la concepción de una sociedad más amplia.
- Es aquel que no impide o sofoca la denuncia de los menores.
- Dispone de tiempo para crear una situación nueva, provocadora de nuevas relaciones.
- Procura ofrecer soluciones concretas para que los niños superen sus necesidades. No determina "plazos" para el "cambio" o modificación de comportamientos.
- El educador de la calle mantiene una relación de intercambio en el proceso educativo.⁵⁷

Al plantear estas premisas se pretende establecer, que el trabajo del educador sea integral y que permita al niño protagonizar su propia historia, creando así su propio destino.

El documento titulado "La calle: un esfuerzo compartido", consigna cifras obtenidas de 22 instituciones del D.F., en su mayoría instituciones de asistencia privada (IAP). El resultado fue el siguiente:

El 100% dice contar con personal profesional calificado poseedor de oficio y experiencia. De éste, el 12% son trabajadores sociales, 12% psicólogos, 2% sociólogos, 8% pedagogos, 53% personas son de tipo administrativo-contable; llama la atención que un 14% carece de formación académica y su experiencia es, más bien, empírica; 4% son religiosos y, un dato digno de analizarse con detalle: el 42% se reporta como "otro tipo de perfiles". Con los datos anteriores se puede afirmar que el 100% de las organizaciones desarrollan programas dirigidos a niños, niñas y jóvenes en situación de calle, con personal profesional y empírico. De igual modo queda clara la importancia de tener una carrera profesional para enfrentar el duro trabajo con los niños y niñas en la calle, pues las situaciones

⁵⁷ Acercamiento a la problemática de los niños de la calle. Centro Mexicano para la filantropía. México. 1991. P. 19,20.

difíciles, requerirán soluciones donde el niño sea el mayor beneficiado y que solo una persona calificada podrá proponer.⁵⁸

Retomado la información antes obtenida y basándome en la experiencia que tuve a lo largo de ocho años de trabajo es que se elabora una propuesta pedagógica dirigida a los educadores de calle misma que responderá a sus necesidades para dar atención a la población que vive en calle.

2.4 Programas de atención a niñas, niños y jóvenes en situación de calle

Existen diferentes organizaciones que trabajan con población en situación de calle, ya con niñas, ya con sólo población masculina; o con jóvenes que por su edad deberá pensarse para ellos un proyecto que asegure su desarrollo.

Los programas que expondré enseguida se desprenden de, Educación con el niño callejero EDNICA IAP; el proyecto Club de Calle que más tarde se convierte en la Fundación San Felipe de Jesús IAP; Casa Alianza IAP; Hogares Providencia IAP.

Escogí estas instituciones porque manejan conceptos claros sobre cómo abordar este tipo de población; metodologías que permiten al niño crear un ambiente sano dentro de sus instalaciones; así como apoyarlo en la elaboración de un plan de vida a corto, mediano y largo plazo. Son programas que funcionan a puertas abiertas dejando que el niño, niña o joven decidan si toman o no el cambio de vida.

En esta exposición podemos observar que los servicios que ofrecen las diferentes instituciones deben tomar en cuenta los rangos y características que esta población vive, por ejemplo: EDNICA es una institución de segundo nivel que proporciona capacitación a cierta comunidad y a sus futuros educadores, debido a que su metodología de trabajo consiste en proporcionar herramientas que le permitan ser autogestiva con la población en riesgo de salir a la calle o con los que ya viven en ella.

Por otra parte; el programa de Casa Alianza, Hogares Providencia y otras tienen la capacidad de atender a la población que vive en calle o darle albergue en sus hogares. Otro tipo de organizaciones son las que realizan trabajo preventivo con una comunidad que por sus condiciones podría ser expulsora de niños a la calle. Entre las diversas organizaciones existen también las que sólo establecen el contacto en la propia calle y canalizan la población a una casa-hogar con un previo diagnóstico, ese es el caso de Proniños de la Calle, entre otros. Es importante señalar que estas instituciones cuentan con apoyo de organizaciones que asesoran su trabajo con evaluaciones, aportaciones económicas y de asesoría; algunas son THAIS, la Asociación Mexicana de Banqueros y QUIERA, entre otras; éstas últimas cuentan con un patronato que observa, administra y sigue de cerca el trabajo con el fin de apoyar al personal para que cumpla sus objetivos.

⁵⁸ *La calle un esfuerzo compartido*. México, 2001, Indesol, P.47.

Vale también puntualizar que actualmente los donativos o aportaciones económicas para instituciones que atienden a niños y niñas en situación de calle han disminuido considerablemente, debido a la Fundación Vamos México se ha convertido en el filtro que evalúa el proyecto para darle su aprobación designando una parte mínima de lo que originalmente se pide.

Hoy en día se ha demostrado que los programas son éxito son aquellos en los que intervienen de manera directa los involucrados para elaborar las actividades que responden a necesidades concretas; estos proyectos exitosos se caracterizan porque atienden al niño desde que se le rescata de la calle hasta cuando alcanza etapas avanzadas. Algunas de estas instituciones tienen como complemento el acercarse a la familia para lograr un vínculo que facilite que el niño regrese a su casa o para que la familia sea un apoyo en la nueva etapa.

El trabajo que se realiza con población en situación de calle comprende las fases siguientes

- Observación: tanto de las características de la zona como de los niños que ahí pernoctan.
- Abordaje: momento en el que se invita a los niños a actividades, como jugar fútbol o participar en algún juego de mesa, de tal modo que ello dé pretexto para hablar de la existencia de la institución haciendo la clásica invitación para visitarla.
- Sensibilización: momento primordial pues la confianza ganada por el educador facilita la invitación formal para visitar las instalaciones de la institución, mostrarle su trabajo e inducirlo a formar parte de esa comunidad con el fin de que si él está dispuesto a cambiar de vida, visualice que ese es el lugar ideal para lograrlo. En esta etapa es importante darle valor esencial a la confianza que el niño o niña han depositado en el educador y en la institución.
- Concientización: Período que corresponde a la advertencia. Se trabajan las propias experiencias del niño o niña, desde la salida de casa hasta los peores momentos vividos en la calle. De esta manera y con el apoyo psicológico se logra que muchos de los niños opten por un cambio de vida.⁵⁹
- Canalización: es en esta fase que el niño, la niña o el joven han decidido dejar la calle. Después de una significativa labor de concientización, estarán listos para una opción distinta en una casa hogar, regresar con su familia, si es el caso, o independizarse, con el apoyo de la institución tratante, la que, además, una opción laboral que le permita vivir dignamente.

⁵⁹ Griesbach Margarita. Sauri Gerardo. *Con la calle en las venas*. México. Ednica. 1997. Pp. 206

En estas casas hogar o internados se atienden a niños o niñas con un programa definido en el que se manejan problemáticas como adicciones, niñas-mamás, etcétera.

Requisitos de ingreso:

- Estar convencidos de querer una alternativa de vida diferente.
- La edad debe ser entre los 6 y los 16 años. En algunos casos, y dependiendo del proyecto de vida, los niños pueden permanecer hasta los 20 años.
- Durante el tiempo de estancia en la casa se trabajan con esta población aspectos de educación, en el sentido amplio de la palabra; algún oficio alternativo; si el niño lo demanda, se hacen todos los rituales religiosos como el de la primera comunión; se inculcan valores de vida; y se les prepara en sentido preventivo sobre temas como sexualidad, adicciones, abuso, etcétera.
- Si el niño lo requiere se contacta a la familia para contar con un apoyo alternativo.
- En el caso de las casas hogar para niñas, la diferencia más notable es que se pide que no haya embarazo, debido a que una situación así alteraría la dinámica de la casa. Para las niñas-mamás se les ofrece otras opciones.
- Entre los 16 y 20 años se debe impulsar al niño, niña o joven para que defina su proyecto futuro de vida, en el que tome en cuenta la educación y capacitación laboral adquiridas en la casa hogar.
- También es importante conseguir que el niño o la niña acaten las reglas de la casa hogar o, cuando los mismos niños han creado su hogar, deben generar su propio reglamento no con el fin de castigar, sino con la visión de que viven veinte personalidades diferentes y es natural que existan problemas.

En el trabajo que se realiza dentro de los hogares, el educador, tío o responsable, según la metodología de trabajo que se utilice, es quien aporta toda su inteligencia, capacidad creadora, motivación, paciencia, tolerancia a la frustración, compromiso humano, amor, capacidad de resolver problemas, etcétera, para tratar de llevar una vida tranquila con la población y conseguir que ésta se sienta en un ambiente de tranquilidad y comodidad, con las responsabilidades que esto implica.

Para que los hogares tengan el impacto deseado es necesario contar con la presencia de por lo menos dos educadores que trabajen de tiempo completo, y que compartan inquietudes, educación y situaciones que demande el niño o niña; además, es necesario el apoyo de un psicólogo, un pedagogo, un trabajador social, un antropólogo, por mencionar algunos porque así se logra un desarrollo integral en la población atendida.

El hogar también debe contar con redes de apoyo que permitan que su trabajo tenga el impacto deseado en su población objetivo, esto es: servicios de salud eficientes, hospitales, escuelas que ofrezcan alternativas educativas formales, servicios religiosos, si así lo demanda la población, etcétera.

A continuación se expone el trabajo de las instituciones mencionadas.

INSTITUCIONES

1) EDNICA (EDUCACIÓN CON EL NIÑO CALLEJERO)

EDNICA, es una Institución de Asistencia Privada, que desde 1989, impulsa iniciativas para que sean las propias comunidades quienes atiendan a sus niños, niñas y jóvenes callejeros así como a los que estén en riesgo de salir a la calle.

Desde su fundación propone la creación de un espacio participativo y autogestivo para niños callejeros, familias y la comunidad pudieran construir alternativas para una vida mejor.

Elección de la zona

Se busca que la comunidad atendida contenga población de calle y que una institución ya tenga contacto con el propósito de promover estrategias de trabajo conjuntas

Programas de trabajo

EDNICA se propuso dar atención integral al niño callejero por medio de tres proyectos: a) trabajo de calle; b) hogares alternativos de atención directa a los niños; y c) programa de trabajo social que buscaba promover el desarrollo psicosocial y económico de las familias de los niños callejeros o en riesgo de serlo para mejorar sus condiciones de vida; sin importar dónde vivieran sus hijos e hijas. Este trabajo tenía el apoyo de las terapias para los niños y sus familias.

Metodología

Promueve iniciativas para mejorar las políticas a favor de los niños y niñas callejeros; en coordinación con otras instituciones fortalece las iniciativas locales y comunitarias en el cuidado y atención de su población objetivo; participa activamente en la difusión de los derechos de la infancia.

El modelo de EDNICA está basado en orientar la práctica institucional teniendo como eje la participación, entendida en su valor proceso educativo organizativo. La institución reconoce a niños, niñas y adolescentes como sujetos capaces de actuar, protagonizar y potenciar sus capacidades, además de ser responsables de su propio desarrollo.

Desarrollo del trabajo:

Las actividades de trabajo se basan en cuatro ejes básicos: prevención, restablecimiento, formación-concientización y organización.

A mediados de 1994, la institución se vincula e inicia el trabajo con la Parroquia San Felipe de Jesús, en la zona de Observatorio. Esta primera experiencia tiene como objetivo principal promover en la comunidad servicios básicos para la infancia callejera que ocupa sus espacios.

EDNICA se transforma en una instancia asesora. Se capacita a personal profesional y comprometido con esta población; de aquí surge el proyecto "Club de Calle", dirigido a niños en riesgo y de calle, con áreas de trabajo específicas como:

- a) servicios de educación, nutrición, salud, cultura, recreación, y deportes;
- b) formación de líderes; c) regularización educativa; d) atención a familias a través de la escuela para padres, grupos de apoyo mutuo, y formación de promotores.

Después de identificarse los principales problemas de esta población se abrió una casa para niñas y niños de la zona.

Posteriormente, y a partir de la experiencia de Observatorio, EDNICA inicia otro proyecto con la misma metodología de trabajo en la zona de Indios Verdes llamado "Crucero".⁶⁰

2) FUNDACIÓN SAN FELIPE DE JESÚS IAP

La Fundación San Felipe de Jesús IAP, atiende a niños, niñas y jóvenes en situación de calle. Surge gracias a EDNICA y la Parroquia San Felipe de Jesús. El trabajo de las dos instituciones se conjunta para atender a más de 30 niños, niñas y/o jóvenes. Esto tuvo buena aceptación en la comunidad a causa de que el párroco y la Iglesia, buscaban que la gente que se integrara al trabajo tuviera verdadero interés por la población de calle. El equipo se conformaba por gente joven, en su mayoría con una carrera profesional: pedagogos, psicólogos, trabajadoras sociales, sociólogos y gente de la comunidad con interés por ayudar a esta población.

Actualmente la fundación ya no trabaja como tal, pues se convirtió en el primer centro Matlapa que empezó a dar servicio sólo como centro de día para la población de calle de la zona y de algunos otros lugares.

Programa de atención a familias

El objetivo del programa era contactar a las familias tanto de la comunidad como de la población de calle que solicitaran el servicio de las terapias o los grupos de apoyo que ofrecía la fundación.

Con las familias de la comunidad se trabajó el programa de "Escuela para Padres" y "Grupos de Apoyo". Con las familias de la población de calle se hacía contacto siempre y cuando se demandara la visita.

Programa de niños en riesgo:

De la población en riesgo de salir a la calle, se priorizaba aquella de las colonias que estaban alrededor de la fundación, en especial por su carácter de expulsora y sus condiciones: falta de servicios, un alto índice de adicciones entre otras.

⁶⁰ Serna, Leslie y Sánchez, Luis I. *ONG con programas de juventud. Evaluación de experiencias de intervención social*. 2000. Pp. 64.

Programa de trabajo con la red social.

El trabajo con la red social consistía básicamente en identificar a las personas e instituciones que tuvieran contacto con la población de calle, de manera que funcionaran como apoyo para que los niños o niñas decidieran dejar la calle.

Programa de comedor comunitario.

El comedor comunitario daba atención a 100 niños, niñas y jóvenes tanto de calle como de la misma comunidad (cuatro colonias aledañas).

Programa de educación y capacitación.

El programa de educación y capacitación atendía sobre todo a niños de la comunidad con el apoyo en tareas escolares; mientras que a la comunidad de calle se le enseñaba a leer y escribir a fin de que pudieran acceder a una capacitación laboral que les permitiera vivir de manera independiente.

Programa de salud.

Este programa tenía como objetivo enseñar a la población de calle la importancia del aseo personal, el cuidado de la salud, las enfermedades más frecuentes que podían adquirir; y el cuidado de la salud sexual.

Programa Hogar Higuera para niñas.

Este programa surge para dar atención a las niñas de la zona que requirieran de este espacio y se inició con 5 niñas.

Programa La Gran Higuera.

La Gran Higuera surge de la gran demanda de niños y jóvenes que deseaban dejar la calle. Se inicia con 10 niños de entre 17 y 18 años. Su objetivo es buscar espacios educativos y de capacitación. Actualmente sigue funcionando de manera independiente al centro Matlapa.

Programa de recaudación de fondos.

Este programa tenía como principal objetivo buscar recursos financieros y en especie.

Un día de trabajo en la Fundación San Felipe de Jesús.

El trabajo se apoyaba en la planeación estratégica de los objetivos, los cuales eran organizados para cumplirse semanalmente. Aquí sólo hablaré del trabajo que se hacía con la población de calle y el respaldo de las diferentes áreas.

La población que la Fundación atendía se dividía en dos lugares de pernocta: los chavos de la "Fuente" y los de la "Terraza". Los primeros eran aproximadamente 20 con cuatro o cinco mujeres y el resto hombres. Era una población limpia con roles asignados, existía respeto y, en ocasiones, hasta con horarios establecidos para drogarse. Era un espacio entre la comunidad de calle con cierta calidez, donde el chavo recién llegado era bien recibido y, si era mujer pues con mayor razón. Su espacio, que llamaban "casa" era muy similar a la clásica vecindad o al

terreno que una familia comparte de modo dividido. En la casa principal vivían Angélica y Melquíades, la pareja más estable del grupo. En un cuarto alfombrado de tres por dos metros había una cama, un sillón para las visitas, una televisión, un pequeño librero y, adornada por el cuadro de un niño, una virgen de Guadalupe y algún Santo más. En las casas aledañas vivían Gildardo, Juan Carlos, y algún que otro chavo que necesitaba dónde vivir.

El rol de orden lo ponían Angélica y Melquíades, el respeto Gildardo, el "dicharachero" y "relajiento", además de inventor, era Juan Carlos, Edgar era el "mil amores" porque era quien siempre tenía mucho amor para las niñas que llegaban a la zona. Los servicios básicos como agua, luz y drenaje estaban solucionados; la luz la robaban del alumbrado público que pasaba por el lugar; el agua se tomaba de una fuente que estaba frente a sus casas; el drenaje era una coladera que habían adaptado como baño.

En esta situación ya no había mucha necesidad de un cambio de vida. Todos, en algún momento, salían a trabajar. Sus principales actividades eran vender dulces en los cruceros o ser faquires (esto último consistía en quebrar botellas de vidrio para acostarse en ellos y así ganar dinero).

Existía camaradería para conseguir comida, misma que era facilitada por las monjas de un hospital cercano a la zona.

El trabajo del grupo respondía su propia dinámica o bien de acuerdo al proceso personal de cada uno. Se abordaban temas como sexualidad, adicciones, aspectos de sus familias o su misma salida a la calle, todos encaminados a la reflexión sobre su situación.

Este grupo de chavos siempre se mostraron participativos tanto en calle como en la Fundación o en alguna salida recreativa o educativa.

Los chavos que vivían en la "terrazza" eran los rebeldes, sucios, poco cooperativos, con malas costumbres como robar, drogarse en plena vía pública, entre otras mañas que habían aprendido de la vida en calle. Con ellos había que trabajar reglas, límites, limpieza, desinterés, tristezas y consumo de sustancias para poder iniciar las actividades del día. Si esto no se conseguía era mejor retirarse de la zona.

Después de un tiempo razonable, logramos que la población tuviera interés por nuestra presencia. Aquí el trabajo era mucho más individualizado, porque había que hablar sobre situaciones personales que los tenían en el consumo excesivo y descontrolado de sustancias: activo (tolueno), marihuana, cocaína y alcohol. Entre ellos el tema recurrente era el por qué habían salido de casa. La mayoría habían sido niños maltratados, con la presencia de padrastro y viviendo en pobreza extrema, por lo que sus familias los consideraban como casos imposibles de salvar.

El trabajo de la semana se dividía en el manejo de temas como el peligro de vivir en calle, la importancia de rescatar a algún niño recién llegado a la calle. Se practicaban actividades deportivas, recreativas y culturales, todas buscando un momento de reflexión. Después de describir a las poblaciones y la división del trabajo, hablaré cómo era un día de trabajo.

Iniciábamos a las nueve de la mañana. En un periodo no mayor a veinte minutos se preparaban materiales como rotafolios, marcadores, juegos de mesa y libros, sin olvidar el valioso botiquín de primeros auxilios necesario por los probables accidentes; en el camino los educadores repasábamos lo sucedido un día antes o bromeábamos, platicábamos sobre alguna película, en fin, la cuestión era no perder el gusto por el trabajo.

Observar, oler, sentir la calle es una habilidad que se aprende a diario en este tipo de actividades.

A las nueve y media ya estábamos en la fuente invitando a los chavos a las actividades. Algunas veces se hacían en la calle, otras en la Fundación, pero antes de esto un buen baño, porque el aseo ya era parte importante en su persona. Aquí siempre había buena participación, respeto y gusto por las actividades.

Para los chavos de la "terrazza", había que tener mucha paciencia y tolerancia a la frustración, porque en ocasiones el trabajo tenía buen impacto pero en otras, el consumo de sustancias provocaba que los chavos se dispersaran o no quisieran hacer nada, ni vernos en sus espacios.

Uno de los temas importantes que se trabajó con esta población y que en su momento tuvo un buen impacto, fue el apoyo que ellos nos podían dar para que los niños que llegaran por primera vez a la calle no se quedaran a vivir en la zona, constantemente apoyaban esta actividad, de manera que al otro día pudieran ser canalizados al hogar. Esta propuesta de tener el apoyo del grupo surge de ellos mismos y de nuestra parte en darnos cuenta que su arraigo y adicción era algo que nos sobre pasaba, y como dice el refrán "si no puedes con el enemigo únete a él", con todo el pesar que como seres humanos y profesionales implicaba lo hicimos y funcionó de manera que contribuyeron a que varios niños no hicieran de la calle su hogar.

Ante esta situación, nos dimos cuenta del gran arraigo que ambas poblaciones tenían a la calle, vimos cómo los niños que conocimos ya se habían convertido en adolescentes y los adolescentes eran ya unos adultos educados dentro de la calle, sin la necesidad de buscar alternativas viables para su desarrollo.

Al terminar las actividades ya descritas, los chavos de ambos grupos asistían al comedor, en éste existían reglas de comportamiento que ellos mismos elaboraron. Desde dar gracias a dios por los alimentos que recibían, hasta lavar sus platos, no jugar con la comida, etcétera.

Ya para la tarde la actividad más demandada era ver alguna película. Mientras ellos se divertían con la película, el trabajo de los educadores era sistematizar con lujo de detalles toda la información del día. Otras de las tantas actividades que hacían el día era jugar fútbol, cartas, el cine, nadar, visitar a su familia, hablar de sus problemas dando la contención necesaria.

Trabajo de calle nocturno.

Hacer este trabajo por la noche fue una gran experiencia, fue conocer otro mundo en el que muchos niños de calle viven. Para una persona con actividades "normales" la noche es para dormir, pero para los chavos es dar rienda suelta a muchas de sus inquietudes, para quienes tienen poco tiempo en calle, la noche es para aprender a drogarse, se puede jugar sin que nadie los moleste, en la madrugada salen los niños que llegaron a la terminal durante el día y que por miedo no salían. Como ya lo describí en otro apartado, observatorio es una zona en la que se juntan la llegada de varios transportes, por lo que siempre hay actividades de trabajo, diversión. A estas horas de la madrugada surgen una serie de sentimientos sinceros por parte de los chavos con los que se pueden hacer muchas reflexiones en beneficio para su vida. También fue un buen momento para rescatar a varios niños de las garras de la calle, estos fueron canalizados al hogar la Gran Higuera con un adecuado acompañamiento.

La noche además es ideal para drogarse, alucinar e imaginar cómo sería su vida si decidieran dejar la calle. Es un momento de vulnerabilidad que hay que aprovechar.

Trabajo con mujeres.

El trabajo con las cinco mujeres que había en la zona fue realmente un momento en el que aprendí a conocerme y conocer qué es una mujer o por lo menos tratar de entender qué es lo que necesitaban, a veces tratar de interpretar con una sola mirada lo que pedían en ese momento, era un apapacho, ser escuchadas, o simplemente sentirse protegidas, mostrando la niña que todas las mujeres llevamos dentro. Cuando tomo el trabajo con las niñas, ellas tenían entre 12 y 14 años, formaban parte de un grupo de 25 hombres aproximadamente, los modales que tenían eran las de un hombre más, en muy pocas ocasiones eran reconocidas como mujeres, por ejemplo una en la que si eran vistas como mujeres era en su rol sexual, otro en el que tenían que servir a los hombres o a quien se le ofreciera algo de ellas. El primer mes de trabajo con las niñas fue difícil, había un rechazo total a mi presencia, porque me veían como alguien que les quería cambiar su vida y el estatus que tenían dentro del grupo. Afortunadamente al paso del tiempo me gane un papel importante en su vida, ganándome su confianza, algo que pierden desde que sus derechos son violados por su propia familia o por alguien externo.

El problema que hizo que Jaqueline y Marisol salieran a la calle fue el abuso sexual por parte de su padre, Angélica salió porque simplemente le gustaba la calle, Aidé era una niña que cumplía con el rol materno y se hacía cargo de tres

hermanos menores. Después llegó Luz Virginia, ella fue abandonada por su madre, recorrió el DIF, varias casas hogar, algunos anexos, hasta que finalmente llegó a la calle. Mas tarde pasan por la zona varias mujeres que afortunadamente no se arraigan al grupo siendo canalizadas a diferentes casas hogar. Al vivir en un grupo numeroso de hombres, era obvio que todas tuvieran novios, por lo que se corría el riesgo de embarazos no deseados o no planeados, contagio de enfermedades de transmisión sexual, violaciones, acosos etcétera. Una de las primeras experiencias impactantes fue el embarazo de Angélica a los catorce años, para lo cual tuve que aprender a hablar del tema de una manera abierta, clara, de manera que ella entendiera qué iba a pasar en su cuerpo, hablar abiertamente de los riesgos que el bebe corría si su adicción continuaba. El apoyo de otra educadora fue importante en el seguimiento médico y el parto. Otro de los temas que tuve que aprender fue qué era la enfermedad del VIH-SIDA, ya que una de las niñas era portadora.

Entre las actividades que aprendí a desarrollar fue dar contención a muchos de los problemas que vivían dentro del grupo y con su entorno inmediato. Hablar de género y hacer que se distinguieran como mujeres fue una tarea en el que no solo estaban presentes ellas, sino el grupo de hombres que formaban parte de su vida, como parejas o como compañeros.

Seguimientos en el Reclusorio, en el Centro de Tratamiento para Varones o en el Ministerio Público.

En varias ocasiones tuve que dar acompañamiento a dos niños en el Centro de Tratamiento para Varones y en el Reclusorio Oriente. En el primer caso la presencia de los educadores fue básica para que los chavos tuvieran un buen proceso. Ellos cumplieron su condena antes de tiempo por buen comportamiento.

Se tenía contacto con las trabajadoras sociales, siendo responsable la institución. En el caso del adolescente que estaba en el Reclusorio Oriente, se dio seguimiento con visitas constantes.

Seguimiento con alguna familia.

El seguimiento con las familias de los chavos, era una gran aventura desde que uno de ellos lo demandaba, había que buscar en un mapa el pueblo en el que habían nacido, después encontrar a la familia resultaba difícil ya que no son casas de su propiedad y cambian con facilidad de dirección, afortunadamente siempre había una pista que nos llevaba a dar con nuestro objetivo.

Hacer contacto con la familia tenía varios propósitos desde que el chavo solo quisiera saber cómo se encontraban, si dar la cara, hasta desear regresar con la familia. Para esto había que cubrir ciertas entrevistas, indagando la verdadera necesidad de búsqueda, ya que esto se lograba y llegábamos con la familia, ésta reaccionaba de manera sorpresiva dando poca credibilidad a nuestra presencia, nuestro papel como educadores consistía en hacer una breve presentación de quiénes éramos y el objetivo de informar sobre el paradero de su hijo. Para

muchos padres era impactante ya que tiempo atrás habían agotado todas las posibilidades de encontrar a su hijo o hija, pagando a personas mal intencionadas un dinero que costaba mucho trabajo obtener. En muchos de los casos tuvimos la suerte de que las familias apoyaran los procesos de vida independiente o de reinserción. En el caso de las mujeres, la mayoría de las familias hicieron acompañamiento, por la constante preocupación de embarazos no deseados, aunque ellas nunca quisieron tomar el apoyo total, solo querían tener contacto ocasional o ver a sus hermanos.

Seguimiento a canalizaciones.

Esta actividad era muy reconfortante en el trabajo diario, porque significaba que un niño o niña no vivía en la calle, gracias a nuestro poder de convencimiento o de su necesidad de ser protegido, cualquiera que fuese la causa estaba protegido. Una canalización significaba hacer una visita semanal con el objetivo que el niño o niña se diera cuenta que no había sido abandonado una vez más, las visitas se iban haciendo cada vez más lejanas ya que poco a poco se adaptaba a la vida del lugar en donde se encontraba.

3) CASA ALIANZA

Casa Alianza es una institución de asistencia privada, con varias sedes en Latinoamérica. Su objetivo es concientizar al niño de que la calle no es un espacio para que desarrolle su vida.

Áreas de trabajo.

Trabajo directo con población de calle, cuenta con un centro de crisis o refugio, un hogar de transición, y un hogar grupal.

Proyectos de trabajo.

Proyecto sobre desintoxicación y seguimiento a adicciones.

Reintegración familiar; buscando el bienestar del niño en la familia, siempre y cuando éste sea el adecuado.

Defensa legal: con lo que se apoyan y fomentan los derechos de los niños. También apoya y da seguimiento a denuncias en caso de que los derechos del niño o niña sean violados

Proyecto Luna que atiende a niños con VIH-SIDA en tratamientos y seguimiento médico y psicológicos.

Educación y capacitación laboral a la población que tenga un proceso en donde ya acepto dejar definitivamente la calle y demande una oportunidad.

Programas conjuntos

Son espacios a los que se puede canalizar a la población que lo requiera, por ejemplo Casa DAYA, programa que atiende a niñas-mamás que viven en la calle. En la metodología de trabajo de estos programas está incluido el aspecto de género.

Otro programa es el de Ayuda y Solidaridad con las niñas de la calle, en este programa se trabajan aspectos educativos, de autocuidado, autoestima, así como el manejo y control del uso y abuso de sustancias tóxicas, para iniciar un plan de vida.

Además de los anteriores, existen varias casas-hogares que trabajan en el Distrito Federal.

Requisitos de ingreso.

El número de niñas o niños que atiende cada hogar es de quince a veinte. Aquí se canalizan y atienden aspectos familiares con el propósito de crear vínculos de apoyo para el desarrollo de los niños, o de ser posible, lograr el regreso su casa. Casa Alianza cuenta con psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, enfermeras, consejeros educativos, personal administrativo y sistematizadores para atender a los niños.⁶¹

4) INSTITUCIÓN HOGARES PROVIDENCIA

Hogares Providencia I.A.P. es una institución que atiende a niños, niñas y jóvenes que viven o han vivido en la calle y que cuenta con 24 años de existencia. Fundada por el Padre Alejandro García-Durán de Lara, conocido también como "Padre Chinchachoma", es una organización pionera para resolver esta problemática y que continúa sosteniéndose como una alternativa para esta grave situación social. La institución forma parte de la Junta de Asistencia Privada. La labor de los hogares se enfoca a cubrir los satisfactores mínimos para la vida, alimentación, vivienda y vestido.

Los principales valores de Hogares Providencia son: el amor, la dignidad, la justicia y la fraternidad. Bajo un modelo familiar brindan apoyo emocional, educación, salud, alimentación, capacitación laboral y atención a problemas de adicción. Para ello se apoya en un equipo multidisciplinario capaz de responder a cualquier necesidad.

La metodología que Hogares Providencia maneja está centrada en tres etapas: la recepción del residente, la atención y el egreso de los residentes alcanzar la independencia de nuevo.

Recepción del residente.

El menor llega a la institución de manera voluntaria, promovido por sus propios compañeros de calle; se recibe, sin ningún cuestionamiento; permanece en el Centro de Orientación Infantil (C.O.I.) durante un corto tiempo (uno o dos meses), durante el cual se lleva a cabo el diagnóstico a través de un examen médico, psicológico y social, por el cual se determinará el hogar o la institución a la que será canalizado.

⁶¹ <http://www.casa-alianza.org>. Consultado el 18 de febrero de 2005.

Integración al Hogar.

Se promueve la inserción de manera voluntaria a la cotidianidad del hogar a cargo de dos adultos a los que llamamos tíos, donde deberá cumplir con las normas establecidas e integrarse a las actividades y programas de dicho lugar como labores domésticas, aseo personal, deporte y cumplimiento de tareas varias.

Atención al menor.

La atención al menor se brinda a través de los diferentes programas que cubren cada una de las necesidades del residente de manera independiente, pero en comunión y armonía con los objetivos de la institución.

Programa pedagógico.

Provee de estrategias de estudio a los residentes, así mismo ofrece orientación vocacional a los que se encuentran en nivel escolar medio y medio superior.

Programa Psicológico.

Apoyo emocional: es aplicado por los tíos del Hogar mediante el método de Yoización desarrollado por el padre Alejandro García Durán de Lara, en el que se trata de restablecer su "Yo" dividido.

Atención especializada.

Los residentes que necesitan atención especial, son canalizados al área de psicología con el fin de promover una autoestima saludable.

Programa social.

Se da inicio a la búsqueda de la documentación oficial necesaria para la inscripción a los centros educativos; se hacen canalizaciones a los diferentes servicios. Y se promueve una dinámica grupal favorable dentro del hogar.

Programa médico.

Cuando se presenta alguna eventualidad en la salud de los residentes, se canalizan a las instancias competentes; aunque también los niños asisten semestralmente a evaluaciones médicas.

Programa Deportivo- Recreativo.

Se pretende que los fines de semana se reúnan los chicos para practicar el deporte de su preferencia.

Programa de educación y capacitación.

A partir de la documentación que se tiene del residente, se establece contacto e inscripción al nivel académico que corresponda ya sea en el sistema escolarizado o abierto, y en forma complementaria con los residentes adolescentes se promueve la capacitación en un oficio.

Programa Familiar.

Existe un ambiente familiar representado en los hogares por el tío y sus compañeros colateralmente. Y en los casos donde es posible el contacto familiar se reestablece el vínculo con la familia de origen.

Programa de vida independiente.

Los residentes que cumplen la mayoría de edad, son apoyados por la institución para iniciar su vida independiente a través de una preparación psicológica que refuerza la identificación de sus recursos internos y externos que facilitan una inserción adecuada en la sociedad.⁶²

Considerando los puntos que se abordan en este capítulo es necesario prestar atención a la educación que se da desde la comunidad, y atender el impacto que ésta tiene en la familia, ya que, por sus características propias de marginación, esta población es vulnerable tanto como la de los niños en riesgo o niños en situación de calle.

A la par de estos aspectos hay que considerar el trabajo que las instituciones realizan a nivel comunitario o con una población específica.

El propósito de exponer las tareas de las instituciones es mostrar las diferentes concepciones y formas de abordar el problema de los niños en situación de calle resaltando el papel que los educadores de calle tienen en esta compleja situación. De esta exposición surge la idea de mostrar aspectos importantes en la vida de las niñas que viven en calle, a través de estudios de caso que permitan ver su desarrollo y formas de enfrentarlo. De aquí proviene la evidencia de que el educador tenga la capacitación y apoyos que le permitan alcanzar la calidad en sus responsabilidades.

⁶² Reyes Lara Arnulfo. *Informe de presentación*. México. 2005.

CAPÍTULO III Experiencia pedagógica en la Fundación San Felipe de Jesús con niñas en situación de calle.

3.1 Introducción

Como ya se expuso en el primer capítulo, las situaciones por las que los niños salen a la calle son diversas. Los niños por lo regular, provienen de comunidades marginadas en las que no se cubren las necesidades elementales para el desarrollo integral de un niño o niña; ante este hecho empiezan a buscar esparcimiento y distracción alejados de sus casas en espacios que no son los más convenientes, pero son donde encuentran libertad y satisfacción para algunas de sus necesidades como la monetaria para cooperar en sus casas y/o atención de terceras personas (comerciantes, despachadores de rutas de microbuses, camiones o algún tipo de transporte, etcétera). Son precisamente estos lugares en que muchas poblaciones de niños se han establecido y los han tomado como espacio para vivir en la calle, ya que aparentemente tienen "todos" los servicios a su alcance: comida, trabajo, diversión y amigos, aunque esto no quiere decir que sea en buenas condiciones, para ellos es mejor que una casa con violencia y abusos.

En la ciudad de México se han identificado diferentes puntos de pernocta de niños, niñas y jóvenes en la calle, por ejemplo estaciones del metro con importante tránsito comercial y peatonal: como son las estaciones del metro Merced, Insurgentes, Chapultepec, Pino Suárez, Candelaria; y como principales expendedores de drogas, además de las terminales de transporte, también se encuentran diferentes líneas del metro, como ejemplo están Cuatro Caminos, Tasqueña, Indios Verdes, Tacubaya, Barranca del Muerto, Pantitlan, Garibaldi, y Observatorio, entre otras.

A continuación describiré las características particulares de la población que vive en la zona de Observatorio y, por ende, cómo se desarrolla. Este grupo se ubica al poniente de la ciudad, en la zona de Observatorio, en sus alrededores tiene la Central Camionera Poniente, la terminal del metro de la línea dos y una vasta terminal de autobuses y microbuses. Las avenidas cercanas al sitio son Alta Tensión, Río Tacubaya y Calzada Minas de Arena

Las colonias aledañas son José María Pino Suárez, Lomas de Santo Domingo, Real del Monte, Bellavista, América y Cove, entre otras; algunas de ellas expulsoras de niños a la calle, otras con un gran tráfico, venta y consumo de drogas. Algunas de éstas son colonias urbano-populares, caracterizadas por abundantes vecindades, casas de lámina, con pocos espacios recreativos para los niños y falta de algunos servicios básicos; algunas otras son de clase media con servicios elementales como agua, luz, drenaje, vigilancia y paso del camión de la basura.

Como entorno de la zona existen una gran variedad de vendedores ambulantes que ofrecen trabajo a los niños, niñas y jóvenes de calle lo mismo que a habitantes de las colonias antes mencionadas; esta zona puede considerarse como un importante centro de trabajo informal en donde las condiciones y remuneración no están de acuerdo con las actividades a desarrollar, pero esto ha funcionado para los niños como un espacio de pernocta y tranquilidad ya que no tienen que desplazarse para percibir algún ingreso, para estar con los amigos e incluso para ser visitados por las instituciones, ya que en ocasiones los mismos comerciantes les ofrecen vivir con ellos, darles techo y "cariño", pero sin percibir un sueldo seguro y sin horarios de trabajo.

Para esto no es necesario pedir mucho al niño en cuanto a su arreglo y consumo de sustancias, siempre y cuando no lo haga a la vista del cliente, y sin interrumpir su trabajo.

Es en este contexto al que llegaron los primeros niños que habitaron el lugar aproximadamente por 1990; en esta temporada varias instituciones hicieron trabajo con ellos sin obtener ningún resultado visible en el que la población disminuyera. En el mismo año la Parroquia San Felipe de Jesús inicia el trabajo con los niños de la zona de una manera no muy formal pero sí dando servicios de comida y regaderas; y, al mismo tiempo EDNICA (Educación con el Niño Callejero) tenía un proyecto con metodología propia que apoyaba a esta población.

El proyecto se denominaba "Club de calle", y su principal objetivo era dar capacitación a jóvenes de la comunidad interesados en la problemática para que asumieran el compromiso de ayudar a salir de la calle a los niños que ya vivían en ella. Entre los servicios se contempló dar atención educativa, contacto familiar, salud y trabajo de calle, en especial este fue eje principal de atención para dar alternativas de una vida diferente a dicha población. Aquí se iniciaron los trabajos de sensibilización con los niños, la comunidad y con la red de comerciantes, ubicando las instituciones que servirían como redes de apoyo. Esto tuvo un buen resultado que se reflejó en un equipo participativo y sólido. Posteriormente, la Parroquia San Felipe de Jesús se consolida como Fundación para continuar el trabajo con los niños.

Durante el desarrollo del proyecto se trabajaron temas como los motivos por los cuales salieron a la calle; su vida en calle y los riesgos que esto implicaba; los diferentes tipos de abuso, violencia, adicciones, sexualidad y salud; se ofrecieron alternativas educativas, laborales y de desarrollo de vida en casas hogar; salidas recreativas, etcétera. Se hizo trabajo de calle durante la noche, actividad que no es común en muchas instituciones cabe agregar que éste es un momento sumamente interesante ya que se conoce al chavo en un contexto de vida diferente; en esta circunstancia es que se rescatan a varios menores que llegaron a la calle y que actualmente se encuentran con un proceso de vida dentro de una casa hogar. Al paso del tiempo, algunos chavos aceptaron el reto de un cambio de vida, sin embargo, para otros estas alternativas representaban algo desconocido

que no quisieron experimentar, por lo que decidieron dejar de lado su proceso y seguir viviendo de manera "fácil" en la calle.

Un aspecto notable dentro del grupo es el tema de género que se aplicó; aun sin tener un conocimiento pleno sobre cómo hacer el enfoque con un grupo de niños y niñas de calle, se inició por crear un ambiente de respeto para las mujeres, estableciendo límites, escuchando sus opiniones y su sentir dentro del grupo con una presencia de más de quince hombres.

De igual modo, hubo una exhaustiva observación de nuestra parte como educadores, derivando a situaciones e imágenes tan cotidianas que el educador maneja ante el grupo como el respeto, el buen trato, un aspecto limpio y cordial, el intercambio de ideas, saber escucharlos, sensibilidad y cariño, esto sin llegar a involucrarse con el niño o niña lo que llevaría a un conflicto. De esta manera logramos que los hombres del grupo identificaran a las niñas como mujeres que piensan, sienten y merecen respeto; ellas pudieron reconocerse con un valor más allá del sexual y/o de servicio hacia los hombres, comportamiento que por cultura y educación la sociedad mexicana padece.

De esta manera, y en la medida que esto se estableció en el grupo, la comunidad las visualizó como niñas que por diversas situaciones vivían en calle, diluyéndose así la imagen de las "mujeres de la calle" que sólo estaban perdiendo el tiempo.

Las edades de las mujeres iban de los 12 a los 16 años, es decir, que viven ya la etapa adolescente, aunque muchos de sus comportamientos fueran de niñas. Los hombres tenían más o menos las mismas edades, esto es entre los 10 y 16 años.

En cuanto al trabajo que se hizo con las niñas, significó un mayor reto tanto para ellas como para mí quien era, en ese momento, la única educadora que tenía contacto directo con ellas. En el desarrollo de vida que tuvieron con el grupo eran vistas como uno más, no se les tomaba en cuenta como mujeres, sino muchas veces como objetos que tenían que servir a diferentes fines.

La situación que vivían en la zona era de mucho riesgo ya que se presentaban diferentes agresiones, tanto para el grupo como para ellas como mujeres, además de declararse el primer caso de VIH-SIDA en una de las adolescentes; ante esta situación se resolvió iniciar el proyecto "La Casa Higuera" exclusivamente para las niñas de la zona.

El proyecto duró sólo seis meses y obedeció a la angustia que, como educadores, teníamos por la enfermedad de Jacqueline (adolescente con VIH-SIDA) no había un conocimiento completo de la enfermedad ni de cómo manejarla a futuro. No se visualizó lo que el proyecto podía dar para lograr el desarrollo de las adolescentes en cuanto a su situación como integrantes de un grupo, parejas y su arraigo a la calle. Todo esto también se reflejó en la falta de apoyo, ya que sólo había una educadora encargándose de todo el control y coordinación de la casa. Sin embargo, los primeros objetivos se cumplieron en cuanto a crear en las niñas la

necesidad de un cambio de vida, de ser cuidadas y resguardadas; ellas respondieron favorablemente a la sensibilización, compra y montaje del mobiliario de la casa. La inauguración fue todo un acontecimiento, las niñas mismas cortaron la cinta para hacer formal la entrada y decir a toda la comunidad y demás chavos de calle que ya tenían casa.

Posteriormente, durante su estancia, hubo mucho trabajo para detener el consumo de sustancias, hablar sobre sus diversas situaciones de salida de casa, de arraigo a la calle, de familia e iniciar un proyecto de vida en el hogar y otro a mediano plazo. La principal causa que detonó la salida de las niñas de la casa fue que no se trabajó con las parejas ni con el grupo la nueva situación que ellas tenían, esta fue una vida diferente y se necesitaba de su apoyo. Aun cuando para el grupo fue como una familia en la cual, de repente, ya no había mujeres.

A continuación presento de manera descriptiva tres estudios de caso con procesos significativos, ilustrando cómo se desarrolló el proyecto. Los datos que muestro en cuanto a fechas son aproximados ya que en ocasiones mentían para no ser descubiertos por sus familias y en la institución.

El objetivo de presentar estos estudios es mostrar la forma de vida de la población, y exponer el trabajo del educador(a) tomando en cuenta las fortalezas y debilidades que, como seres humanos, tenemos; de aquí la intención de mejorar los procesos para que menos niños vivan en la calle, y generando así una propuesta que tiene como objetivo fortalecer el trabajo del educador de calle o en su caso guiar los posibles procesos que se deben tener en cuenta para el tratamiento con esta población.

3.2 Estudios de caso

DATOS GENERALES		
NOMBRE	EDAD ACTUAL	SEXO
Angélica Q.E.P.D	21 años	Femenino

VIDA EN CALLE	
AÑO DE LLEGADA A LA ZONA	1990
MOTIVOS DE SALIDA DE CASA	Hay varias hipótesis sobre la salida de Angélica a la calle, una de ellas es el fallecimiento de una hermana con la cual se identificaba mucho; la otra es la presencia de un padrastro, quien aunque la trataba bien y pretendía darle su apellido, ella no aceptaba su presencia. Otra es una versión no confirmada de su madre en relación a un intento de abuso sexual en la escuela. Una de las características de personalidad de Angélica es que desde niña le gustaba ir de un lado a otro; tiene eso que se llama espíritu aventurero.
DESARROLLO DE VIDA EN CALLE	Angélica llegó a la zona cuando tenía nueve o diez años, fue una de las primeras niñas que poblaron la zona del metro Observatorio, y que vivieron en el "Cuadro", (parte de las instalaciones del metro Observatorio). Se une al grupo que ya estaba formado, en su mayoría por jóvenes y niños de entre 10 y 25 años. Por su carácter retraído tiene pocos amigos. Al poco tiempo de vivir en la zona de Observatorio empieza a consumir activo (solvente), lo que se vuelve una de sus actividades favoritas. Por todos estos excesos Angélica será todavía más retraída. Una de las situaciones que empezó a cambiar su vida en ese momento fue el participar activamente
DESARROLLO DE VIDA EN CALLE	en la sensibilización del programa de la Fundación San Felipe de Jesús, con el proyecto "Club de Calle". Durante el tiempo en que participó en el proyecto su actitud y carácter cambian;

	<p>es un poco más sociable, comunicativa y empieza a confiar en</p>
	<p>ciertas personas. Aunque participa de todas las actividades, nunca muestra interés en buscar alternativas para dejar la calle, ni dejar las drogas, aun cuando se le encausa e esto. Para ella, la calle es su mundo ideal y ante eso ni la maternidad la hizo cambiar de idea.</p> <p><i>La depresión del embarazo, y Melquíades en la cárcel.</i></p> <p>Después de todas estas situaciones, a los 15 años se embaraza por primera vez; en este periodo su pareja formal ya de varios años, la ayuda y aconseja para que abandone las drogas, pero su adicción ya esta muy avanzada y no lo puede hacer, para ella el embarazo era una gran molestia, incomodidad y disgusto, ya que no podía drogarse como le gustaba, es decir en exceso. Al poco tiempo de su embarazo a Melquíades, su pareja lo detienen por robo y es remitido al Centro de Tratamientos para Varones en Tlalpan por nueve meses. Esta situación le provoca mayor depresión, tristeza y enojo, demostrándolo al no tomar los medicamentos y alimentos sugeridos por el médico y drogándose en exceso, todo esto le provocará un parto prematuro de siete meses. Yire Adriana fue una niña de bajo peso, a quien se canalizo a una casa hogar, (Casa de las mercedes). En este lugar se le daba atención y se siguieron algunas estrategias para que Angélica se estableciera a vivir allí, pero no se tuvo éxito.</p>
<p>DESARROLLO DE VIDA EN CALLE</p>	<p>A los 16 años y medio dio a luz una segunda niña que fue dada en adopción.</p> <p>Su vida en calle, actualmente, está en las mismas condiciones en cuanto a consumo de sustancias, aunque han cambiado algunas aspectos importantes en su vida; ahora está consciente de que tener hijos no es cualquier cosa e implica responsabilidad, y el perderlos es doloroso. También se ha logrado obtener de ella cordialidad, comunicación, respeto etc., con su pareja, aun cuando ambos vivan en situación de</p>

	callé.
TIEMPO DE VIVIR EN CALLE	14 años
LUGARES DE PERNOCTA	En su vida de calle conoce Taxqueña, Villa Estrella, Insurgentes, la Candelaria; estableciéndose en la zona de Observatorio
HISTORIA FAMILIAR	Es la mayor de cuatro hermanos, dos hombres y dos mujeres una fallecida, de un primer matrimonio. Forma parte de una familia reconstruida, de la cual tiene tres medias hermanas. La relación con la pareja de su mamá no era muy buena, ésta fue como ya se mencionó, una de las causas por las que sale de su casa. El primer contacto con su familia fue por el primer embarazo, al enterarse trataron de convencerla de regresar, pero esto no fue posible.
PRINCIPALES ENFERMEDADES	Frecuentes infecciones en estómago y garganta.
NÚMERO DE EMBARAZOS	Cuatro
NÚMERO DE PAREJAS CONOCIDAS	Tres
ACTITUD ANTE EL GRUPO	Su actitud ante el grupo siempre fue muy reservada, participativa pero no se metía en problemas.
DESAPARICIONES DE LA ZONA	Nunca desapareció de la zona. Después de recorrer varios lugares tomó Observatorio como un lugar en el que podía estabilizarse.
ACEPTACIÓN EN EL GRUPO	Su carácter tranquilo siempre la hizo ser aceptada y respetada por el grupo.
PERSONAS CON QUIÉNES SE IDENTIFICA	Una religiosa, un sacerdote, varios educadores de la Fundación San Felipe de Jesús, varios comerciantes de la zona de Observatorio.
¿TIENE HIJOS EN CALLE?	No tiene hijos en calle.
QUÉ TIPO DE	Activo (PVC).

SUSTANCIA CONSUME	
<p>APLICACIÓN DEL PROGRAMA A SU CASO</p>	<p>Desde que inició el programa de Club de Calle en la Fundación San Felipe de Jesús. Estuvo presente desde la sensibilización y aplicación de diferentes actividades como talleres, contacto familiar o diferentes servicios de salud; hasta la implementación de una casa hogar para niñas de la zona. Aun cuando se trabajaron diferentes estrategias para que dejara la calle no fue posible que se concretara, ya que su arraigo y adicción eran muy fuertes. En algunas ocasiones ella lo intentó pero la necesidad de drogarse fue más fuerte.</p>
<p>INSTITUCIONES QUE HA VISITADO PARA REHABILITACIÓN Y/O TRATAMIENTO</p>	<p>Visitó Villa Estrella, donde permaneció por un buen tiempo y presentó un buen proceso pero su madre interrumpió el tratamiento. Así es como regresó a la calle Las otras instituciones en que Angélica fue atendida, la ayudaron para recuperarse del nacimiento de sus hijas. Estas instituciones estaban exclusivamente dedicadas al trabajo con mamás-niñas en situación de calle, en este caso la Casa de las Mercedes.</p>
<p>PROYECTO "CASA LA HIGUERA"</p>	<p>Este proyecto fue implementado por la Fundación San Felipe de Jesús, Angélica participó de manera activa desde la sensibilización hasta la inauguración de la casa, permaneció en ella con un buen proceso durante una semana, con algunas salidas para poder drogarse. Su buen proceso terminó cuando se hicieron notar las reglas, esto ya no fue de su agrado y aunque su pareja la apoyaba decidió dejar la casa.</p>

RESULTADOS DEL CASO

Nombre: Angélica

Por la vida de arraigo que Angélica presenta es difícil hablar de grandes logros, pues ellos fueron muy pausados y con algunas dificultades; sin embargo, sus relaciones interpersonales mejoraron, logró expresar sus sentimientos, mantener relaciones cordiales con sus compañeros de grupo y con la red de personas con las que ha tenido contacto a lo largo de su vida en calle.

Durante el tiempo que se tuvo contacto con ella se le propusieron diferentes alternativas para establecerse en una casa con su pareja e hijas, esto no fue posible, ya que Angélica tenía un fuerte arraigo a la calle y una gran adicción al consumo de drogas.

Esta propuesta nunca tuvo éxito por que las condiciones que la calle, la red, el fuerte apego al grupo e incluso la institución le ofrecían provocaban que Angélica se mostrara confiada y segura, sin la necesidad de buscar o dar algo a cambio de que su vida, la de su pareja e hijas se beneficiaran.

Sobre su vida en pareja, se logró que Angélica y su pareja tuvieran conciencia del no procrear hijos viviendo en la calle.

En cuanto a salud, Angélica presentaba daños considerables a nivel neuronal, falta de coordinación motora fina y gruesa, anemia y constantes infecciones.

Se consiguió reanudar el contacto familiar, aunque éste no se mantuvo firme por el rechazo hacía el padrastro y el miedo a la familia se enterara de los siguientes embarazos.

Finalmente Angélica fallece por la complicación de un embarazo-

DATOS GENERALES		
NOMBRE	EDAD ACTUAL	SEXO
Jacqueline Apodo: La gorda	23 años	Femenino

VIDA EN CALLE	
AÑO DE LLEGADA A LA ZONA	1990
MOTIVOS DE SALIDA DE CASA	Abuso sexual por parte de su padre, en varias ocasiones; el constante discurso agresivo de su familia, en especial el del hermano mayor quien la hizo sentir culpable diciéndole que ella había provocado esa situación
DESARROLLO DE VIDA EN CALLE	<p>Jacqueline llega cuando tenía aproximadamente 10 años. al que sus compañeros, llegó vulnerable, aunque con una agresividad muy marcada, en especial contra los hombres, a causa de las repetidas ocasiones en que fue violada por su padre.</p> <p>Al estar en calle, parece que todo empieza a formar parte de su pasado y lo guarda de tal manera que sin más problema (aparente), lo maneja como parte de su discurso manipulador para convencer a la gente y, de esa manera, le den ayuda ya sean unas monedas, comida, y algún "favor", aunque esto último era para aprovechar su frágil condición. Tiempo después al ver que estas actitudes le traían beneficios, económicos y de "afecto", Jacqueline se dedica a la prostitución durante un buen tiempo, con los taxistas de la zona.</p> <p>Por entonces se forman varias bandas en la zona, que agreden a la población de calle, en especial a las mujeres. En este contexto Jaqueline es violada</p>

DESARROLLO DE VIDA EN CALLE

por un integrante de la banda los “mugrosos”. Se levanta la denuncia correspondiente y se le hace una prueba de VIH, con resultado negativo. Posteriormente sufre otro intento de violación pero éste no se concreta.

Más tarde se embaraza de alguna de sus parejas en turno, al segundo mes aborta, ya que era un embarazo ectópico (se desarrolla fuera de la matriz), conocemos la noticia cuando se nos llama desde el hospital para informarnos. En ese momento se le realizó una segunda prueba de VIH, la cual resulta positiva.

Después de estas tristes vicisitudes, se regresa a su casa, (lo que pasa frecuentemente ante los múltiples problemas que se viven en calle). Sin embargo la situación no duró mucho y Jacqueline sale de nuevo a la calle. Su regreso estuvo marcado por la fuerza y agresividad, vive un sin fin de problemas entre ellos el robo, por lo cual es remitida al “Centro de Tratamiento para Menores Infractores”, ante esto se ve desprotegida y otra vez busca a su familia, la ayuda viene con el pago de una fianza. Jacqueline se muestra arrepentida y se queda por un largo tiempo en su casa.

En un tercer regreso a la calle, se rehúsa a recibir cualquier tipo de ayuda, tiene contacto con vendedores de droga y su salud se deteriora. Durante este tiempo no se tuvo contacto con ella ya que no conocíamos los lugares que frecuentaba, finalmente nos enteramos que había sido violada por tercera ocasión y que las consecuencias en su integridad y salud habían sido muy graves. Una vez más regresa a casa.

TIEMPO DE VIVIR EN CALLE	12 años
LUGARES DE PERNOCTA	Taxqueña, Tacubaya, Observatorio.
HISTORIA FAMILIAR	Es hija de una familia compuesta por mamá, papá y tres hermanos; Jacqueline es la segunda de sus hermanos. La relación con su hermano mayor siempre fue de competencia; con sus hermanos se llevaba bien, había unión. La relación con la madre era de molestia, pues la señora defendía al hermano mayor, a quien se tenía que servir y atender de manera especial.
PRINCIPALES ENFERMEDADES	Infecciones en garganta, estómago, dermatitis, caries, infecciones de transmisión sexual, VIH-SIDA.
NÚMERO DE EMBARAZOS	Uno.
NÚMERO DE PAREJAS CONOCIDAS	Seis.
ACTITUD ANTE EL GRUPO	Desde que llegó a la zona siempre mostró agresividad, por lo que su actitud ante los hombres del grupo siempre era de poder y búsqueda de dominio, lo que no era muy aceptado por los hombres; las mujeres la percibían como la marimacha, loca y agresiva. Pero, en su favor, habría que decir era una niña que siempre defendía a sus compañeros o compañeras, y que justamente por solidaridad sufrió la segunda violación. También a su favor hay que destacar que su carácter alegre y de solución a los problemas le ganó un lugar de líder, aunque los hombres eran quienes mandaban.
DESAPARICIONES DE LA ZONA	En aproximadamente cinco ocasiones desapareció de la zona para refugiarse con su familia o con algún novio.

<p>ACEPTACIÓN EN EL GRUPO</p>	<p>Jacqueline siempre formó parte importante del grupo pues ella y otros niños, se integraron simultáneamente a la zona, por eso el grupo la aceptaba con todo y sus locuras y agresiones. Su imagen era de fuerza y si había que defenderse, ella siempre daba los primeros golpes, ya que tenía muy buena mano para eso. Algo que el grupo no aceptaba era que ella quisiera sobrepasar los límites que el mismo grupo se había impuesto.</p>
<p>PERSONAS CON QUIÉN SE IDENTIFICA</p>	<p>Es una niña que sabe mantener buenas y malas relaciones. Se identificaba con varios comerciantes de la zona, especialmente hombres. En la Fundación San Felipe de Jesús, las relaciones eran buenas y armoniosas, el mejor contacto era con el párroco y presidente de la Fundación, después con los educadores y educadoras.</p>
<p>¿TIENE HIJOS EN CALLE?</p>	<p>No.</p>
<p>QUÉ TIPO DE SUSTANCIA CONSUME</p>	<p>Activo, marihuana, pastillas, cocaína.</p>
<p>APLICACIÓN DEL PROGRAMA A SU CASO</p>	<p>Por su personalidad tan demandante en cuanto a atención tuvo un lugar significativo en el desarrollo del trabajo en la Fundación. Con ella se tuvo especial cuidado por la problemática que presentaba.</p> <p>Estuvo presente desde la sensibilización y aplicación de diferentes actividades como talleres, contacto familiar, diferentes servicios de salud y canalización a diferentes instituciones como casas hogar, hasta la sensibilización e implementación de una casa hogar para niñas de la zona. La cual se estableció ante el problema de salud que presentaba.</p>

<p>INSTITUCIONES QUE HA VISITADO PARA REHABILITACIÓN Y/O TRATAMIENTO</p>	<p>Estuvo en varios anexos para desintoxicación llevada por su familia, pero no siempre hubo buenos resultados, ya que en el regreso a casa surgía algún problema para discutir y salir a la aventura de nuevo.</p>
<p>PROYECTO CASA LA HIGUERA</p>	<p>El objetivo de establecer una casa únicamente para las niñas de la zona de Observatorio obedeció al problema de salud que presentaba Jacqueline. Para nosotros era prioritario darle atención médica, cariño y cuidados, porque no sabíamos cuál era el grado de la enfermedad, sin embargo la falta de conocimiento y manejo sobre VIH-SIDA, con niños y niñas en situación de calle, nos llevó a un rápido fracaso, pues nuestra principal preocupación era Jacqueline, quien, claro está, tenía miedo y pensaba que al otro día moriría por tener VIH. Por lo que una vez más sale a la calle a probar suerte. Se hicieron varios intentos porque regresara, pero fueron en vano.</p>

RESULTADOS DEL CASO

Nombre: Andrea Jacqueline López

Una de las constantes en el caso de Jaqueline, fue trabajar la violencia que traía desde el seno familiar por los constantes abusos sexuales que había vivido en casa por parte de su padre y de otros hombres, esto se trabajó dándole escucha a sus problemas y haciéndola sentir que era una mujer inteligente, compartida y alegre, entre otras cosas.

Se le dio información sobre VIH-SIDA de manera, clara enfatizando que si ella mejoraba su calidad de vida viviría muchos años más. Se le dio atención médica, psicológica, y estabilidad de un hogar labor que rechazó al no sentirse merecedora de ello, para regresar a la calle a consumir sustancias y seguir en situaciones que solo dañarían su vida.

En cuanto al contacto familiar ella tenía el suficiente poder para manipularla y regresar en el momento que lo necesitara En un principio la familia no aceptó el trabajo de la Fundación, y se alejó, pero, aun así, buscó a Jaqueline en la fundación para que regresara a casa con sus hermanos y madre.

La relación con el primer grupo de pertenencia se hizo distante por las constantes agresiones que ella tenía, ante esta situación, la Fundación pierde contacto con ella. Actualmente se sabe que está con su familia y trabaja.

DATOS GENERALES		
NOMBRE	EDAD ACTUAL	SEXO
Marisol	22 años	Femenino

VIDA EN CALLE	
AÑO DE LLEGADA A LA ZONA	1998
MOTIVOS DE SALIDA DE CASA	Fue abusada sexualmente por su padre.
DESARROLLO DE VIDA EN CALLE	A su llegada a la calle tuvo contacto con el grupo de la zona de Observatorio, en especial con uno de los chavos llamado César, quien más tarde fue su novio, actual pareja y padre de sus hijos. Su actitud era de desconfianza, al grado que prefirió cambiarse de nombre a Marisol. Durante su estancia tuvo actitudes muy educadas y diferentes a las otras niñas, debido a que ella había cursado hasta tercero de secundaria. Era cooperativa participaba en todas las actividades que la Fundación ofrecía. El único problema visible en Marisol fue que probó las drogas y le gustaron.
TIEMPO DE VIVIR EN CALLE	Cuatro años
LUGARES DE PERNOCTA	Observatorio
HISTORIA FAMILIAR	Fue hija de una familia conformada por padre, madre, tres hermanos mayores y una hermana menor. Vivía en una casa pequeña con sus padres y la hermana menor; la relación con los hermanos mayores era cordial, ellos la apoyaban para estudiar. Al ocurrir el abuso por parte de su padre, Alejandra decide salir de su casa sin decir qué había pasado, al poco tiempo su padre se va de la casa también sin ninguna

	Tiempo después de haber hecho contacto con su familia y que se trabajaron diferentes problemáticas, entre ellas el cómo había sido la vida de Alejandra en la calle, la familia mostró buena disposición para su regreso a casa. A la par preparamos a Alejandra para que tuviera la convicción y necesidad de regresar a su casa, lo que así fue. Poco después Alejandra decidió regresar a su casa
PRINCIPALES ENFERMEDADES	Caries, infecciones en garganta, en estómago, así como infecciones de transmisión sexual y dermatitis constantes.
NÚMERO DE EMBARAZOS	Dos
NÚMERO DE PAREJAS CONOCIDAS	Tres
ACTITUD ANTE EL GRUPO	Su actitud era de reserva. Sin embargo era cooperativa, apoyaba a sus compañeras del grupo y no le gustaba meterse en problemas.
DESAPARICIONES DE LA ZONA	Nunca salio de la zona.
ACEPTACIÓN EN EL GRUPO	Tenía buena aceptación en el grupo por su actitud de reserva y tranquilidad.
PERSONAS CON QUIÉN SE IDENTIFICA	A su llegada se identificó con la mayor parte del grupo y con los educadores de la Fundación.
¿TIENE HIJOS EN CALLE?	No
QUÉ TIPO DE SUSTANCIA CONSUME	Activo, marihuana, pastillas y cocaína.
APLICACIÓN DEL PROGRAMA A SU CASO	Desde que se tuvo contacto con ella se integró en las actividades. Se le dio atención médica y se hizo contacto familiar, en este caso tuvimos muy buena aceptación y se logró el apoyo para reestablecer el vínculo familiar y tratamiento de Alejandra, en cuanto a su desintoxicación.

<p>APLICACIÓN DEL PROGRAMA A SU CASO</p>	<p>En este primer momento no regresó con su familia y a ésta nunca se le dijo el verdadero motivo por el cual Alejandra había salido a la calle.</p> <p>Cuando se inició el proyecto Casa "Higuera" Alejandra fue quien tuvo mayor participación, de lo que me ocuparé más adelante.</p> <p>Después de este buen proceso, decide dejarla casa hogar para regresar con su novio a la calle. En tal circunstancia, de nuevo consume drogas y su buen nivel baja de nuevo.</p> <p>Al percatarnos de esta situación, en el equipo de educadores se renovaron estrategias para abordar su caso y así se buscó atraerla con un interés que ella había mencionado: una alternativa de estudio; se implementa entonces un taller de "Cultura de Belleza" al que se incorpora sin problema y, desde la calle, hizo un buen curso. En ese proceso hubo un buen resultado porque además regresó a su casa.</p>
<p>INSTITUCIONES QUE HA VISITADO PARA REHABILITACIÓN Y/O TRATAMIENTO</p>	<p>Casa la Higuera y "Ama la Vida", institución que daba tratamiento de desintoxicación. Esta última era un modelo de atención solo para adolescentes, con enfoque de género.</p>
<p>PROYECTO CASA LA HIGUERA</p>	<p>Alejandra fue una de las niñas que tuvo la mejor participación y disposición a cambiar de modo de vida, ya que se daba cuenta que la calle no era un lugar digno para vivir. Durante su estancia en la Casa se le apoyó para entrar a un tratamiento de desintoxicación por propia voluntad; en este espacio trabajó aspectos como autoestima, cuidados sobre su cuerpo y terapias alternativas y psicológicas. Fue un proceso con buenos resultados. Los tiempos que se requerían eran desde la mañana hasta la noche, por nuestra parte debíamos dar tiempo atención, cariño y</p>

	<p>apoyo.</p> <p>Finalmente, el trabajo se vio interrumpido porque su pareja, "César", le pidió dejar la casa para estar más con él, a lo cual ella accedió y regresó de nuevo a la calle. Al mismo tiempo "Cultura de Belleza", curso donde tuvo un buen desempeño.</p>
--	--

RESULTADOS DEL CASO

Nombre: Marisol Alejandra de la Rosa Vázquez

Marisol siempre mostró atención e interés por el trabajo que la Fundación hacía por ella, aceptó vivir en la casa-hogar logrando un buen proceso; dejó de consumir sustancias; regresó con su familia. Actualmente vive con su inestable pareja, tiene dos hijos y, al contrario del caso de Jaqueline ahora vive con su familia en la calle.

El exponer los estudios de caso de tres niñas tiene por objetivo mostrar cómo fue su desarrollo dentro del proyecto, con la intención de exponer el trabajo de los educadores, de expresar las fortalezas y debilidades que existen para hacer esta labor; aun cuando haya voluntad y profesionalismo para aportar alternativas, esto no es suficiente.

Es necesario tener una capacitación constante y un apoyo emocional que le permitan desempeñar este trabajo con agrado, alegría y, sobre todo, ética.

Como resultado de estas reflexiones es que surge este trabajo, con la intención de proporcionar un curso para educadores de calle, que favorezca su desempeño.

3.3 Propuesta. Taller de capacitación teórico-práctico para educadores de calle. Aprendiendo de la calle

Justificación

La propuesta de crear un taller de capacitación para “Educadores de Calle” nace de la propia experiencia y de muchos años de trabajo en los que siempre fue necesario aprender y compartir las vivencias más cotidianas.

Un taller así pretende proporcionar los elementos indispensables que permitan a futuros educadores conocer más sobre la problemática de esta población, así como recibir el apoyo de quienes tienen la experiencia. Aunado a esto, los educadores deberán manejar temas como: sexualidad, adicciones, valores, derechos humanos, salud, familia, comunidad, educación, violencia y nociones básicas de planeación, entre otros. Como respaldo para esta tarea se retoma al juego como herramienta educativa, una estrategia que permite conjuntar elementos que ayuden al chico a entender su situación de manera que sea capaz de construir su proyecto de vida. Una de las características importantes del taller es que está diseñado para sugerir, ampliar, el diseño.

Una característica de los chicos y chicas que viven en situación de calle es que no tienen una formación escolar que pudiera servir como base del trabajo, en este contexto el juego se transforma en una herramienta fundamental para el proceso de enseñanza aprendizaje; el juego, en este sentido no sólo es un proceso formal, sino también la exteriorización de pensamientos, sentimientos y proyectos; para esto, el educador será un guía imprescindible que ayude a cumplir los objetivos del niño.

En el desarrollo de este proyecto, la educación participativa será una herramienta básica aplicada al juego. A un modelo educativo se le puede definir como la participación de los involucrados en el aprendizaje, en este caso educadores y chicos, es decir, un trabajo en grupo que responda a las necesidades específicas que deseamos conocer de los chicos y chicas de calle. La educación participativa tiene como característica el formar una liga entre los acontecimientos del pasado con un proyecto futuro, medio por el cual se rescatan los comportamientos, el intelecto, la afectividad, y los valores que en cada momento vive el ser humano.

La metodología participativa promueve el trabajo en grupo, un hecho elemental para el aprendizaje de los futuros educadores y su transmisión a la población que vive en calle; esto hará que el educador siempre se apoye en el equipo para resolver dudas, problemas propios del trabajo y el compartir sentimientos.

Por otra parte, la flexibilidad de esta metodología, permite adecuar a ella dinámicas y técnicas grupales que enriquecen el trabajo de manera que el educador funcione como un guía de apoyo. Por el tipo de problemática además se

requiere que el educador tenga un buen manejo de grupo para que pueda promover en los chicos(as) las inquietudes que manifiesten, al mismo tiempo debe establecer las reglas que todo juego tiene. El papel de la creatividad es básico en todo el proceso por la necesidad de desarrollar en el niño destrezas, habilidades y actitudes que le lleven a descubrir sus capacidades y así opte por un cambio de vida.

Otra ventaja de esta metodología es que se pueden incluir juegos que ayudan a crear un ambiente agradable y de confianza. Algunos de estos juegos son los que se manejan desde la perspectiva de los derechos humanos, por ejemplo:

- a) Juegos de presentación.
- b) Juegos de conocimiento.
- c) Juegos de afirmación.
- d) Juegos de confianza.
- e) Juegos de comunicación.
- g) Juegos de cooperación.
- h) Juegos de resolución no violenta de conflictos.
- i) Juegos de distensión.

Otro de los objetivos del taller es conseguir que el educador se concientice de que él servirá de puente para que el niño visualice otras opciones de vida y, sobre todo, pensar que él sólo dará la pauta para que el niño comprenda que la calle no es un lugar para vivir. Es decir que el propósito no podría ser educar a niños para que sean autosuficientes y se queden a vivir en calle.

El taller se dividirá en seis fases de trabajo: a) Introducción; b) Vamos a conocer la calle; c) El proceso de educar; d) Proyecto de vida; e) Grupos de apoyo, y f) Planeación.

Dirigido a:

Pedagogos, psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales, antropólogos, y todas aquellas disciplinas y personas interesadas en proporcionar un cambio de vida para los niños, niñas, jóvenes que viven en situación de calle.

Lugar:

Diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Objetivo General:

Proporcionar a los futuros educadores herramientas de aprendizaje y abordaje para trabajar con niños en situación de calle; así como reconocer su capacidad de transmitir conocimientos y convivencia con esta población.

Objetivos Particulares:

a) Introducción: "¿Y esto con qué se come?"

Dar al futuro educador un acercamiento teórico sobre la problemática de los niños en situación de calle, así como a los diferentes programas que trabajan con esta población.

b) Conocer la calle: "Vámonos de pinta".

Prácticas de campo cuyo propósito es involucrar a la población. Ubicar geográfica y socialmente la zona donde se laboraría.

c) El proceso de educar: "Juguemos a la escuelita".

El educador transmitirá los conocimientos necesarios para que el niño, niña o joven puedan estar conscientes de su realidad y aspirar a otra clase de vida. El educador deberá manejar dinámicas y técnicas lúdicas para la óptima conscientización del chavo.

d) Proyecto de vida: "Más vale solo".

El educador deberá guiar al niño a reconocer sus capacidades para optar por un proyecto de vida que le permita regresar a casa o independizarse.

e) Grupos de apoyo: "¡Ayuda por favor!".

Los educadores deberán ingresar al grupo de apoyo para ser escuchados en sus dudas y emociones respecto al trabajo que realizan, así como hacer la retroalimentación necesaria para su buen desempeño.

Características del taller

Metodología: el taller será teórico-práctico y de carácter participativo como principal herramienta. Las actividades estarán basadas en el uso de técnicas grupales y lúdicas, pues se persigue que para el educador la experiencia represente un aprendizaje alegre, por el que va a descubrir su capacidad para educar mediante el juego. El educador elaborará material didáctico sobre el tema de su preferencia dirigido a los niños, niñas y jóvenes en situación de calle.

Evaluación del taller: se tomarán en cuenta conocimientos, actitudes, aptitudes, intereses y personalidad.

La programación de las actividades tendrá como base los objetivos antes indicados, considerando que el trabajo con los niños en cualquier momento se puede detener por situaciones como abuso de sustancias o desaparición del chavo y chava.

Debe hacerse un cronograma de actividades.

Las herramientas pedagógicas que se utilizarán estarán determinadas por la interacción entre educador y niños, aunque lo ideal es que, principalmente, sean

lúdicos desde una lotería y una pelota, hasta materiales de reciclaje para construir juegos propios y originales. Se podrá buscar el apoyo de libros, videos y películas, con temáticas referentes a la infancia, a derechos humanos. En suma se sugiere utilizar todo aquel material que se considere útil para el desempeño eficiente del trabajo.

El grupo de apoyo será conducido por un psicólogo y un pedagogo a razón de una sesión por semana.

El taller tendrá una duración de tres meses, tres días a la semana, con cinco horas de práctica. Es elemental que siempre haya un educador que sistematice cada una de las sesiones.

Tamaño del grupo: de tres a cinco educadores de manera que se pueda dar apoyo, retroalimentación y contención al futuro educador.

Contenidos:

a) ¿Y esto con qué se come?

En esta primera etapa la propuesta es que el taller se enfoque en tres puntos con una actividad final que recupere y aproveche lo obtenido:

- i. La bibliografía específica, la perspectiva mundial que hay sobre la problemática de la población de niños, niñas y jóvenes que viven en la calle, así como los temas relacionados a derechos humanos, sexualidad, adicciones, salud, educación, etcétera.
- ii. Conocer el trabajo de las diferentes instituciones tanto gubernamentales como no gubernamentales y los programas de intervención que de ello deriva.
- iii. Conocer las etapas de desarrollo del niño y el adolescente.
- iv. Retroalimentación y sistematización.

b) Vámonos de pinta

En esta etapa el educador cumplirá tres propósitos:

- i. Conocer a la población y la zona con la que se va a trabajar.
- ii. Ubicar a la red que acompaña a esta población, desde la tienda de la esquina, la iglesia, hospitales, parques y principales zonas de pernocta de la población hasta sitios de distribución de droga. No será necesario acudir a este lugar.
- iii. Hacer la sensibilización y presentación del educador al grupo e incluirlo en las actividades para que pueda conocerlo.
- iv. Retroalimentación y sistematización

c) ¿A poco en la calle se aprende?

Es necesario aclarar que los temas que a continuación se enuncian serán sobre los que se trabajará la mayor parte del aprendizaje

- i. Salud.
 - Sexualidad.
 - Los sentimientos.
 - Adicciones.
 - Aseo personal.
 - Vamos a hacer ejercicio.
 - ¿Sabes contar un cuento?
 - La ley, los derechos humanos vs. el ministerio público.
 - La canalización a una casa hogar.
 - Resolución no violenta de conflictos.
 - ¿Y las mujeres son iguales?
 - Prevención del abuso sexual.
 - ¿A quién nos encomendamos? Religión.
 - Depresión y muerte en esta población.
 - Educación.
 - Qué es eso de los valores.
 - De dónde viene la violencia.
- ii. ¿De verdad tengo derechos?
- iii. Retroalimentación y sistematización

d) Proyecto de vida: Más vale solo.

En esta fase de hacer con el chavo o chava el proyecto de vida se tendrán que abordar de nuevo situaciones detonantes que hicieron que se diera la salida a la calle, de manera que queden como aprendizaje para que no se repita de nuevo una situación similar dentro de su nuevo proyecto de vida.

- i. Mi historia en la calle.
- ii. La calle ya no me queda.
- iii. Para de hoy en adelante.
- iv. Retroalimentación y sistematización

e) Grupos de apoyo. ¿Y ahora quién podrá ayudarme?

Esta fase es muy importante para el educador ya que aquí se vierten emociones, sensaciones, frustraciones que se viven día a día en este tipo de trabajos y que no son fáciles de asimilar, es conveniente compartir con el grupo estas situaciones de manera que la experiencia del educador que este a cargo de la capacitación pueda ayudar a hacer más fácil el trabajo.

- i. ¿Qué vi?

¿Qué hago aquí?

¿Qué sentí?

¿Le sigo?

ii. Retroalimentación y sistematización.

Desarrollo de los contenidos

a) ¿Y esto con qué se come?

En esta fase se utilizará bibliografía referente al tema. Es necesario buscar bibliografía de apoyo, notas de periódico, películas y documentales. Se incluirán también entrevistas a niños en situación de calle y excallejeros.

Presentación del curso:

Presentación de los participantes.

Elaboración del encuadre.

Descripción de los temas a trabajar.

Temas a trabajar:

- Los niños de y en la calle.
- Causas por las que salen a la calle.
- Niños y niñas en riesgo de salir a la calle.
- Los niños trabajadores.
- El arraigo a la calle.
- La red de sobrevivencia.
- Las familias de los niños y niñas en situación de calle.
- Las adicciones.
- La muerte y los niños de la calle.
- La explotación y el maltrato infantil.
- El trabajo de las diferentes instituciones.
- El juego como herramienta de trabajo.
- Retroalimentación y sistematización.

Sugerencias de trabajo:

Discutir los materiales antes trabajados. Es importante dar espacio al intercambio de ideas para fortalecer el trabajo que desarrollará el futuro educador. La sistematización servirá para crear la memoria de cada taller y enriquecer un próximo ciclo.

Actividades sugeridas:

Hacer un cine debate.

Elaborar fichas de trabajo que ayuden al intercambio de ideas.

Exposición de los temas.

Crear mesas de discusión para enriquecer los conceptos antes leídos.

b) Vámonos de pinta

- Después de conocer las características y problemas que rodean a los niños en situación de calle se abrirá una sesión con una técnica de distensión.
- Haremos un breve comentario sobre lo que aprendimos en el punto anterior.
- Es el momento de salir a conocer la calle con otros ojos y otra perspectiva.
- Se hará el primer recorrido por la calle para conocer las zonas de pernocta y los lugares de reunión más comunes de la población, una de las tantas recomendaciones es observar, oler e identificar las sensaciones que la calle provoca. De la misma manera, hacerlo con los niños, niñas y jóvenes.
- Como parte del recorrido se llevará a los educadores ante las principales instituciones de apoyo, con la aclaración de que están capacitándose.
- Para complementar el trabajo los futuros educadores presentarán un breve relato de las principales instituciones que conforman la red social que apoyan el trabajo con la población, así como de las memorias de trabajo con esta población.
- El instructor pedirá a los participantes que expresen su sentir en cuanto a su primer salida a la calle. Capítulo

Sugerencias de trabajo:

Este momento puede ser de gran impacto para el nuevo educador así que será importante sistematizar las experiencias personales de trabajo ya que las descargas de emociones en ocasiones sobrepasan al educador.

Actividades sugeridas:

Como un primer contacto se invitará al nuevo educador a realizar juegos de presentación y distensión para que se empiece a familiarizar con la población de trabajo.

Para los niños y niñas es muy motivante jugar una simple cascarita, jugar cartas o interrogar al educador para saber quién es, qué hace y por qué está ahí. Retroalimentación y sistematización.

c) ¿A poco en la calle se aprende?

Ya es momento de hacer realidad el sueño de enseñar y de ver qué tan capaz soy de transmitir lo que he aprendido en este tiempo.

A continuación se dan elementos de apoyo para el futuro educador.

▪ Salud

Sugerencias de trabajo:

En este caso el instructor debe apoyarse en instituciones de salud para la canalización de algún caso. Es básico que el futuro educador conozca el funcionamiento del cuerpo humano para poder explicarlo a los chavos, por ejemplo hígado, riñón, ojos, etc. Transmitir los conocimientos básicos en cuanto a temas de salud como la importancia del aseo personal, el cuidado de consumir

alimentos de buena calidad (aunque esto no siempre es posible), qué hacer en caso de una cortada, quemadura o golpe leve, además deberá aprender a armar un botiquín.

Actividades sugeridas:

Representación: juguemos al hospital.

Armar un botiquín.

Hacer vendajes.

Conocer los números telefónicos de los hospitales más cercanos en la zona.

▪ **Sexualidad**

Sugerencia de trabajo:

Este tema es complicado de tratar, ya que la educación que tenemos respecto a la sexualidad es deficiente, en ocasiones es proporcionada por los amigos o no existe. Para el futuro educador será necesario tener los conocimientos básicos sobre este tema.

Sobre todo se recomienda una mente abierta para escuchar comentarios al respecto con palabras equivocadas o en doble sentido, el albur.

Uno de los trabajos del educador en este tema es enseñar al chavo y chava a nombrar las partes del su cuerpo por su nombre, incluyendo los aparatos reproductores masculino y femenino, así como la función que cada uno tiene: pene, vagina, testículos, ovarios, etcétera. Para esto se dará al educador un curso básico sobre sexualidad, con contenidos sobre sexo y sexualidad, sexo y sexualidad, cambios físicos, sociales y psicológicos; pubertad y adolescencia, roles sexuales, función de las hormonas, respuesta sexual humana, orientación sexual, embarazo no deseado, enfermedades de transmisión sexual, VIH-SIDA, sexualidad y comunicación, tolerancia y respeto, métodos anticonceptivos y abuso sexual, entre otros.

Para efecto de una más fácil exposición del tema, se debe iniciar con el reconocimiento de que somos seres sexuados, que nacemos con una sexualidad y roles que por cultura vivimos. En la medida que podamos manejar este tema, será mejor la explicación que transmitamos a los niños.

Actividades sugeridas:

Pongámosle nombre: dibujar una silueta humana y cada participante pasará a poner las partes del cuerpo.

Los sinónimos: hacer una lluvia de ideas mencionando los diferentes nombres que recibe el sexo femenino y masculino.

El telegrama: consiste en escribir una carta a un amigo expresándole dudas personales sobre los métodos anticonceptivos.

Juego, aprendo y me prevengo: enfocado a la prevención de ETS y VIH-SIDA

▪ **Los sentimientos**

Sugerencias de trabajo:

En esta etapa es necesario que el educador distinga los sentimientos que existen en el ser humano, explicar con sus propias palabras qué es la amistad, el amor al amigo, a la pareja o a la familia; es importante que lo distinga de modo que pueda dar a los chicos y chicas elementos de protección para su cuidado. Para esta población tan vulnerable es muy fácil confundir este tipo de emociones por las carencias de afecto que han tenido en su vida, y por esto han sido presa de abusos.

Actividades sugeridas:

Elaborar un cuento que incluya los sentimientos de amor y/o amistad a un amigo a un novio (a), o a la familia.

Escribir una carta a un amigo diciéndole por qué lo ha escogido como tal.

Dramatización sobre los sentimientos de amor y/o amistad.

▪ **Autoestima**

Sugerencias de trabajo:

Es fundamental que los futuros educadores dominen este tema, pues resulta básico para trabajar con la población y para él mismo, por esto es necesario hacer una búsqueda en su interior para revisar cómo anda su nivel de autoestima.

Actividades sugeridas:

Mediante una lluvia de ideas exponer las cualidades y defectos que cada cual tiene, resaltando lo que sirve y lo que se debe desechar.

Reunirse en equipo y reflexionar sobre las actitudes hacia sí mismo.

Elaboración de mi otro yo ideal.

▪ **Las adicciones**

Sugerencias de trabajo:

Es necesario mencionar que el trabajo con esta población requiere de altos niveles de paciencia y tolerancia a la frustración, ya que durante los períodos de consumo de sustancias es difícil el contacto. Lo mejor es no tomar ningún acuerdo, ni trato alguno.

Ante esto es necesario aprender a establecer límites con el grupo ya que las crisis de consumo impiden el trabajo y la reflexión.

Para enfrentar el tema de las adicciones será preciso ubicarlo en tres momentos: prevención, atención y rehabilitación.

En la prevención primaria el educador conocerá sobre los riesgos de iniciarse como consumidor; en la prevención secundaria distinguirá los riesgos de una intoxicación; en la terciaria habrá que enfatizar aspectos sobre la rehabilitación del individuo.

Se sugiere buscar el apoyo de instituciones que tratan la desintoxicación como casas hogar para el completo restablecimiento de el o la chava. La incidencia del educador estará en todos los aspectos.

Se debe tomar en cuenta que el chavo la chava están inmersos en una comunidad de riesgo.

Conocerá la clasificación y tipos de drogas que existen.

Actividades sugeridas:

Dramatización alusiva al tema, se hará una obra de teatro.

- **Aseo personal**

Sugerencias de trabajo:

La higiene personal es una de las tarjetas de presentación que los seres humanos tenemos para mostrar quiénes somos, cómo nos desarrollamos y, muchas veces, hacia dónde vamos. Para los chavos de calle esto significa todo lo contrario ya que por los problemas que han vivido, el cuidado de su arreglo personal es lo último que llega a importar. Por esto es necesario crearles consciencia para que se identifiquen como personas responsables del buen funcionamiento de su salud, desde lavarse las manos hasta cuidar los alimentos que consumen. La higiene mental también forma parte de este tema, aun cuando las condiciones que viven no sean las más adecuadas.

Actividades sugeridas:

Vamos a jugar a que todos los días son Sábado de Gloria y a proponerles un buen baño cada tercer día, hasta que sientan el gusto por hacerlo diario. Se les proporcionarán todos los utensilios.

- **Vamos a hacer ejercicio**

Sugerencias de trabajo:

El ejercicio es una de las actividades que apoya el trabajo y ayuda a disminuir el consumo de sustancias a las que están acostumbrados. El ejercitarse les hace sentirse libres y seguros; les produce un mejor estado de ánimo; sus pensamientos son más claros; y de esta manera, se pueden tomar decisiones importantes.

Actividades sugeridas:

Con los materiales que estén a nuestro alcance formemos nuestro propio gimnasio. Conseguir un espejo de cuerpo completo para que día a día noten los cambios.

- **¿Cuéntame un cuento?**

Sugerencias de trabajo:

La lectura es una actividad que puede ayudar a crear una buena o mala imaginación, dependiendo qué es lo pretendemos, podemos leer desde una buena historieta o novela hasta un cuento de ciencia-ficción. En este caso nuestras lecturas siempre serán ilustrativas, históricas o un simple cuento con moraleja. El

objetivo es hacer que el chavo tenga interés por aprender a leer y a transmitir ideas de manera clara.

Actividades sugeridas:

En pequeños equipos elaboremos nuestro propio cuento para después intercambiar experiencias con el grupo.

- **La ley, los derechos humanos vs. El ministerio público.**

Sugerencias de trabajo:

Por el tipo de población que manejamos, una constante son las visitas al Ministerio Público a presentar y/o a dar seguimiento a denuncias de los chavos en cuanto a la violación de sus derechos. Es importante que el educador conozca cuáles son los derechos y obligaciones que, como ciudadanos, tienen los niños, también es preciso reconocer cuándo el chavo ha cometido una falta, ya que en ese caso no podrá apoyar este tipo de faltas.

Actividades sugeridas:

Hacer la dramatización de un juicio con la participación de chavos y educadores.

- **La canalización a una casa hogar**

Sugerencias de trabajo:

Cuando se ha conseguido que el niño demande vivir en una casa hogar es el momento de darle protección y apoyo, en este momento el niño se encontrará vulnerable a cualquier cambio, lo que podría llevar a un sorpresivo abandono del lugar. Con nuestras visitas lograremos que se sienta en confianza y seguro de dar un cambio a su vida permaneciendo en ella. Estos procesos se pueden apoyar con un seguimiento puntual, aporte a la despensa del lugar y constante intercambio de información.

Actividades sugeridas:

Elaborar un plan de seguimiento para mujeres y hombres.

- **Resolución no violenta de conflictos**

Sugerencias de trabajo:

La calle es un espacio hostil, frío e impersonal, en el que los chavos aprenden un código de violencia por lo que sus conflictos verbales, físicos o psicológicos se resuelven a golpes y gritos.

Por esto el educador tendrá la importante tarea de no tomar parte del problema ni de sus protagonistas, él será quién escuche y mida la situación de modo que no haya tantos afectados en dicha situación.

Actividades sugeridas:

Dramatizar un conflicto y solucionarlo en diez minutos con la ayuda del libro sobre derechos humanos *La zanahoria*.

- **¿Y las mujeres son iguales?**

Sugerencias de trabajo:

Una de las actividades que resulta interesante es el hacer contacto con un grupo de niñas que requieren un trato especial y no porque sus capacidades sean diferentes, sino por las razones que las han llevado a salir de casa. Siempre será necesario tomar en cuenta este factor. Será necesario tener una gran capacidad de escucha, paciencia y tolerancia, entre otras muchas cosas, que necesita una mujer.

Actividades sugeridas:

Por medio de una dramatización los educadores cambiarán roles, con el propósito de que la actividad induzca a identificar las necesidades del género contrario.

- **Prevención sobre abuso sexual.**

Sugerencias de trabajo:

Por las condiciones en que los niños de calle viven, es común encontrar casos en que sus derechos son violados constantemente, por lo mismo es necesario que el educador maneje conceptos como violencia y maltrato, a nivel físico y emocional; también deberá aprender a identificar cuáles son los síntomas y características que el niño manifiesta, así como los factores de riesgo para niñas y niños.

Actividades sugeridas:

Por medio de una dramatización uno de los educadores interpretará el papel de un niño abusado sexualmente, sus compañeros escucharán la situación y tratarán de dar contención al o la agredido(a).

- **Religión ¿A quién nos encomendamos?**

Sugerencias de trabajo:

Uno de los valores que forman parte de la esencia humana es la religión ya que sea cuál sea nuestra creencia todos mantenemos una fe en algo o en alguien, los chavos de calle no son la excepción e incluso son de los que mayor fervor religioso tienen. En muchas ocasiones, sentirse fuertes, queridos o fortalecidos, resulta estar seguros de que alguien los quiere. Dios, la Virgen, un Santo, etcétera. Aquí se recomienda no imponer al chavo una religión para que sea el respeto el principal valor sobre este punto. A veces la fe es la montaña que puede lograr o promover un cambio de vida en el chavo.

Actividades sugeridas:

Los educadores harán una lluvia de ideas respecto al tema.

▪ **Educación**

Sugerencias de trabajo:

En este momento el educador tendrá que utilizar todos sus conocimientos y capacidad de transmisión, algo esencial para que el niño tome decisiones importantes, ya que cuando él inicia un aprendizaje, su autoestima se eleva y es capaz de percatarse del potencial con el que cuenta para salir de la calle.

Actividades sugeridas:

Enseñar al niño a escribir su nombre, y a resolver las operaciones aritméticas, básicas.

Este punto es para que el futuro educador aplique sus destrezas didácticas.

▪ **Qué es eso de los valores**

Sugerencias de trabajo:

El tema tiene una relevancia importante porque, de alguna manera, en todo se han inculcado valores como el respeto, la honradez, el amor, la amistad, etcétera.

Los valores se dividirán en individuales y universales

Actividades sugeridas:

Implementar una lluvia de ideas en torno a los valores individuales y los universales.

De cada valor se hará una ficha de trabajo y se aplicará según la actividad que se lleve a cabo en ese momento.

▪ **De dónde viene la violencia**

Sugerencias de trabajo:

En este punto es indispensable conocer los diferentes tipos de violencia que se pueden ejercer sobre un niño; la sexual, la física, la psicológica, aquella que se da en la familia o en la comunidad, y cómo repercute en su conducta. Éste es uno de los principales motivos por los que el niño sale de casa, así que será necesario tomar en cuenta que será un tema recurrente. De igual modo se debe enfatizar cómo vive el niño la violencia desde la calle.

Actividades sugeridas:

Psicodrama.

▪ **¿Y mis derechos son derechos?**

Sugerencias de trabajo:

En este punto es importante que el educador conozca los derechos de los niños, y cómo enseñarle que también existen obligaciones que cumplir.

Actividades sugeridas:

Se apoyará en materiales como la declaración de los derechos de los niños, que la Comisión de Derechos Humanos maneja.

Visita a la Casa del Árbol.

▪ **Formación de hábitos:**

Sugerencias de trabajo:

Un aspecto significativo es la formación de hábitos, porque éstos ayudarán al niño a crearse una visión de persona aseada, ordenada y obediente.

Actividades sugeridas:

Juguemos a ordenar la oficina, la casa y el lugar donde vivo.

▪ **La depresión y la muerte**

Sugerencias de trabajo:

Un tema trascendente es la muerte. Para los chavos es una imagen cotidiana, uno de sus amuletos es la imagen de la "Santa Muerte". Para ellos el peligro siempre está latente, ya que, por lo regular, estando bajo el efecto de alguna sustancia corren el peligro de sufrir accidentes o de una sobredosis. Una situación así debe llevar al educador a que conozca los principales aspectos que integran al ser humano. El yo personal y el yo en relación, junto a lo que de cada uno deriva. Para los y las chavas en situación de calle es común la depresión que concluye en suicidio, por ello es necesario estar alerta.

Actividades sugeridas:

Dramatización: cada uno llevará una bolsa de dormir y representaremos la muerte de cada uno.

- En cada etapa trabajada se hará la retroalimentación y sistematización de las conclusiones

d) Proyecto de vida

Sugerencias de trabajo:

Para tener claro hacia dónde vamos en este punto, es indispensable que el educador tenga clara su situación ante el futuro. No siempre resulta fácil visualizarse, pero de algún modo todos tenemos gustos, anhelos o propósitos por eso la importancia de trabajar los puntos anteriores. Resuelto el hecho, será más factible que el educador guíe al chavo (a) a elaborar un plan de vida que responda a sus intereses; le mostraremos elementos en los que estén contemplados aspectos personales, familiares, sociales, educativos y laborales, enfatizando que esto forma parte de su integración a la sociedad como persona que tiene la capacidad de cambio.

Debemos tomar en cuenta la edad, las causas por las que salió a la calle y el apoyo que podría tener si regresa a casa o se le canaliza a una casa hogar que

cumpla con las expectativas que tiene. Si ya tiene una edad para valerse por sí mismo, se le puedan ofrecer alternativas educativas y laborales como un oficio y el acompañamiento necesario.

Para cumplir este propósito tomaremos en cuenta los siguientes puntos:

Mi historia en la calle.

La calle ya no me queda.

Más vale pájaro en mano que ciento volando.

Actividades sugeridas:

Yo como educador debo proyectar mi vida a corto, mediano, y largo plazo.

Hablar de mis expectativas, gustos, anhelos.

Recrear una situación similar con el chavo.

- Retroalimentación y sistematización.

e) Grupos de apoyo

Sugerencias de trabajo:

Los grupos de apoyo servirán como colchón-esponja de todas las inquietudes, dudas, molestias, sentimientos o frustraciones que muestre el educador, al mismo tiempo se puede aprender de ellas. En este arduo camino surgen dudas sobre mi persona, mi familia, mis problemas y cómo he llevado mi vida, la reflexión es básica en este momento, permitirá aprender a exteriorizar sentimientos y retomar aspectos que fortalezcan el desarrollo personal y profesional.

En los diferentes momentos éstas serán las preguntas básicas:

¿Qué vi?

¿Qué hago aquí?

¿Qué sentí?

¿Le sigo?

- Retroalimentación y sistematización.

ANEXO I

CONSEJOS DE APOYO AL EDUCADOR

Es importante sistematizar la información del día y no interpretar.

Elaborar un formato que facilite el trabajo será indispensable.

Buscar motivaciones fuera del espacio de trabajo.

No ridiculizar al chavo o a la chava.

Ser sincero.

Reconocerse como el medio para lograr un cambio en el chavo o chava.

Compartir las vivencias del día con los compañeros.

Las técnicas se pueden adecuar a las necesidades del tema.

El educador deberá apoyar en instituciones que trabajen temas específicos, como VIH-SIDA y adicciones.

Si el grupo de chavos(as) está bajo los efectos de alguna droga lo mejor es retirarse.

No trabajes con el chavo o con el grupo cuando están consumiendo sustancias.

En caso de que exista un lazo familiar debe acudir a él, ya que será de gran apoyo para la recuperación del chavo(a).

Llevar siempre juegos, lotería, serpientes y escaleras, uno, pelotas, cartulinas, plumones.

Nunca olvides que el seguimiento es básico para que el chavo cumpla sus objetivos.

El botiquín es un instrumento de trabajo importante para dar los primeros auxilios en caso de algún accidente leve.

ANEXO II

CONSEJOS PARA LA INSTITUCIÓN

Motivar al futuro educador con reconocimientos.

Ser cordial con su personal.

Promover la creatividad.

Mantener contacto con instituciones de apoyo.

Ser constante en la recaudación de fondos.

Dar becas de apoyo.

ANEXO III

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA PARA EL APARTADO A)

- Alor, Luna. Proyecto "Amigos de los Niños de la Calle", Perú. Estrategias de educación y de formación para los grupos desfavorecidos. París.1999.UNESCO, IIEP. 95pp.
- Barreiro, Julio. Educación popular y proceso de concientización. México, 1982, Siglo XXI, 161pp.
- Batten, T.R. Las comunidades y su desarrollo. México, 1964, FCE, 197pp.
- Calderón Gómez, Judith. Infancia sin amparo. México. 2003. La jornada, Grijalbo. 281pp.
- Clemades, Tirso. Educación de la sexualidad a través de cuentos. México. 2003. Fontamara, Fundación Mexicana de Lucha contra el SIDA. 105pp.
- Delgado Santa-Gadea, Kenneth. Educación Participativa. El método del trabajo en grupos. Bogotá. 1997. 138pp.
- Adler Lomnitz, Larissa A. Cómo sobreviven los marginados. México, 1984, S. XXI, 229pp.
- Espinosa Cortés, Ysunza O. Alberto y otros. Los chavos de las coladeras. Salud y nutrición en tiempos de globalización. México, 2001, Flacso Plaza y Valdés. 101pp
- Griesbach Guizar, Margarita y Sauri Suárez, Gerardo. Con la calle en las venas. La comunidad como alternativa para los niños callejeros y en riesgo de serlo, México, 1997, Foro de Apoyo Mutuo, Ednica IAP, 311pp.
- Otero Leñero, Luis. Los niños de la calle. Problemática y estrategias para abordarla. México. 1999. Academia Mexicana de Derechos Humanos, 133 pp.
- Ponce de León Rosales, Esmeralda. Los marginados de la ciudad. La educación en la comunidad. México. 1987. Trillas. 137pp.
- Riquer, Florinda. (coord). Estado de la discusión sobre la niñez mexicana. La niña de hoy es la mujer de mañana. DIF, GIMTRAP, UNICEF. México 1998.168pp.
- Serna Leslie, Sánchez Luis I, coordinadores. ONG con programas de juventud. Evaluación de experiencias de intervención social. México. 2000. Instituto Mexicano de la Juventud, SEP. 284pp.

Suárez Díaz, Reinaldo. La educación, teorías educativas estrategias de enseñanza aprendizaje. 2ed. México. Trillas. 2002.239pp.

Tarrés María Luisa, (coord). Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México. 2001. Colmex, Flacso, Porrúa. 409pp.

_____. 24 cartas y una fábula (sobre una nave común y el otro medio cielo. Material sobre Derechos Humanos. DIF. México. 1998. 117pp.

_____. Diagnóstico Nacional del Menor en Situación Extraordinaria. Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia, Programa MESE. México, 1993, 60pp.

_____. Evaluación de proyectos de atención a niños callejeros. México, THAIS. 1997, 121pp.

_____.Acercamiento a la problemática de los niños de la calle. Documento de trabajo. Centro Mexicano de Instituciones Filantrópicas. México. 1991. 50pp.

_____. Las familias de los niños y niñas de la calle. Estudio de las Familias Involucradas en el Programa de Reintegración Familiar de la Fundación Casa Alianza, México, IAP. THAIS, Fundación Casa Alianza, Fundación de la Asociación de Banqueros de México. México, 1997. 61 pp.

_____. Organización Mundial de la Salud. ¿Calle sin salida? Informe sobre la fase I del proyecto "Niños Callejeros". Programa sobre Abuso de Sustancias. OMS, 1994. 75pp.

_____. Directorio de apoyo a mujeres, niñas y niños cuyos derechos humanos han sido violados. Comisión Nacional de Derechos Humanos. Coordinación del programa sobre asuntos de la mujer, la niñez y la familia. México. 2001. 162pp.

_____. Informe Ejecutivo. 2do. Estudio en cien ciudades de niñas, niños, y adolescentes trabajadores México, 2002-2003. DIF, UNICEF. México.2004. 66pp

_____. II Censo de los niños y niñas en situación de calle. Ciudad de México. UNICEF, DIF, DESARROLLO SOCIAL. México. 42pp.

_____. www.unicef.org. Niños, niñas y jóvenes trabajadores en el Distrito Federal. Gobierno del Distrito Federal, DIF, UNICEF. Fecha de consulta 20 de diciembre de 2004.

_____. Colonias de vacaciones, manual del animador. México.1995.

_____. La calle un esfuerzo compartido. México, 2001, Indesol, 161pp.

_____. Manual del facilitador educativo. México. 2002. PyV, Cáritas. 79pp.

_____. Material de apoyo para educación en Derechos Humanos. Reglitas. Amnistía Internacional. México. 1997. 40pp.

_____. Material educativo del taller básico de sexualidad. Programa Integral de Salud Adolescente. México. 1995.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA PARA EL APARTADO B)

Barreiro García, Norma. Manual para educadores de niños y adolescentes que viven en la calle. México. 2004. Trillas. 192pp.

_____. Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. CEDAW, UNIFEM. Oficina Regional, para México, Centroamérica, Cuna y República Dominicana. 2000.

_____. Propuesta de apoyo para niños, niñas y adolescentes trabajadores y de la calle. Fundación SNTE para la cultura del maestro, A.C. México, 1998. 75pp.

_____. Organización Mundial de la Salud. ¿Calle sin salida? Informe sobre la fase I del proyecto "Niños Callejeros". Programa sobre Abuso de Sustancias. OMS, 1994. 75pp.

_____. II Censo de los niños y niñas en situación de calle. Ciudad de México. UNICEF, DIF, DESARROLLO SOCIAL. México. 42P

_____. Colonias de vacaciones. Manual del animador. México. 1995.

_____. Manual del facilitador educativo. México. 2002. PyV, Cáritas. 79pp.

_____. Material de apoyo para educación en Derechos Humanos. Reglitas. Amnistía Internacional. México. 1997. 40pp.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA PARA EL APARTADO C)

Clemades, Tirso. Educación de la sexualidad a través de cuentos. México. 2003. Fontamara, Fundación Mexicana de Lucha contra el SIDA. 105pp.

Hite, Shere. Estudio de la sexualidad femenina. España. 2002. Punto de lectura. 708pp.

Lara, María Asunción, (coord) ¿Es difícil ser mujer? Una guía sobre la depresión. México. 2000. IMP, ILCE. 183pp.

Palomas, Susana C. Cruzar el puente. Manual para educadores de niños (as) en proceso de recuperación. THAIS. México, 1997, 127pp.

Serna Leslie, Sánchez Luis I, coordinadores. ONG con programas de juventud. Evaluación de experiencias de intervención social. México. 2000. instituto Mexicano de la Juventud SEP. 284pp.

_____. 24 cartas y una fábula (sobre una nave común y el otro medio cielo. Material sobre Derechos Humanos. DIF. México. 1998. 117p.

_____. Diagnóstico Nacional del Menor en Situación Extraordinaria. Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia, Programa MESE. México, 1993, 60pp.

_____. Propuesta de apoyo para niños, niñas y adolescentes trabajadores y de la calle. Fundación SNTE para la cultura del maestro, A.C. México, 1998. 75pp.

_____. Acercamiento a la problemática de los niños de la calle. Documento de trabajo. Centro Mexicano de Instituciones Filantrópicas. México. 1991. 50pp.

_____. La calle un esfuerzo compartido. México, 2001, Indesol, 161pp.

_____. Organización Mundial de la Salud. ¿Calle sin salida? Informe sobre la fase I del proyecto "niños callejeros". Programa sobre Abuso de Sustancias. OMS, 1994. 75pp.

_____. II Censo de los niños y niñas en situación de calle. Ciudad de México. UNICEF, DIF, DESARROLLO SOCIAL. México. 42pp.

_____. www.unicef.org. Niños, niñas y jóvenes trabajadores en el Distrito Federal. Gobierno del Distrito Federal, DIF, UNICEF. Fecha de consulta 20 de diciembre de 2004.

_____. Colonias de vacaciones. Manual del animador. México. 1995

_____. Manual del facilitador educativo. México. 2002. PyV, Cáritas. 79pp.

_____. Material de apoyo para educación en Derechos Humanos. Reglitas. Amnistía Internacional. México. 1997. 40pp.

_____. Fichero para el educador de calle. Programa de atención diferenciado para población en situación de y en calle. México. 2000. SEP. 235pp

_____. Material educativo del taller básico de sexualidad. Programa Integral de Salud Adolescente. México. 1995.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA PARA EL APARTADO D)

Palomas, Susana C. Cruzar el puente. Manual para educadores de niños (as) en proceso de recuperación. THAIS. México, 1997, 127pp.

Sauri, Gerardo. Jugando en serio. Técnicas para jugar pensando y pensar jugando. México. 1999. Ednica, Club, Fundación San Felipe de Jesús. 96pp.

_____. Evaluación de proyectos de atención a niños callejeros. México, THAIS. 1997, 121pp.

_____. Acercamiento a la problemática de los niños de la calle. Documento de trabajo. Centro Mexicano de Instituciones Filantrópicas. México. 1991. 50pp.

_____. Las familias de los niños y niñas de la calle. Estudio de las Familias Involucradas en el Programa de Reintegración Familiar de la Fundación Casa Alianza, México, IAP. THAIS, Fundación Casa Alianza, Fundación de la Asociación de Banqueros de México. México, 1997. 61 pp.

_____. Directorio de apoyo a mujeres, niñas y niños cuyos derechos humanos han sido violados. Comisión Nacional de Derechos Humanos. Coordinación del programa sobre asuntos de la mujer, la niñez y la familia. México. 2001. 162pp.

_____. Il Censo de los niños y niñas en situación de calle. Ciudad de México. UNICEF, DIF, DESARROLLO SOCIAL. México. 42pp.

_____. Colonias de vacaciones. Manual del animador. México. 1995.

_____. Manual del facilitador educativo. México. 2002. PyV, Caritas. 79pp.

_____. Material de apoyo para educación en Derechos Humanos. Reglitas. Amnistía Internacional. México. 1997. 40pp.

ANEXO IV

Instituciones de apoyo

A. Instituciones que trabajan con VIH/SIDA

- ◆ Fundación Mexicana de Lucha contra el SIDA
- ◆ Niños de la Calle con SIDA.
- ◆ SIDALAC-Iniciativa regional sobre SIDA para América Latina y el Caribe.

B. Instituciones que trabajan abuso sexual o problemas con jóvenes

- ◆ Comisión nacional de Derechos Humanos del Distrito Federal
- ◆ Desarrollo Integral de la Familia DF
- ◆ Educación con el niño Callejero (EDNICA)
- ◆ El Caracol (albergue)
- ◆ Niñotel
- ◆ Programa Niños de la Calle. Visión Mundial de México

C. Instituciones que trabajan agresión sexual e instituciones de canalización

- ◆ Aldeas Infantiles y juveniles SOS de México, IAP
- ◆ Asociación Mexicana de Asistencia a la Niñez, A.C. (AMAN)
- ◆ Centro Toxicológico Venustiano Carranza
- ◆ Centro Toxicológico Xochimilco

D. Instituciones que trabajan con niños y adolescentes en Salud Sexual.

- ◆ Acción Popular de Integración Social, A.C.
- ◆ Acciones
- ◆ Afluentes, S.C.
- ◆ Asesoría y Apoyo Colectivo Psicológico
- ◆ Asociación para el Desarrollo de Personas Violadas (Adivac)
- ◆ Centro Cultural de la Diversidad Sexual
- ◆ Centro de Capacitación y Apoyo Sexológico Humanista (Cecash)
- ◆ Fundación Mexicana para la Planificación Familiar, Mexfam
- ◆ Grupo de información en Reproducción Elegida, A.C. (GIRE)
- ◆ Grupo Interdisciplinario de Sexología, A.C. (GIS)
- ◆ Instituto de la Mujer
- ◆ Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población (Imifap)
- ◆ Instituto Mexicano de Sexología
- ◆ Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Elige)
- ◆ Salud Integral para la Mujer, A.C.
- ◆ Sistema Nacional de Prevención y Capacitación en Salud Sexual (Sisex)
- ◆ Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral (Someshi)

ANEXO V

Líneas telefónicas de apoyo.

- ◆ Acercatel
01 800 1101010

- ◆ Anticoncepción de emergencia
01 800 55232580

- ◆ Ayudatel
5574 1373

- ◆ CETATEL
5575 5461

- ◆ De joven a joven
5658 1111

- ◆ Denuncias de abusos sexuales en escuelas públicas-SEP
53281060

- ◆ Planificatel
01 800 0103 500

- ◆ SAPTEL
5395 0660

- ◆ TELSIDA
5666 74 32

CONCLUSIONES

Al desarrollar el tema de los niños, niñas y jóvenes en situación de calle, es preciso mencionar que esta población antes de romper todo lazo con su casa y familia se encuentra en riesgo de salir a la calle ya que por diversas circunstancias no encuentran satisfactores dentro del hogar o en su comunidad, lo que genera que cada vez más niños salgan a la calle. Los padres, quienes representan la parte fundamental, no siempre están para educar y acompañar en las actividades cotidianas, ya que tienen que trabajar. La madre, quien cumplía el papel de cuidadora, actualmente se integra a las actividades laborales que le permitan aportar al gasto familiar.

Como consecuencia de este escenario, las salidas a la calle se vuelven más constantes hasta que el niño rompe con la familia de manera definitiva. Denominándose de esta manera como niño en situación de calle. A través de los documentos revisados y de una minuciosa investigación pude darme cuenta de los diferentes enfoques que se manejan en torno al tema de los niños, niñas y jóvenes en situación de calle. Es un tema que se ha abordado desde perspectivas sociológicas, antropológicas, médicas y pedagógicas.

De todas estas definiciones o maneras de abordar el tema ya sea de organismos internacionales o nacionales, gubernamentales o no gubernamentales, no llegan a delimitar la realidad que viven los niños. Ante todas estas situaciones es necesario crear políticas públicas integrales para el tratamiento de esta población, no solo para el niño sino también para la comunidad, buscando siempre la mejora de cada una de las familias que en ella habitan, ofreciendo opciones de desarrollo comunitario. De esta manera, la población de niños, niñas y jóvenes podrá abrirse un campo más amplio de oportunidades que les permitan desarrollarse y terminar sus estudios dentro de su contexto comunitario ya sea urbano o rural.

En esta composición de comunidad, no pretendo proyectar a una familia ideal que cubra todo lo que se define en los libros, porque cada una vive sus propios problemas, alegrías, gustos, roles y límites, sino una familia consciente de su realidad y con la capacidad de proyectar bienestar y seguridad a sus integrantes, dentro del contexto en el que se encuentre. En el caso de los niños, niñas y jóvenes en situación de calle, la familia no siempre es la más conveniente para que éste regrese ya que fue ella quien lo orilló a salir a la calle, es por esto que desde la institución que lo apoya se deben ofrecer alternativas reales de vida que le permitan desarrollar sus potencialidades.

Ante estas situaciones ¿es la familia la que no cuenta con los elementos ni las facultades necesarias para dar educación a sus hijos, y por eso salen los niños a la calle o es su devastado entorno el que no les permite dar atención integral a sus hijos?

Establecer políticas públicas educativas basadas en las necesidades de la población que está en riesgo de salir a la calle, difundirlas a través de promotores comunitarios y del trabajo social que se ofrece desde diferentes instituciones públicas.

Algunas de estas políticas tendrían que estar dirigidas a dar atención escolarizada en alguno de los sistemas que maneja la Secretaría de Educación Pública, como son el Plan 9/14 o el Sistema Abierto. En el caso de la población que vive en calle tendría que ser necesario elaborar un censo de registro único que permita obtener una personalidad jurídica, para que de esta manera puedan acceder a un certificado de estudios. Al observar este panorama de diversas dificultades para conseguir un documento probatorio de estudios tendríamos que pensar si el sistema educativo está cubriendo los satisfactores mínimos de educación para toda su población.

Después de mostrar otra perspectiva de vida y de dar educación: ¿el niño o joven, al estar "reintegrado" a la sociedad, qué alternativas laborales o educativas se le ofrecen?

Para el caso de las niñas que viven en la calle es necesario dar un trato diferente y especial, esto porque forman parte de un contexto donde la violencia y los constantes abusos se hacen presentes. Es necesario manejar un enfoque de género integral tomando no sólo a los y las niñas, sino a una comunidad entera con percepciones de lo que es una niño o niña y cómo se les debe tratar y educar, se deben tomar en cuenta las condiciones que la calle tiene pero, sobre todo, la disposición que las niñas muestren a un cambio seguro de vida.

Con esta perspectiva ¿en nuestra cultura y sociedad estamos preparados para dar una educación con equidad de género, que les permita a las niñas y niños ser respetados?

Uno de los temas a tratar entre las instituciones gubernamentales o no gubernamentales, religiosas o de cualquier otro tipo que tengan acercamiento con esta clase de población sería homogeneizar el tratamiento que se da a los niños, para no caer en la institucionalización del niño.

Para esto, las instituciones deben valorar y rescatar el trabajo de los educadores de calle. Será necesario que el educador cubra un perfil profesional determinado, ser sensible, tener una mentalidad abierta para manejar temas como sexualidad, adicciones, etcétera, estar capacitado para la toma de decisiones, de manera que pueda cubrir un ciclo de trabajo con un número determinado de niños. De igual manera la institución tendrá que cubrir el uso de materiales didácticos, apoyo de una red de instituciones para futuras capacitaciones y, como parte fundamental en el trabajo, terapia psicológica. El taller de capacitación guiará al educador a construir un proyecto de vida a corto, mediano y largo plazo.

Busco también la reflexión de las instituciones y sus educadores para no "educar" a los niños para que vivan de manera autosuficiente y se creen nuevas poblaciones de familias de la calle.

Tampoco existe una metodología definida de trabajo que nos permita establecer el tipo de trato que se debe dar a la población, debido a que existen niños que vienen de zonas rurales en donde incluso no tienen como idioma el español, por lo que es importante tomar en cuenta el género y la edad.

En la complejidad de este problema existen redes de apoyo que pueden ayudar a fortalecer el trabajo que se lleva a cabo con la población de niños y niñas. Estas redes van desde la pequeña tienda de la esquina hasta hospitales, los comerciantes de la zona y a la misma institución tratante. El papel que juega la red social o la comunidad real local, como muchas instituciones la llaman, es de vital importancia ya que ésta puede ayudar a que el niño no se arraigue a la calle, motivándolo, junto con la institución, a que busque alternativas de vida diferentes.

De la población de calle que existe, un número considerable es aquel que trabaja para sobrevivir y cubrir sus necesidades básicas, sus gustos o adicciones.

En las diversas actividades que realizan están las de limpiaparabrisas, payasitos, faquires, etcétera. Se les ha empezado a ver como una molestia en la vía pública y en otros lugares en donde están bajo el "amparo" de comerciantes que lejos de pagarles un salario digno por su jornada de trabajo abusan de su necesidad de afecto prometiéndoles casa y comida, las cuales, en muchas ocasiones, se quedan en el aire. Ante esto es necesario establecer verdaderas redes que apoyen y guíen a los niños así como el trabajo de las instituciones para crear una conciencia de las necesidades y derechos de los niños. Al contemplar este panorama será preciso dar a conocer a la comunidad a la que llegan las características de la población de niños que en ella vive, para no crear o ser parte de poblaciones que cada día se arraiguen más a la calle.

El objetivo de presentar los estudios de caso es para mostrar un panorama de lo que viven algunas poblaciones de calle por lo que creo que las diferentes definiciones pueden llegar a extenderse todavía más dentro de este complejo problema. Esto a partir de la propia experiencia de trabajo con otros educadores y con una población homogénea que fue creciendo y que rebasó las capacidades del personal y de la institución para guiar al niño, niña o joven a un proyecto de definido.

Finalmente, como sociedad podemos dar respuesta a miles de interrogantes que surgen en relación a esta población, desgraciadamente, hasta el momento no se han dado de una manera plena, ya que no existen los canales adecuados entre quienes podrían aportar alternativas económicas o sociales, con una mejora de presupuesto o políticas, creando y respetando leyes que salvaguarden la integridad de los niños y niñas, estableciendo una conciencia en la que todos aporten respeto y valores, creando estrategias educativas que permitan a esta población e identificar alternativas de vida y desarrollo.

En este caso será necesario reunir propuestas de cambio por parte de los gobiernos y de las instituciones no gubernamentales, creando políticas públicas específicas de cambio para los niños, niñas y jóvenes en situación de calle.

Después de analizar todas estas situaciones podemos derivar a preguntas causales de dicha problemática como:

¿Es el sistema económico el que no produce suficientes alternativas para un desarrollo integral de su población?

¿Son las Política Públicas las que no logran satisfacer a la población?

¿El trabajo de las ONG tiene un propósito verdaderamente bueno?

¿El personal que ingresa a trabajar a estas instituciones tiene un nivel educativo, moral y ético como para afrontar a esta población, o acaso tienen los valores elementales que se puedan transmitir a estos niños que carecen de ellos?

BIBLIOGRAFÍA

Alor Luna. Proyecto "*Amigos de los niños de la Calle*", Perú. Estrategias de educación y de formación para los grupos desfavorecidos. Paris.1999.UNESCO, IIEP. 95p.

Alteridades. *Ideología, simbolismo y vida urbana*. UAM, año2. Número 3. 1992. 132 p.

Barreiro García Norma. *Manual para educadores de niños y adolescentes que viven en la calle*. México. 2004. Trillas. 192p

Barreiro Julio. *Educación popular y proceso de concientización*. México, 1982, Siglo XXI, 161p.

Batten T.R. *Las comunidades y su desarrollo*. México, 1964, FCE, 197p.

Bresser P. Luiz Carlos, Cunill Grau. *Lo público no estatal en la reforma del Estado*. Buenos Aires.1998. Clad Paidós. 370 p

Calderón Gómez Judith. *Infancia sin amparo*. México. 2003. La jornada, Grijalbo. 281p.

Clemades Tirso. *Educación de la sexualidad a través de cuentos*. Una alternativa para prevenir el VIH/SIDA. México. 2003. Fontamara. 105p

Cortes Fernando, Cuellar Oscar (Coordinadores) *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*. México. 1990. FLACSO Porrua. 299 p.

De Lomnitz Larissa A. *Cómo sobreviven los marginados*. México, 1984, S XXI, 229p.

De Lomnitz Larissa A. *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología Latinoamericana*. México, 1994, Flacso, Porrua, 374p.

Espinosa Cortés, Ysunza O. Alberto y otros. *Los chavos de las coladeras. Salud y nutrición en tiempos de globalización*. México, 2001, Flacso Plaza y Valdés. 101p.

Garduño, Garmendia Jorge. *El procedimiento penal en materia de justicia de menores*. México, 2000, Porrua. 173p.

Griesbach Guizar Margarita, Sauri Suárez Gerardo. *Con la calle en las venas. La comunidad como alternativa para los niños callejeros y en riesgo de serlo*. México, 1997, Foro de Apoyo Mutuo, Ednica IAP, 311p.

Gomes Cristina. Compiladora. *Procesos sociales población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida domestica*. México, 2001, Porrúa Flacso. 421p.

Jacorzynski, Witold. (Coordinador) *Estudios sobre la violencia. Teoría y práctica*, México, 2002, CIESAS Porrúa. 233p.

Johansen B. Oscar. *Introducción a la Teoría General de Sistemas*. México. Limusa. 1994. 125p.

Minuchin Salvador. *Familias y terapia familiar*. Barcelona. Gedisa.1985. 207p.

Otero, Leñero Luis. *Los niños de la calle. Problemática y estrategias para abordarla*. México. 1999. Academia Mexicana de Derechos Humanos, 133 p.

Palomas Susana C. *Cruzar el puente. Manual para educadores de niños (as) en proceso de recuperación*. THAIS. México, 1997, 127.

Ponce de León Rosales Esmeralda. *Los marginados de la ciudad. La educación en la comunidad*. México. 1987. Trillas. 137p.

Puyana Alicia, Farfán Guillermo (Coordinadores). *Desarrollo equidad y ciudadanía. Las políticas sociales en América Latina*. México, 2003, FlacsoPlaza y Valdés. 352 p.

Ramírez Kuri, Patricia. Coordinadora. *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México, 2003, Porrúa, 435p.

Riquer Florinda, Coordinadora. *Estado de la discusión sobre la niñez mexicana. La niña de hoy es la mujer de mañana*. DIF, GIMTRAP, UNICEF. México 1998.168p.

Serna Leslie, Sánchez Luis I, coordinadores. *ONG con programas de juventud. Evaluación de experiencias de intervención social*. México. 2000. instituto Mexicano de la Juventud SEP. 284p.

Shmukler Beatriz, (Coordinadora). *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. México, 1998, Edamex, 553p.

Stella Araujo-Olivera Sonia. *En Paulo Freire Pedagogo Crítico*. México, 2002, UPN, 163p.

Suárez Díaz Reinaldo. *La educación, teorías educativas estrategias de enseñanza aprendizaje*. 2ed. México. Trillas. 2002. 239p.

Tarres María Luisa, coordinadora. *Observar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación Social*. México. 2001. Colmex, Flacso, Porrúa. 409p

Trevignani Gagneten Virginia. *La construcción de comunidad como utopía y como distopía*. Villa del Parque y Campo Herrera (Argentina, 1967-1999). México, Plaza y Valdés, Flacso Sede México. 2004. 225p.

_____. *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. CEDAW, UNIFEM. Oficina Regional, para México, Centroamérica, Cuna y República Dominicana. 2000.

_____. *24 cartas y una fábula (sobre una nave común y el otro medio cielo)*. Material sobre Derechos Humanos. DIF. México. 1998. 117p.

_____. *Diagnóstico Nacional del Menor en Situación Extraordinaria. Sistema para el desarrollo integral de la familia*, Programa MESE. México, 1993, 60p.

_____. *Propuesta de apoyo para niños, niñas y adolescentes trabajadores y de la calle*. Fundación SNTE para la cultura del maestro, A.C. México, 1998. 75p.

_____. *Evaluación de proyectos de atención a niños callejeros*. México, THAIS. 1997, 121p.

_____. *Programa Nacional de Desarrollo 2001-2006*. México. SEP. 2001. 269p.

_____. *Acercamiento a la problemática de los niños de la calle*. Documento de trabajo. Centro Mexicano de Instituciones Filantrópicas. México. 1991. 50p.

_____. *La calle un esfuerzo compartido*. México, 2001, Indesol, 161p.

_____. *Las familias de los niños y niñas de la calle*. Estudio de las familias involucradas en el Programa de Reintegración Familiar de la Fundación Casa Alianza, México, IAP. THAIS, Fundación Casa Alianza, Fundación de la Asociación de Banqueros de México. México, 1997. 61 p.

_____. *Organización mundial de la salud. ¿Calle sin salida?* Informe sobre la fase I del proyecto "niños callejeros". Programa sobre Abuso de Sustancias. OMS, 1994. p75.

_____. *II Censo de los niños y niñas en situación de calle*. Ciudad de México. UNICEF, DIF, DESARROLLO SOCIAL. México. 42P

www.unicef.org. *Niños, niñas y jóvenes trabajadores en el Distrito Federal*. Gobierno del Distrito Federal, DIF, UNICEF. Fecha de consulta 20 de diciembre de 2004

www.observatorio.org/comunicados/comun015.html. Fecha de consulta 02/11/04. Observatorio ciudadano de la educación. Comunicado 15. *La educación secundaria: inequitativa e ineficiente*.